

# 49 MEMORIAS

Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia  
y Seguimiento de la Gestión de Gobierno / Centro Nacional de Historia

DEVENEZUELA

## El terremoto del 67 se tragó la fiesta

Se cumplen 50 años del sismo que sacudió a Caracas  
en plena celebración de su cuatricentenario

**Especial: Caracas**  
en la fotografía, la pintura,  
la novela, la crónica  
y la canción

**Dossier: La constituyente**  
pensada desde la educación,  
la cultura y el petróleo





**Figuras Zoomorfas. Colección Arqueológica del Museo de Ciencias Naturales.**

- 2** Efemérides
- 6** El terremoto que apagó la fiesta sacudió una Caracas convulsionada
- 11** Sacerdotes invocaron a Dios y la gente durmió en la calle
- 14** El suelo y las técnicas de construcción hicieron una mala mezcla
- 17** El cumpleaños de Caracas plantea un legado polémico
- 20** Caracas pintada
- 40** Caracas cantada
- 44** Caracas en el espejo de la novela
- 51** Caracas fotografiada
- 70** Caracas contada
- 75** Dossier: Pensar la Constituyente
- 76** Educación y constitucionalidad en la historia de Venezuela
- 82** Desde hace más de un siglo las reservas petroleras de Venezuela son el blanco de las transnacionales
- 86** La Historia escribe en las cartas magnas
- 89** Cultura, revolución y constituyente
- 94** La siniestra fama del Puente Guanábano

# Caracas celebrada y estremecida

La Caracas que sufrió el terremoto de 1967 se proclamaba como "la ciudad más moderna de Latinoamérica" y se aprestaba a celebrar los 400 años de su fundación por parte de los españoles. Una gran programación de espectáculos, foros y exposiciones creaban un ambiente de fiesta que se trocó en horror cuando el 25 de julio la tierra comenzó a temblar.

El sismo, que causó al menos 300 víctimas fatales, se produjo en una capital que en realidad era reflejo de una honda crisis social y escenario de la forma más dura de confrontación política: la lucha armada. De eso dan cuenta los historiadores Omar Hurtado Rayugsen y Néstor Rivero en el trabajo que ofrecemos con motivo de los 50 años de aquel suceso que, junto con varios edificios, se tragó la pompa del cuatricentenario.

Ofrecemos también, a manera de regalo, un registro ilustrado de la Caracas que ha sido fotografiada, novelada, cantada y pintada. A manera de álbum, y precedida de una reflexión sobre la polémica en torno a la fundación de la ciudad, esos textos e imágenes buscan abrir una ventana para asomarse a la capital desde el afecto y el imaginario.

La Constituyente vuelve a ser tema del dossier: Gustavo Pereira y Fernando Travieso la analizan desde la perspectiva de los retos que plantean la cultura y el petróleo **M**



**PORTADA**  
Ambiente en la ciudad de Caracas después del sismo, Caracas, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis

## MEMORIAS DE VENEZUELA N.º 49 julio 2017

**EDITOR** Carlos Ortiz **REDACCIÓN** Jeylú Pereda · Carlos Ortiz · Mauricio Vilas **ICONOGRAFÍA y DOCUMENTOS** Noelis Moreno · Osman Hernández · Romer Carrascal

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN** José Manuel Hernández C. **EQUIPO DE TRABAJO** Pedro Calzadilla · Alejandro López · Simón Sánchez · Coro Ortiz · Andrés E. Burgos · Luis Pellicer · Jesús Peña · Neller Ochoa · Carlos Franco · Félix Ojeda · Joselin Gómez · Rubén Wisotzki · Ezequiel Martínez · Angelimar Castro · Néstor Rivero

### AGRADECIMIENTOS

Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Archivo Audiovisual, Colección Bibliográfica, Colección Antigua, Hemeroteca); Galería de Arte Nacional (Cinap); Museo Bolivariano, Archivo General de La Nación

**IMPRESIÓN:** Fundación Imprenta de la Cultura

### RECONOCIMIENTOS

Mención Honorífica del Premio Municipal de Comunicación Social 2009 · Premio Nacional de Periodismo 2010 · VII Premio Nacional del Libro de Venezuela 2010-2011, mención Revista · Premio Municipal 2011 Periodismo Científico, Diseño y Diagramación · Premio Municipal de Periodismo Willian Lara 2012



# Es desmantelado el movimiento revolucionario de Gual y España

Uno de los más gallardos capítulos de la historia de Venezuela y la América del Sur lo representa la conspiración de Manuel Gual y José María España, fraguada hace 220 años, en 1797, en La Guaira y Caracas, y cuyas repercusiones se hicieron sentir en el Tuy, La Victoria y otros puntos del centro del país.

## SAN BLAS

Tres años antes, en 1795, había sido develado en Madrid, España, un movimiento inspirado en la Revolución Francesa que tenía como propósito el derrocamiento del rey Carlos IV y el establecimiento de la república en la Península. Dicho complot tenía entre sus principales figuras a los educadores Juan Bautista Picornell, Sebastián Andrés, José Lax y Manuel José de Campomanes, miembro este último del Real Colegio de Pajes.

Los cabecillas de la Conspiración de San Blas –así llamada por haberse descubierto el 3 de febrero de 1795, día de dicho santo–, fueron remitidos prisioneros a la Capitanía General de Venezuela, a fines

de 1796, para ser reclusos en la cárcel de San Carlos, en La Guaira.

## FÉRTILES CABEZAS

A su arribo los presidiarios trabaron amistad con el teniente de justicia de Macuto, José María España, y el capitán de milicias Manuel Gual, criollos de prestigio ambos, en cuyas cabezas bullían secretas inquietudes revolucionarias. El contacto asiduo derivó en la organización de un levantamiento que debía proclamar la independencia de la colonia respecto a España, la abolición de la esclavitud y la libertad de comercio.

Gual venía de una familia de prestigio militar, pues su padre, Mateo Gual, había comandado la defensa de La Guaira durante el bombardeo inglés de 1743. Asimismo, Gual era aficionado a lecturas filosóficas y políticas y poseía una de las bibliotecas más apreciadas de la época.

## EL MOVIMIENTO

En pocos meses España y Gual tejieron los hilos de una vasta conspiración y tras debates encendidos acerca de los

objetivos, suman a personalidades reconocidas en Caracas y el litoral, como Manuel Montesinos Rico y los abogados criollos Nicolás Ascanio y Luis Tomás Peraza; los ingenieros militares Patricio Ronán y Juan Lartigue de Condé. También enrolaron a funcionarios de la Real Hacienda, entre quienes destacaron Joaquín Sorondo, Juan José Mendiri, Martín Goinaga, y al párroco de La Guaira, Juan Agustín González. Además se afiliaron numerosos artesanos, sargentos y cabos.

## EL PROGRAMA

En medio de discusiones y el proceso de reclutamiento, Manuel Gual y José María España elaboraron en 1797 un documento con 44 artículos con el título de “Ordenanzas”. Allí se fijaba el carácter ilustrado de la revolución que se preparaba, definiéndola como “hija de la razón, la justicia y la virtud”. Allí se contemplaba el ataque sorpresivo a cuarteles y oficinas del gobierno colonial para tomar las armas y deponer las autoridades, nombrándose en su lugar juntas gubernativas. La Ordenanza de Gual

y España preveía asimismo declarar “la igualdad natural entre los habitantes de las Provincias y distritos y se encarga de que entre blancos, indios, pardos y morenos reine la mayor armonía, mirándose como hermanos en Jesucristo iguales por Dios”.

El artículo 34 de la ordenanza establece: “Queda desde luego abolida la esclavitud, como contraria a la humanidad”. El documento indica a su vez la eliminación del pago del tributo que imponía a los indios “el Gobierno tirano”. Se eliminaba a su vez el impuesto que se cobraba a bodegueros, pulperos y mercaderes, y los derechos feudales de alcabala que nutrían a la Corona.

### DELATADOS

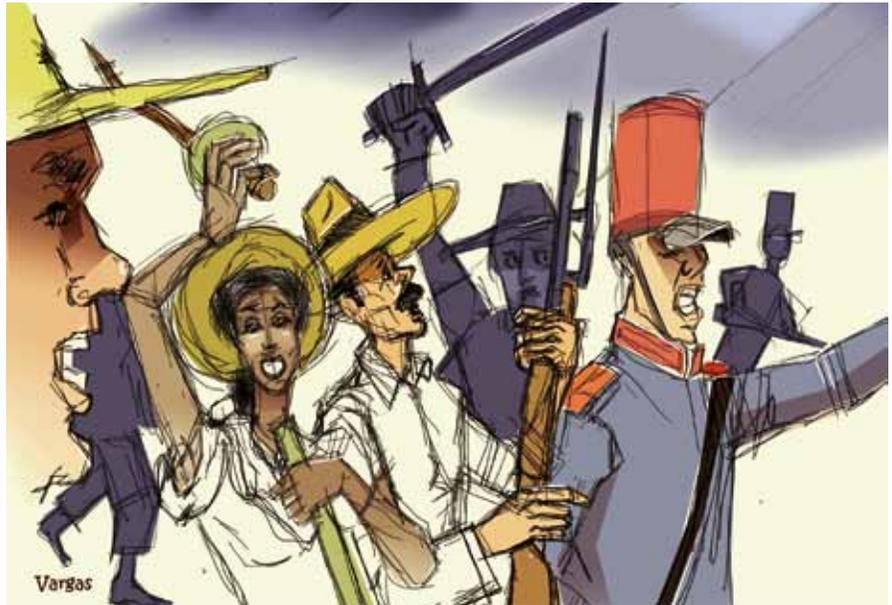
Gual y España dotaron su movimiento de símbolos como una bandera, varios himnos y proclamas que debían distribuirse masivamente una vez dado el estallido. Cada día que transcurría conseguían nuevos conmillones. Sin embargo, el 13 de julio de 1797 el capitán general Pedro Carbonell, tras recibir aviso de la trama, inicia la persecución de los complotados, apresando en los días siguientes a varias decenas de criollos comprometidos, así como a españoles simpatizantes.

La delación la hizo un barbero de Caracas, a quien uno de los complotados trató de ganar para la causa revolucionaria. Detrás de las dos principales figuras, Manuel Gual y José María España, se desató una cacería despiadada.

### EN LA HISTORIA

Gual se fugó para establecerse en la isla de Trinidad. Murió envenenado en 1800 por un espía español. Tuvo tiempo de cartearse con Francisco de Miranda, a la sazón en Londres, invitándole a encabezar una acción armada sobre la colonia.

José María España escapó hacia el Caribe y regresó a los pocos meses. Oculto en un escondrijo en la azotea de su casa de La Guaira, fue capturado por delación del esclavo Rafael España, con quien intimó para organizar un levantamiento de esclavos del litoral. Enjuiciado, José María España fue ahorcado y decapitado. Su cabeza se colocó en la Puerta de Caracas como advertencia a otros conspiradores. Sin embargo, su ejemplo dio aliento a nuevas generaciones de independentistas y revolucionarios **M Néstor Rivero**



## Hace 200 años los margariteños derrotaron a Morillo en Matasiete

Siete horas combatieron en las faldas de cerro de Matasiete las fuerzas patriotas de Margarita contra las tropas de élite del Pacificador, Pablo Morillo. Pese a contar con una abrumadora ventaja numérica y de pertrechos, los invasores españoles tuvieron que darse por vencidos y retirarse a Pampatar.

Morillo, que contaba con el veterano general José de Canterac, intentó distraer a los patriotas moviendo parte de su tropa hacia poblados cercanos y tomó ventaja ubicándose en posición elevada. Sus intentos de avanzar fueron frenados por baterías que golpearon su flanco derecho. El general margariteño Francisco Esteban Gómez ordenó entonces a un grupo de unos 60 soldados de penetrar las filas enemigas por su flanco izquierdo. Simultáneamente, otro grupo atacó por el centro.

Los realistas se desconcertaron y se desordenaron. Intentaron avanzar en bloque, pero el propio Gómez los atacó con otro grupo de caballería. El combate terminó librándose cuerpo a cuerpo, y pese a que controlaban la parte alta del cerro, los realistas no pudieron aprovechar esa ventaja. Varias fuentes coinciden en señalar que fueron la bravura y la astucia las que inclinaron la balanza a favor de los margariteños.

El propio Morillo escribió que “los rebeldes se batieron desesperadamente (...). Y estuvieron tan obstinados, que a pesar de las repetidas pérdidas que sufrían en las cargas de su caballería, volvían a los ataques con tal furia que muchas veces estuvieron mezclados con los cazadores”.

El escritor Juan Antonio Hernández recuerda que días antes de la batalla, “luego de la espantosa masacre de Juangriego cometida por los realistas para desahogar su rabia por la derrota sufrida en Matasiete”, Gómez desafió a un duelo personal a Morillo, quien no aceptó el reto.

“Pensar hoy en Matasiete, en su bicentenario, es rememorar lo que fue el equivalente de la batalla de las Termópilas para Nuestra América. Es adueñarnos de ese recuerdo colectivo para iluminar este momento de gran peligro para nuestra nación. Es preguntarnos cómo fue posible lo imposible: que un puñado de 300 hombres pudiera derrotar a miles de soldados españoles que venían de ser vencedores de Napoleón”, expresa Hernández a la hora de valorar la gesta de ese día. Y destaca que “esa victoria milagrosa se produjo incluso luego de que la isla de Margarita fuese abandonada, ignominiosamente, por los asustados miembros del gobierno del Congresillo de Cariaco, quedando prácticamente sin armas para enfrentar a semejante ejército” **M**



## Chávez vino a batallar por los pobres y les legó una Constitución inédita

**N**acido el **28 de julio de 1954**, Hugo Chávez Frías irrumpió en la historia como líder de una revolución que le abrió al pueblo el protagonismo que siempre se le negó. Chávez “vino a hablar, a defender, a batallar y a convertirse en el líder de los pobres de Venezuela, los que nunca habían tenido sino las migajas de la política”, sostiene Pedro Calzadilla, presidente del Centro Nacional de Estudios Históricos.

Ese liderazgo se trazó como objetivo fundamental la a refundación de la república mediante una Asamblea Nacional Constituyente y, consecuentemente, una nueva Constitución. Una Carta Magna con la que, en palabras de Calzadilla, “Chávez acompañó el inicio de un nuevo tiempo histórico y una nueva realidad. Ese fue su primer gran reto: la transformación del marco jurídico, la Constitución y las leyes”.

Desde que aclaró que la postergación de los objetivos del alzamiento del 4 de febrero de 1992 era temporal, Chávez se convirtió en un dolor de cabeza para quienes detentaban el poder formal y para quienes lo ejercían de facto en la maraña clientelar del bipartidismo, gravemente herido por la revuelta contra el “paquetazo” neoliberal de 1989: el Caracazo. No solo se originó en referencia

para amplios sectores populares que manifestaban abiertamente sus simpatías por él y reivindicaban sus propuestas –que desde la prisión de Yare comenzaban a circular entre la gente–, sino que al salir de la cárcel se dedicó a recorrer el país para crear un gran frente que se convirtió en la demoledora fuerza electoral que lo llevó a la Presidencia.

Frente al gobernante que lo indultó, Rafael Caldera, Chávez hizo un juramento histórico al momento de asumir el cargo de Presidente: “Juro delante de Dios, de la Patria y de mi pueblo que sobre esta moribunda Constitución haré cumplir e impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos”. Y lo cumplió.

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela “es uno de los logros más importantes que la gente percibe como legado fundamental de la obra de Chávez”, porque fue el soporte, programático, de valores y de principios “de una gesta humanista, humanitaria: rescatar de la miseria a millones de venezolanos que estaban absolutamente excluidos. Yo creo que esa fue la gran tarea”, sostiene Calzadilla, quien garantizó que “todo lo que hizo Chávez y lo que vamos a seguir haciendo es para los humildes” 

## 5 de julio de 1811: La piedra fundamental de la libertad

A mediados de 1811, mientras el Congreso Nacional demoraba la toma de decisiones para la declaración de la Independencia, la Sociedad Patriótica ejercía presión constante para que de una vez por todas sucediera.

Es de recordar el discurso de Simón Bolívar, durante la medianoche del 3 de julio: “Se discute en el Congreso Nacional lo que debiera estar decidido. ¿Y qué dicen? Que debemos comenzar por una confederación, como si todos no estuviéramos confederados contra la tiranía extranjera. Que debemos atender a los resultados de la política de España. ¿Qué nos importa que España venda a Bonaparte sus esclavos o que los conserve, si estamos decididos a ser libres? Esas dudas son tristes efectos de las antiguas cadenas. ¡Que los grandes proyectos deben prepararse con calma! Trescientos años de calma, ¿no bastan? La Junta Patriótica respeta, como debe, al Congreso de la nación, pero el Congreso debe oír a la Junta Patriótica, centro de luces y de todos los intereses revolucionarios. Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad suramericana: vacilar es perdersen”.

La mañana del **5 de julio de 1811**, el presidente del Congreso comunicó en sesión pública la posición del Ejecutivo a favor de la Independencia. Luego de varios pronunciamientos a favor y en contra, a las 3:00 de la tarde de ese día, el Supremo Congreso declaró la absoluta independencia de Venezuela. El pueblo, encabezado por Francisco de Miranda, tomó las calles para celebrar la libertad **M**



### Ondeá el tricolor de la Independencia

Hace 206 años Francisco de Miranda izó por primera vez la bandera tricolor como país formalmente independiente. Lo hizo en Caracas, el **14 de julio de 1811**, durante una ceremonia en la plaza Mayor —hoy plaza Bolívar—, donde también se leyó y publicó el Acta de Independencia. Miranda estaba acompañado por los hijos de Gual y España. El tricolor fue el mismo que él le presentó al Congreso Constituyente el 9 de julio de 1811.



## Jorge Rodríguez no se dobló ante sus asesinos

**E**l dirigente revolucionario Jorge Rodríguez, líder fundador de la Liga Socialista, fue hallado muerto el **25 de julio de 1976** en un calabozo de la Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip) después de una furiosa y prolongada sesión de tortura a manos de varios funcionarios que le reventaron el hígado.

La noticia la confirmó al día siguiente en una rueda de prensa el entonces ministro de Relaciones Interiores, Octavio Lepage. Pero no dijo la verdad. Frente a las cámaras de televisión, con movimientos teatrales y una expresión de tedio en el rostro, sacó un cigarrillo, lo encendió y lanzó su cortina de humo: “Me encontraba anoche en mi despacho preparando esta rueda de prensa cuando recibí, en de la eh en la la (sic) la noticia, la horrible noticia, de que estaba muerto en su calabozo de la Disip Jorge Rodríguez, aparentemente de muerte repentina. De muerte natural o muerte repentina”.

Esa sería la tónica de las declaraciones oficiales. Con la misma frialdad con la que se pronunció Lepage, los altos funcionarios del régimen de Carlos Andrés Pérez (Acción Democrática) trataron el caso, como algo ajeno al Gobierno. Pero no lo era.

Jorge Rodríguez fue secuestrado por la Disip para obligarlo a revelar el paradero del agente de la CIA Williams Frank Niehaus, que vivía en Venezuela como presidente de la transnacional Owens Illinois y estaba en manos de grupos de izquierda. Cuando lo llevaron a la sede de la Disip en Los Chaguaramos ya lo habían sometido a tortura. El calabozo fue su lecho de muerte; allí lo dejaron agonizar.

La presión de los compañeros de Jorge Rodríguez hizo posible que su autopsia se filtrara a la prensa. La “muerte natural” quedó desmentida. En sus brazos había marcas que evidenciaban que había sido colgado por los torturadores, quienes, entre otras cosas, le dieron batazos en las costillas.

Testimonios como el de David Nieves, compañero de lucha de Rodríguez, dan cuenta de que los jefes del régimen de Pérez tuvieron una actitud irresponsable en el manejo de los cuerpos de seguridad del Estado, pues los dejaban actuar por su cuenta. Se desentendían de los hechos y declaraban ignorar lo que ocurría, pero este tipo de crímenes respondía a una política de Estado.

Con el tiempo se supo que Rodríguez no dijo nada de lo que sus verdugos querían oír; no delató a sus compañeros ni aceptó ninguno de los delitos que querían que admitiera que había cometido **M**



El sismo del 29 de julio de 1967 hizo temblar un escenario de desigualdad y lucha armada

## El terremoto que apagó la fiesta sacudió una Caracas convulsionada

■ **Romer Viera**

Hace cincuenta años, en cuestión de segundos, Caracas pasó de la más pomposa celebración al estado de conmoción. Un terremoto le quitó la vida al menos a 300 personas, atestó los hospitales con 3.000 heridos y dejó en la calle a numerosas familias. Fue una amarga sorpresa para una población de casi dos millones de personas que hasta ese momento habían sido testigos de fiestas públicas, conciertos, exposiciones y espectáculos musicales para celebrar los 400 años de su fundación por los conquistadores españoles. Una sorpresa que, a juicio de Alejandra Leal, antropóloga

investigadora del Departamento de Sismología de la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (Funvisis), ofreció lecciones que luego fueron desatendidas.

Leal considera que el llamado terremoto cuatricentenario fue el primer movimiento telúrico de intensidad que afectó a la Caracas en vías de metropolización. Los sismos de 1812 y 1900 fueron de una fuerza mayor, pero a diferencia de entonces, la del 67 era ciudad era muy diferente, pues estaba marcada por el auge demográfico y urbanístico. En 1900, en cambio, la capital era todavía un lugar caracterizado por la ruralidad, donde las edificaciones tenían un máximo de dos pisos y las iglesias constituían las cons-

trucciones más altas. Pero en 1967 ya había edificios altos y desarrollos urbanos con grandes espacios ocupados, tales como Altamira y Los Palos Grandes.

### **CRECIMIENTO, TRAGEDIA Y OLVIDO**

El crecimiento urbanístico era uno de los valores que exaltaba la promoción de la fiesta cuatricentenario, que presentaba a Caracas como la ciudad más moderna de América Latina, dinámica, cosmopolita, vibrante, equilibrada. La que jamás deja de crecer y expandirse. El historiador Omar Hurtado Rayugsen la recuerda como una urbe que se extendía violentamente hacia el este, que pocas



Efectos del sismo en La Pastora, Caracas, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Furvisis.



Terremoto 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Furvisis.

**ECOS EN EL RESTO DEL PAÍS**

M

En Valencia hubo deterioros en muchas edificaciones y desplomes en por lo menos media docena de viviendas de estructuras importantes. Igualmente, centenares de casas humildes resultaron agrietadas y decenas de ciudadanos fueron trasladados a hospitales y clínicas privadas a causa de heridas y conmociones nerviosas.

En Barquisimeto, como en el resto del país, la gente se arrojó a la calle y permaneció la noche en vela. En Barcelona, Puerto La Cruz y poblaciones aledañas los dos temblores causaron pánico, el cual aumentó por el hecho de que todo el sector mencionado quedó sin alumbrado público. La personas se movilizaban en grupos, y se registraron escenas de desesperación. Los reportes señalaban concretamente que el sismo se sintió con gran intensidad en Valencia, Los Teques, Maracay, Maracaibo, Turén, Acarigua, Tucuyo-Lara, Barcelona, Puerto La Cruz, San Felipe, Cumaná, Carora, Puerto Cabello, San Juan de los Morros y San Cristóbal.

Información de Furvisis

décadas atrás era una suma de poblados: Sabana Grande, Chacao, Petare. Una Caracas en expansión, donde se aplicaba una especie de desarrollo urbanístico acorde con otras metrópolis americanas.

Ese crecimiento la llevó a convertirse en una especie de pujante metrópolis, lo que se evidenció con grandes proyectos arquitectónicos y con la presencia de importantes grupos poblacionales. Caracas se convirtió en un imán para la inmigración proveniente del interior del país, añade Hurtado Rayugsen. Tan grande era su poder de atracción que el docente del Instituto Pedagógico de Caracas-UPEL e inves-

tigador del Centro Internacional Miranda estima que los nacidos en Caracas habían comenzado a ser minoría. Al respecto, Leal detalla que esa explosión urbana demográfica comenzó en la década de 1930 y que en 1967 se traducían en una población de más de 1.7 millones de habitantes.

Guillermo José Schael, en su libro *El terremoto cuatricentenario: lo que ocurrió la noche del 29 de julio de 1967* (Ernesto Armitano Editor, 1970) afirma que entre 50 y 60 segundos de sacudida sísmica bastaron para que fallecieran más de 300 personas entre Caracas y el Litoral, y dos en Guarenas. La

cifra de heridos que registra es de 3.000 (27 en Guarenas), de los cuales 1.500 fueron atendidos en el hospital de Petare y 600 en el hospital de Emergencia de Catia. Pero desde el punto de vista de las políticas públicas, el impacto fue menor, a juicio de Leal.

La antropóloga sostiene que a pesar de que las preparaciones para la celebración del 400 aniversario de Caracas incluyeron publicación de libros, impresión de mapas y compilación de hechos históricos, ese afán de aprendizaje y memoria no se manifestó con respecto al terremoto: "No hubo un aprendizaje ▶



Mansión Charaima, Caraballeda, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.

◀ por parte de quienes dirigen el país", no fue aprovechada "la experiencia del suceso para la elaboración, por ejemplo, de programas de prevención".

**"NO ESTÁBAMOS CONSCIENTES"**

"Para 1900 no lo sabíamos y en 1967 no estábamos conscientes de que se trataba de la misma falla, una falla capaz de producir un 7,6 (de intensidad) y que el 29 de julio produjo un sismo relativamente moderado. Olvidaron que a lo largo de la historia Caracas había sufrido daños por terremotos. Obviaron los antecedentes y se incentivó la construcción de edificaciones más altas", sentencia la antropóloga.

El terremoto movió el suelo y quebró estructuras en una ciudad inestable que ya estaba convulsionada, de acuerdo con Hurtado Rayugsen. La tragedia que quitó la vida a cientos de personas ocurrió en un ambiente tenso, marcado por una serie de

acontecimientos políticos sociales que captaban la atención de la población.

**SUELO MOVEDIZO Y CIUDAD INESTABLE**

En julio de 1967 corría el segundo gobierno tras la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y la socialdemocracia mantenía el monopolio de las estructuras políticas. Raúl Leoni, en su función de presidente, tenía la potestad para designar a los gobernadores de los estados. Y el poder legislativo, constituido en su mayoría por representantes de Acción Democrática y Copei, partidos políticos que integraban el llamado Gobierno de la Ancha Base, elegía a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia.

El historiador comenta que ya en el período de gobierno anterior, presidido por Rómulo Betancourt, había surgido la resistencia política en respuesta a las prácticas antipopulares y la repre-



Lavandería Rangel, Caraballeda, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.



Terremoto 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.

sión contra los desempleados, los estudiantes y cualquier grupo que representara un peligro para el orden social establecido. Se intentaba acallar la voz de la disidencia que había dado lugar a la lucha armada. Ese fue un momento muy duro porque mar-



Labores de rescate en el Palace Corvin, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.

có el inicio de la triste figura de los desaparecidos en Venezuela, apunta Hurtado.

En la medida en que se consolidaba el modelo económico monoprodutor en el que la principal fuente de ingreso era la venta de petróleo centralizada por el Estado, en alian-

za con transnacionales extranjeras, el Ejecutivo disponía de una capacidad de maniobra impresionante para invertir en el colchón social.

La ciudad equilibrada de la que hablaba la campaña publicitaria de los 400 años de Caracas se apoyaba en buena medida en ese colchón. Pero si bien ese caudal de recursos permitía ver una especie de bonanza, en el fondo había crecientes cifras de desempleo.

En definitiva –enfatisa Hurtado Rayugsen–, la situación económica, la posibilidad real de disfrutar de mayores medios de desenvolvimiento económico para los sectores menos favorecidos, era muy limitada. Los sociólogos hablaban de los “marginales” para referirse a quienes poblaban lo que se conoce como cinturón de miseria. Esa era la forma de referirse a la periferia de barrios que cubrieron los cerros y rodeaban a la ciudad más moderna de América Latina.

Hurtado considera que la celebración del cuatricentenario de Ca-

racas fue un intento del Gobierno por mostrar una supuesta satisfacción del pueblo que vivía en ranchos construidos en las montañas que rodean a Caracas, carentes de los servicios fundamentales, con escasas posibilidades de empleo y con muy limitada capacidad para satisfacer sus necesidades básicas.

### LUCHA ARMADA Y TEMBLOR POLÍTICO

La Caracas golpeada por el terremoto ya tenía años sacudida por el temblor político, explica el historiador Néstor Rivero. La ciudad había sido escenario de manifestaciones, huelgas, combates armados, atentados, secuestros, desapariciones, crímenes políticos y una intensa represión. Un día antes del sismo, el 28 de julio, *El Nacional* informó sobre el estallido de una granada cerca de La Casona, la cual causó daños materiales a un vehículo y una quinta situada a 20 metros de una de las garitas de la residencia oficial del Presidente de la República. ▶



Terremoto, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Furvisis.

◀ Cuatro días antes, el 25 de julio, en plena celebración del Cuatricentenario, el mismo diario abrió su edición con el titular: "Detenido a tiros jefe guerrillero del PCV". Se trataba del líder Alfredo Maneiro, reseñado como jefe de los grupos guerrilleros de oriente, quien el día anterior, luego de una persecución en la que no faltaron ráfagas de ametralladora, fue capturado a las 10:00 am en La Campiña.

La izquierda que se había unido a la lucha armada durante 1963 y 1964, en el 67 ha recibido contundentes golpes represivos por parte de la policía y militares del gobierno de Acción Democrática. Sus líderes comienzan a reconsiderar si continúan por ese camino. "Un grupo se mantiene intransigente, y otro, integrado por militantes del Partido Comunista de Venezuela, declara que no seguirá con este tipo de práctica", relata Rivero.

No obstante, ese año "se producen algunas operaciones guerrilleras, al igual que golpes represivos muy dramáticos", señala, y cita como ejemplos "el caso de la muerte del presidente del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, doctor Iribarren Borges, así como el recrudecimiento de las acciones represivas y la persecución atroz".

### EL SISMO NO PARÓ LA VIOLENCIA

Los campos antiguerrilleros, "instalados en Venezuela durante el gobierno de Raúl Leoni, violentando todos los derechos humanos de los detenidos, para el año 67 operaban con mucha rudeza frente a la población, tanto con los sospechosos de ser guerrilleros como con la gente que vivía en las regiones campesinas donde operaba la guerrilla, acusa Rivero.

Las prácticas represivas del gobierno no se alteraron a causa del

terremoto del 29 de julio; continuaron, observa Rivero. Pero, como acota Hurtado Rayugsen, toda Venezuela comenzó a girar en torno a sus trágicas consecuencias, que cambiaron la agenda del país y causaron un impacto psicológico en la población, acrecentando la sensación de inestabilidad del venezolano por el resto de ese año.

Los acontecimientos políticos que tanto llamaban la atención dejaron de ser el centro de la noticia. Además, la gente se movilizó para ayudar en medio del desastre. Ese día, así como en las fechas posteriores, la población civil jugó un papel importante en las operaciones de ayuda y salvamento, destacó Rivero, quien elogió la solidaridad del voluntariado y los aportes hechos a los centros de acopio instalados durante la contingencia para la recolección de insumos ■

# Sacerdotes invocaron a Dios y la gente durmió en la calle

■ R.V.

El sábado 29 de julio *El Nacional* anunciaba "Fórmulas presidenciables para una alianza con URD", constituida por Luis Hernández Solís e Ignacio Luis Arcaya, dirigentes nacionales de este partido. La primera plana del diario también anunciaba la llegada del escritor Mario Vargas Llosa para el martes primero de agosto. El joven escritor venía a recibir el Premio Rómulo Gallegos de novela, que se entregaría por primera vez. Asimismo, se reseñaba un acto realizado en el Palacio de Miraflores en

el que el presidente de la República condecoró a 56 personalidades venezolanas de trayectoria destacada.

## LLEGA LO INESPERADO

El día transcurrió sin mayores novedades. A las 8:05 pm todo comenzó a temblar. Sorpresa y conmoción fueron las primeras reacciones ante los frenéticos movimientos de lámparas, muebles, mesas, televisores y el tintineo de vajillas y cubiertos. No se debían al brusco pasar de las mascotas ni a una broma pesada de un familiar. Durante 51 segundos el estremecimiento, las señales y los sonidos

provenientes del interior de la tierra bastaron para saber qué pasaba: un terremoto.

Los postes oscilaban con fuerza, los edificios se sacudían. Las calles ondulaban y con ellas los vehículos y peatones. Al hondo eco del terremoto se sumaron los gritos de la gente y el ruido de las sirenas de las patrullas policiales y camiones de bomberos.

Las plazas y calles se congestionaron. Adultos, niños, ancianos y enfermos compartían su sorpresa ante lo inesperado. Los espacios públicos fueron el punto de encuentro de multitudes ávidas ▶



Terremoto, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.

◀ por conocer y certificar lo que luego se conocería como el terremoto de Caracas o "terremoto cuatricentenario", una de las mayores tragedias que han golpeado a Venezuela.

Sacerdotes como monseñor Francisco Carrillo, de la Pastora, se plantaron frente a los templos a invocar la protección divina para el pueblo venezolano. El ministro de Relaciones Interiores, Reinaldo Leandro Mora, solicitó a la ciudadanía, a través de las emisoras de radio, que guardaran calma y acudieran a lugares seguros.

Un segundo movimiento telúrico sobrevino a las 8:43 pm, cuando el terror provocado por la primera sacudida ni siquiera se empezaba a disipar. Colchones, catres, sillas y sofás fueron sacados del interior de las viviendas y colocados en las aceras, calles y otros espacios abiertos. Algunos testigos recuerdan otros temblores de menor intensidad y que esa noche hizo mucho frío, lo que no alteró la decisión de la gran mayoría de la gente de dormir a la intemperie. Los acompañó una lluvia tenue.

Joffre Istúriz, cronista de la parroquia de Coche, relata su expe-



Sobrevivientes de la catástrofe, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.

### UNA CRUZ CAÍDA DESDE LO ALTO DE LA CATEDRAL HABRÍA DETENIDO EL SISMO

Uno de los acontecimientos más documentados sobre la tragedia es la caída de la cruz de Caravaca, que se encontraba en lo alto de la Catedral de Caracas, frente a la plaza Bolívar.

De acuerdo con Jimi Morales, cronista de la parroquia La Candelaria, algunos de los presentes esa noche en la catedral, entre los que se encontraba el artista plástico Alirio Oramas, aseguran que el temblor cesó cuando la figura que decoraba la cúspide de la iglesia aterrizó en el suelo frente a la entrada del templo.

"Inmediatamente se le atribuyó a ese hecho un significado espiritual y la gente comenzó a llegar para observar la cruz del milagro. Le hicieron una espe-

cie de marco y las personas le arrojaban monedas y flores", cuenta Morales, para quien el suceso tiene un significado especial ya que dice que le fue transmitido por el mismo Oramas.

Dos días después del temblor, la zona donde reposaba la cruz fue acordonada y se iniciaron los trabajos para su remoción. Oramas fue el encargado de restaurar la cruz caída, por eso ese día dirigió el proceso del traslado hasta su taller.

Primero procedieron a dibujar un cuadrado alrededor del signo, luego colocaron vigas por debajo y con la ayuda de un gato hidráulico cortaron el bloque de cemento y asfalto y fue colocado sobre una camioneta ante la mirada de decenas de feligreses. Cuenta Morales que durante el traslado a la sede del antiguo Ministerio de Obras Públicas, donde se encontraba el taller del artista, una palo-

ma blanca acompañó a la caravana durante todo el recorrido, y se alejó al arribar la comisión a las instalaciones de la institución.

Oramas despegó la cruz del asfalto, donde quedó impresa la forma del símbolo católico. El artista retocó la figura de metal con colores pasteles y, una semana después, el emblema volvió nuevamente a su lugar en lo alto de la iglesia ubicada en el centro de Caracas.

En cuanto al trozo de asfalto con la huella de la cruz, relata Morales que en primera instancia se pensó colocarlo en la plaza del Venezolano, sin embargo esto no ocurrió y estuvo desaparecido por algún tiempo. Hoy se sabe que el fragmento se encuentra en el templo parroquial Santo Cristo de las Misericordias, en la avenida Intercomunal, a la altura de la calle 17 de los Jardines del Valle.

M



La población inunda las calles a la espera de un nuevo terremoto, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.

riencia por escrito bajo el título *La celebración inconclusa*. Cuenta que durante el día el presidente Raúl Leoni visitó la parroquia para inaugurar los bloques de la urbanización La Floresta. Luego del acto oficial los vecinos se reunieron en las calles de la nueva urbanización para celebrar el acontecimiento.

### "TODO SE MUEVE"

Música, comida y bebidas fueron parte de la fiesta. Istúriz cuenta que varias jóvenes bellas de la localidad se subieron a la tarima dispuesta en la calle para las personalidades invitadas. "Me acerco a una de las muchachas para presentarme. Le tomo la mano y en ese instante siento que todo se mueve. Las calles, los edificios y los postes se tambaleaban de un lado a otro".

"Sin analizar la situación, le comento a mi acompañante que nunca antes había sentido una sensación como esa al conocer a una dama. La respuesta no se hizo esperar, ella, al igual que el resto de los presentes, comenzaron a gritar: ¡está temblando! Bastó la advertencia para que me diera cuenta de lo que sucedía", relata el cronista, quien apenas cesó el sismo se unió a los grupos que se formaron para atender a los afectados de esa zona.

*El Nacional* abriría la edición del domingo siguiente con este titular: "Más de 1.200 víctimas del terremoto en Caracas". El sumario aclararía que, de ellas, 12 habían ingresado muertas en los puestos de emergencia a medianoche. Además se temía que

muchas personas podrían estar sepultadas en varios edificios derrumbados en Altamira y en los Palos Grandes.

Guillermo José Schael, en *El terremoto cuatricentenario: lo que ocurrió la noche del 29 de julio de 1967* –ya citado en el trabajo que antecede a este– registra 300 personas fallecidas entre Caracas y el Litoral, dos en Guarenas y unos 3.000 heridos (27 en Guarenas), de los cuales 1.500 fueron atendidos en el hospital de Petare y 600 en el hospital de Emergencia de Catia.

La página de la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (Funvisis) –institución creada a raíz del terremoto– registra un total de 283 fallecidos y 2.000 heridos aproximadamente .

# El suelo y las técnicas de construcción hicieron una mala mezcla

■ R.V.

En la introducción del informe titulado Relaciones entre la condición del suelo y el daño a edificios durante el sismo de Caracas del 29 de julio de 1967 –realizado por la comisión presidencial para el estudio del terremoto, firmado por H. Bolton Seed, I. M. Idriss y H. Dezfulian y publicado 1970– se expresa textualmente que el movimiento telúrico ocurrido la noche del 29 de julio de 1967 sorprendentemente causó daños de consideración a edificaciones de varios pisos en Caracas y Caraballeda.

El estudio establece que el terremoto de Caracas ocurrió a las 8:05 pm y se originó a una profundidad aproximada de 28 kilómetros. Explica que a pesar de que su magnitud fue únicamente de 6,4 en la escala

de Richter y su epicentro estuvo localizado a unas 35 millas (aproximadamente 56 kilómetros) de distancia de la capital, a 62 kilómetros del Observatorio Cajigal, la sacudida causó el derrumbamiento de cuatro edificios de apartamentos de 10 a 12 pisos, ubicados en la urbanización Altamira y en Los Palos Grandes, además del colapso parcial –los cuatro últimos tramos– del edificio de 11 pisos Mansión Charaima, localizado en el sector de Caraballeda del entonces departamento Vargas. Muchas otras construcciones sufrieron daños estructurales y arquitectónicos de consideración.

Los inmuebles con daños considerables documentados en el informe son el edificio Palace Corvin, construido en la avenida del Ávila, al sur de Altamira, en el para aquella época denominado distrito Sucre;

allí también resultó afectado el edificio Neverí. En la zona de Los Palos Grandes el estudio contabiliza al edificio Mijagual, construido en la cuarta avenida, entre la primera y segunda calle, y la torre San José erigida en la primera avenida.

En el Litoral, además del edificio Mansión Charaima, los investigadores destacan daños en el Bloque 32 y en el Bloque 38, construidos en la urbanización Caribe, en el bulevar Naiguatá.

Otro dato importante aportado por este informe es que el fenómeno no pudo ser registrado totalmente por el observatorio Cajigal, debido a que la institución no disponía del equipo apropiado para captar sacudidas fuertes. Solo se obtuvieron anotaciones parciales emitidas por un sismógrafo sensitivo, un sismoscopio y cintas ▶



Grietas en la carretera Gramoven, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.



Deslizamientos en Gramoven, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.

## COMPARACIÓN DE DAÑOS EN EDIFICIOS DEL ESTE Y EL OESTE DE CARACAS

		Número total de edificios	Número de edificios con daños estructurales	Intensidad de daño estructural
Más de 14 pisos	Este de Caracas	52	17	33%
	Oeste de Caracas	93	4	5%
Entre 10 y 14 pisos	Este de Caracas	153	24	16%
	Oeste de Caracas	246	13	5%
Entre 5 y 9 pisos	Este de Caracas	200	12	6%
	Oeste de Caracas	450	37	8%

**Fuente:** Relaciones entre la condición del suelo y el daño a edificios durante el sismo de Caracas del 29 de julio de 1967. Informe realizado por la comisión presidencial para el estudio del sismo, integrada por H. Bolton Seed, I. M. Idris y H. Dezfulian, en el año 1970,

◀ magnetofónicas. La información fue complementada con datos suministrados por estaciones sismológicas ubicadas en países vecinos.

## DAÑOS A ESTRUCTURAS

El estudio de Bolton, Idriss y Dezfulian describe a una Caracas de aproximadamente 1,7 millones de habitantes, de numerosos edificios de varios pisos construidos en los últimos 15 años. Específicamente, alrededor de 550 edificios de entre 10 y 25 pisos y otros 750 en un rango de 5 a 9 plantas.

La mayoría de estas estructuras, explica el informe, consisten en pórticos de concreto reforzado y fueron diseñadas para resistir los efectos de terremotos, de acuerdo con los requisitos de las normas para el cálculo de edificios.

Otro hecho significativo expuesto por los investigadores se relaciona con el tipo de daños y el área de ubicación de las estructuras. Al respecto, concluyen que las cuatro edificaciones que se derrumbaron y la mayoría de las construcciones de 14 pisos con daños estructurales se encontraban en la zona este de la ciudad, específicamente en los Palos Grandes. También se acota que los daños a locales bajos ubicados en esta área fue relativamente menor.



Mijagual: labores de remoción por los obreros, 1967. Colección Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas Funvisis.

En cuanto al noroeste de Caracas, los autores aseguran que el deterioro de inmuebles de un piso, construidos con paredes de tapia y mampostería, fue particularmente alto, a diferencia de lo que ocurrió con edificios de 10 o más niveles, los cuales sufrieron daños menores. En relación con los edificios de entre 6 y 9 pisos que sufrieron trastornos estructurales, el documento señala que estos se encontraban razonablemente bien distribuidos en toda la ciudad.

En el Litoral Central los daños fueron especialmente severos

cerca de la costa, especialmente en Caraballeda. El estudio aclara que localidades ubicadas más cerca del epicentro del sismo sufrieron muy poco o ningún daño.

Al final los expertos concluyen que las evidencias analíticas y empíricas indican que la localización de las zonas de gran daño, es decir, los Palos Grandes y Caraballeda, puede ser atribuible a la combinación desfavorable de condiciones del suelo y características de los edificios, las cuales resultaron en una respuesta particularmente fuerte de las estructuras averiadas **M**

## UN TERREMOTO ANUNCIADO POR VIDENTES

Omar Hurtado Rayugsen relata que meses antes del terremoto cuatricentenario algunos videntes y astrólogos divulgaron mensajes cargados de “estereotipos generales, fácilmente aplicables a cualquier ciudad del continente”.

Uno de ellos fue el de la vidente italiana Marina Marotti, cuya predicción fue documentada en un artículo del profesor Luis Beltrán Reyes publicado por *El Universal* el 2 de noviembre de 1966. El texto exponía las palabras de la Marotti, quien entre otras cosas predijo “que una ciudad de América del Sur en la que se celebrarían muchas fiestas estaría

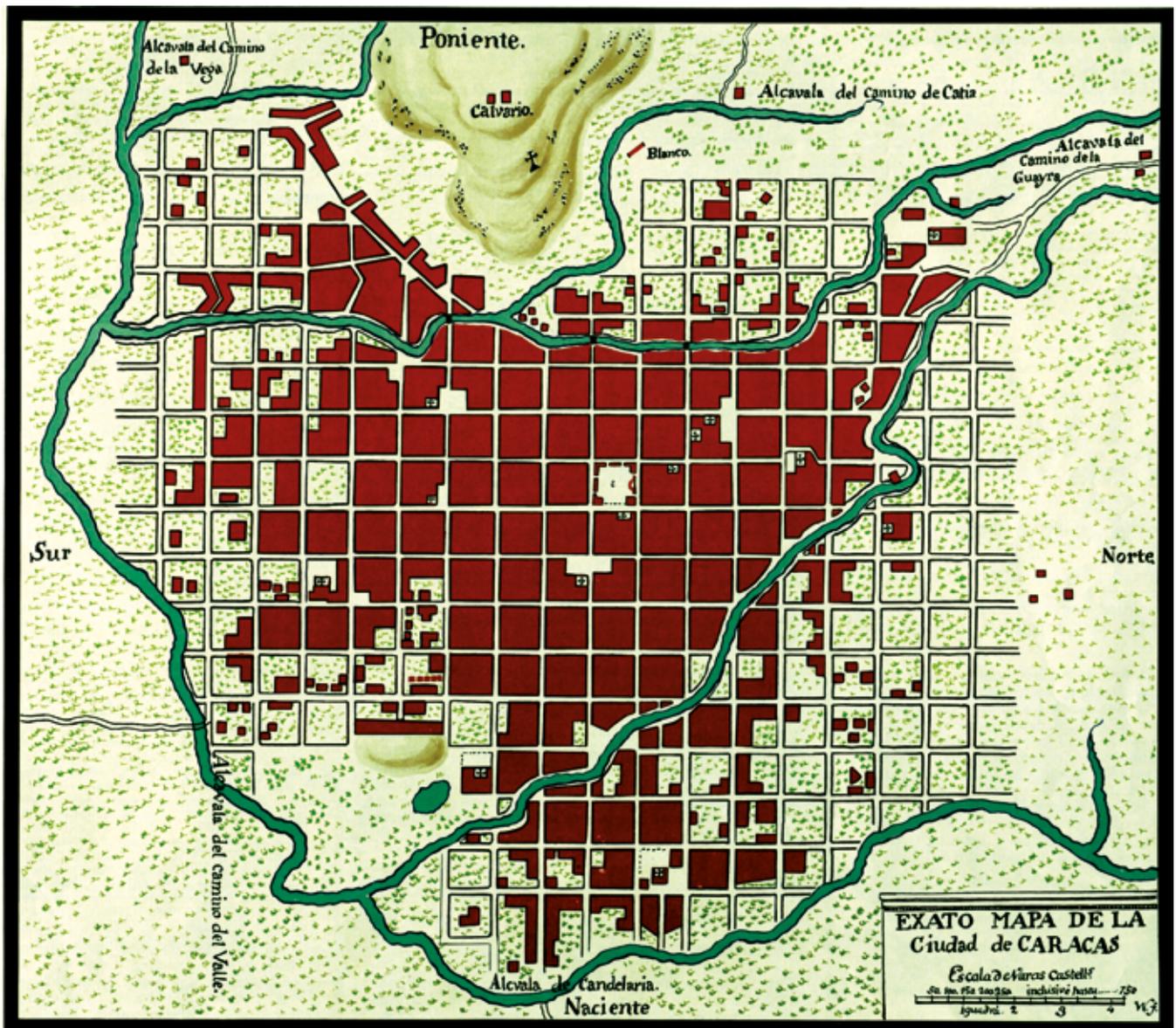
llena de polvo, ruinas, muerte y destrucción”. Posteriormente identificaría esta ciudad como Caracas. Dijo que el mensaje lo recibió en medio de un trance, de parte de una mujer que ella asumía que era la virgen María, quien aseguró que la capital “sería sacudida por un fuerte temblor de grandes consecuencias a mediados del año 1967 y que dejaría una huella de dolor y muerte”.

Casi tres meses después la revista *Élite*, en su edición del 21 de enero de 1967, tituló en su portada: “Un terremoto destruirá Caracas”. Bajo el titular había un dibujo a color que mostraba las torres del Centro Simón Bolívar (o torres de El Silencio) derrumbándose a causa de un temblor que abría grietas

enormes en las calles frente a la plaza O’Leary.

En el reportaje, firmado por Luis Duque, se hacía referencia a las predicciones de Marotti y a las palabras del investigador Alejandro de Humboldt, quien en 1797 habría asomado la posibilidad de que el territorio que hoy ocupa Caracas fuese devastado por un terremoto como consecuencia de la inestabilidad del suelo arcilloso, el cual, según el sabio, miles de años atrás fue el fondo de un lago.

La revista también señalaba que, de acuerdo con las afirmaciones de Humboldt, “los movimientos sísmicos provocados por el volcán de San Vicente, en la cuenca del Caribe, se correrían hacia Caracas, provocando, quizá, su completa destrucción”.



Guillermo Durand: No hay argumentos históricos que deslegitimen el 25 de julio

# El cumpleaños de Caracas plantea un legado polémico

■ **Romer Viero**

**E**n el contexto de la celebración del 450 aniversario de Caracas es normal que se avive la vieja querrela sobre la designación del 25 de julio como el día de su cumpleaños. Esta fecha

cuenta con la oposición de algunos y la simpatía de otros, entre ellos, de Guillermo Durand, actual cronista de la capital venezolana. Él basa su adhesión al bando de quienes dicen que sí es esa la fecha de la fundación, en los alegatos expuestos por Enrique Bernardo Núñez –

primer cronista de Caracas– en un artículo publicado en 1959. Este, a su vez, se sustenta en una carta del conquistador español Juan Ponce de León en la que informa al Rey sobre la fundación de Santiago de León de Caracas, el 25 de julio 1567, en honor al apóstol Santiago. ▶

◀ Al igual que París y Roma, Caracas no cuenta con un acta de fundación oficial, de ahí el uso de referentes para fijar la fecha de su cumpleaños. Por eso el cronista critica el hecho de que la inexistencia de un documento sea utilizada como argumento por quienes impugnan la decisión formalizada en 1946.

Durand no duda de que la celebración del casi medio milenio de Caracas parte de la experiencia documentada del explorador europeo, y resume que la celebración actual es una manera de recordar lo que fue la ciudad colonial y la urbe que fue protagonista en la creación de las primeras repúblicas. Asimismo, considera que el festejo

anual es una forma de armonizar las contradicciones entre ambas, además de unir a los habitantes actuales con su pasado.

El origen de lo que es hoy la celebración del cumpleaños de Caracas se remonta a la época de los conquistadores y posteriormente al periodo colonial, cuando los habitantes del territorio, que en un principio fue ocupado por los pueblos indígenas originarios, se reunían casi todos los años para conmemorar al apóstol Santiago y a San Simón, fechas que con el tiempo fueron sustituidas por el Día de Caracas, trilogía festiva que Durand reconoce como "las fiestas de la identidad caraqueña".

La primera, la de Santiago, abarcó todo el periodo colonial y consistía en una celebración cívico-religiosa realizada el 25 de julio, cuya actividad principal en pasear el pendón real por las calles de la incipiente ciudad, "es decir", explica Durand, ese día "se renovaba la fidelidad al Rey".

Durante el día de agasajos al Santo, lo más encumbrado de la



Enrique Bernardo Núñez. Colección Catalá, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

sociedad caraqueña y los miembros del Ayuntamiento se reunían para participar en una corrida alrededor de la plaza mayor con el estandarte a la cabeza y para disfrutar de un espectáculo de fuegos artificiales, en el contexto de las actividades culturales organizadas. Por su parte, la Iglesia Católica se ocupaba de la organización de una misa solemne acompañada del clásico *Te Deum*.

### 300 AÑOS DE FIESTA NO BASTAN

A pesar de que la celebración se efectuó de manera intermitente, la tradición se mantuvo por un periodo de al menos 300 años, que concluyó con la consolidación de la República, luego de la Batalla de Carabobo. A partir de 1821 la fiesta fue sustituida como símbolo de la ciudad y el interés se posa en el 28 de octubre, día de San Simón, en homenaje al libertador Simón Bolívar.

Durand insiste en que a pesar de que esta celebración llevaba el nombre de un santo, fue una fiesta netamente cívica "en honor al hombre público más importante

que ha tenido Venezuela, universalmente hablando". Un agasajo que se basó en el santoral católico y que trascendió la intimidad familiar y se hizo público.

"Muchas personas llegaron a pensar que Bolívar había nacido el 28 de octubre y esa idea permaneció a todo lo largo del siglo XIX. Incluso cuando se celebró el centenario del nacimiento del Libertador, en tiempos de Guzmán Blanco, a pesar de que se sabía que había nacido el 24 de julio de 1783, la fiesta se celebró el 28", acotó el cronista, quien precisó que solo fue hasta 1849 cuando se incorporó dicha conmemoración a la Ley de Fiestas Nacionales, promulgada en 1834.

El aniversario en honor a Bolívar se celebró hasta 1917. Se cuenta que la

decisión se tomó a raíz de las recomendaciones hechas por asesores del presidente Juan Vicente Gómez, a quien le aconsejaron cambiar el día de la celebración al 24 de julio para que coincidiera con el natalicio del caudillo, quien casualmente había nacido el mismo día que el Libertador.

En opinión de Durand, por ser la capital Caracas siempre ha estado en el primer orden de importancia para las autoridades políticas, sociales y religiosas del país, lo que de cierta manera explica el hecho de que algunas fechas conmemorativas destacadas en la urbe capitalina se extendieran al imaginario de la población del resto de la nación.

El aniversario de Caracas, tal y como se conoce actualmente, se inicia a partir del 25 de julio de 1946 gracias a las gestiones de Enrique Bernardo Núñez, primer cronista de la ciudad, quien fuera nombrado un año antes, tras la aprobación por parte del ayuntamiento, de la Ordenanza de Defensa del Patrimonio Histórico de la Ciudad.

## EL PETRÓLEO PAGÓ LA CUENTA

Este hecho, sumado al auge petrolero, que revitalizó las arcas de la nación, permitió a los gobiernos de principio del siglo pasado emprender proyectos arquitectónicos que generaron cambios radiales en la estructura de la ciudad. Un proceso que tuvo mayor énfasis en el centro de esta, donde "elementos históricos importantes" comienzan a desaparecer, lo que activó las alarmas en personas preocupadas por el cuidado del patrimonio, entre ellos Núñez, quien propone la idea de celebrar el Día de Caracas para resguardar, recordar y conmemorar el pasado de la ciudad.

Antes de la aprobación de la festividad, en 1946, "muchos cronistas oficiosos y la gran intelectualidad de la época" celebraban el 25 de julio como el día de la fundación de Caracas, por lo que, según Durand, la fecha fue escogida abiertamente para la realización de exposiciones de libros, fotografías y para la publicación de artículos sobre el tema.

No obstante, la designación formal se logra con la gestión de Núñez, proceso que se inició con un oficio enviado al gobernador Gonzalo Barrios en el que propone el 25 de julio como el Día de Caracas. La idea fue aceptada por el dirigente local y respaldada públicamente por los miembros de la Academia Nacional.

Para el cronista, "el hecho de que se vaya a celebrar los cuatrocientos años y medio de Caracas reafirma la continuidad de la celebración. No ha habido ruptura histórica desde que Diego de Lozada señalara el 25 de julio como día de su fundación. La historia representa contraste, dinámica, poderes y política", apunta el cronista. Y agrega que a la falta de argumentos relacionados con estos factores se atribuye el fracaso de los intentos de 1931, 1950, 1956 y durante la primera década del siglo XXI para deslegitimar al 25 de julio como fecha del natalicio de Caracas ■



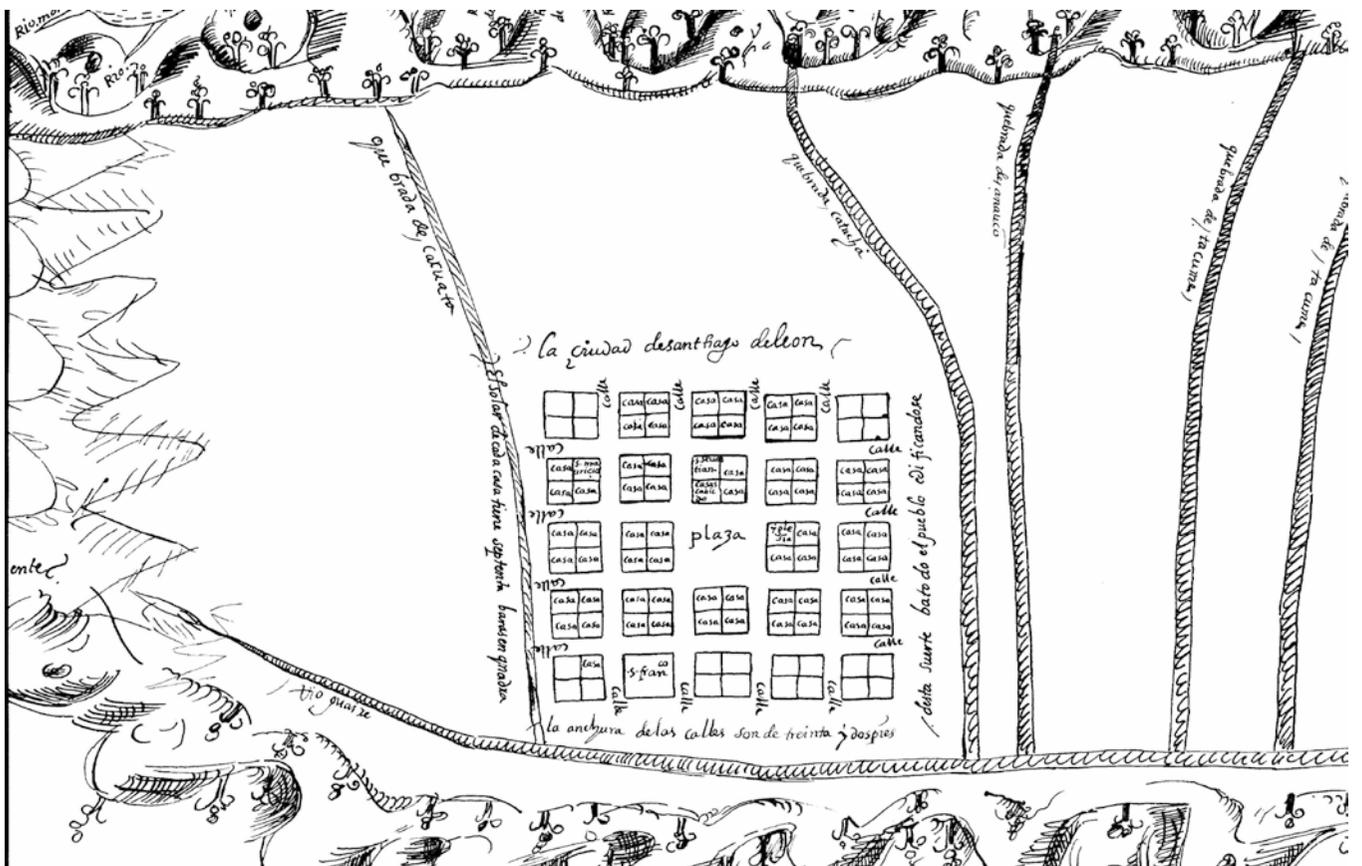
Escudo de la ciudad de Caracas. Colección Museo Bolivariano.

# Caracas pintada

■ Noelis Moreno, Romel Carrascal y Osman Hernández

La corona española necesitaba información sobre cada uno de los pueblos fundados en sus dominios de América. Para ello recurrió al estudio de planos, cartas de navegación y pinturas proporcionadas por sus funcionarios. El objetivo era disponer de datos para implantar un plan de poblamiento que permitiera controlar efectivamente estos territorios desde la metrópolis.

## Pinturas y planos coloniales



Juan de Pimentel, Primer plano con los límites de la ciudad de Santiago León de Caracas, 1578. Archivo General de Indias de Sevilla, Colección Obras Planas, Biblioteca Nacional de Venezuela.

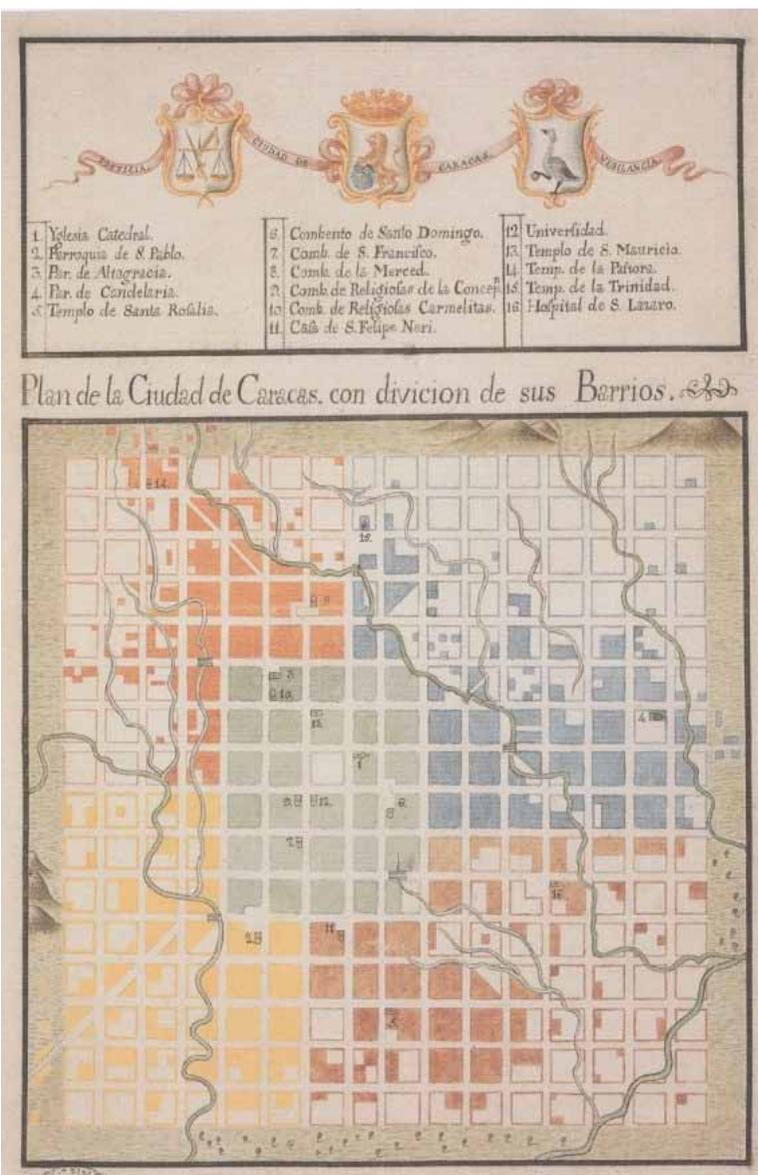
### EL PRIMER PLANO CON LOS LÍMITES DE LA CIUDAD DE SANTIAGO LEÓN DE CARACAS (1578)

En 1578 el gobernador de la provincia, don Juan de Pimentel, envió al rey Felipe II de Habsburgo un plano de la ciudad de Santiago León de Caracas junto a la “Relación de la descripción de la Provincia de Caracas”.

Ese plano, solicitado por el Rey, muestra cómo alrededor de la plaza Mayor fueron establecidas en forma de cuadrículas 24 manzanas, según los lineamientos de las leyes de Indias. En el plano original aparece la siguiente descripción: “El solar de cada

casa tiene septenta baras en quadro, la anchura de las calles son de treinta y dos pies, i desta suerte ba todo el pueblo edificándose”. También se puede apreciar la ubicación de los ríos y quebradas dibujadas con trazos sencillos sin ninguna técnica ni precisión cartográfica.

El plano original, elaborado con tinta siena, se conserva en el Archivo General de Indias, en Sevilla. En Venezuela hay una copia dibujada por Antonio Muñoz Ruiz.



Plano de la ciudad de Caracas con división de sus Barrios, 1775 .  
Biblioteca Nacional de Venezuela.

## PLANO DE LA CIUDAD DE CARACAS CON DIVISIÓN DE SUS BARRIOS (1775)

Carlos III de Borbón dictó nuevas medidas para mejorar la organización de las ciudades. Una de ellas fue la creación de barrios -parroquias- y alcaldes que facilitarían la vigilancia de Caracas.

En 1775 cuatro barrios de Caracas: Altagracia, Candelaria, Santa Rosalía y San Pablo se vieron en la necesidad de solicitar a las autoridades cuatro alcaldes celadores de barrios. La tarea fue asumida por el gobernador de la provincia, don Joseph Carlos de Agüero.

En el plano se pueden apreciar las cuadrículas correspondientes a cada uno de los barrios, diferenciados con colores. En verde aparece Catedral, el único que no necesitaba vigilancia. Altagracia (anaranjado), Candelaria (azul), Santa Rosalía (sepia) y San Pablo (amarillo) sufrían un alto índice de inseguridad y para ellos se solicitaban alcaldes -jefes civiles-.



Anónimo, Nuestra señora de Caracas, 1766. Colección Consejo Municipal, Museo de Caracas.

## NUESTRA SEÑORA DE CARACAS (1776)

El anonimato, los retratos y los temas religiosos fueron una tendencia en la pintura venezolana del período colonial. *Nuestra señora de Caracas* posee estas características. Según Aristides Rojas fue un encargo del obispo Diego Diez Madroñero para que los fieles pudieran reverenciar a la virgen María y conmemorar el nombre de “Ciudad Mariana de Santiago León de Caracas” –un logro de los católicos–.

La obra, que sintetiza el pensamiento religioso del período, está dividida en dos planos. En el inferior aparece la ciudad de Caracas del año 1766 con los techos rojos. Destacan tres torres: la Metropolitana, Mercedes y la de San Mauricio. En las calles hay una procesión religiosa, práctica común entre los religiosos del período.

En el plano superior se encuentra la virgen María coronada por dos ángeles y acompañada por otros patrones de la ciudad. A la derecha de la virgen está Santa Ana, que era la patrona de la Metropolitana de Caracas; seguidamente está el apóstol Santiago, patrón de la ciudad. A la izquierda de la virgen María aparecen Santa Rosa de Lima (representante de los estudios eclesiásticos) y Santa Rosalía, la abogada contra la peste. Un querubín sostiene el Escudo de Armas de la ciudad, otorgado por Felipe II en 1591.

Es importante señalar que existe otra versión de esta obra, que pertenece a la colección John Boulton.

## Siglo XIX

### RAMÓN IRAZÁBAL

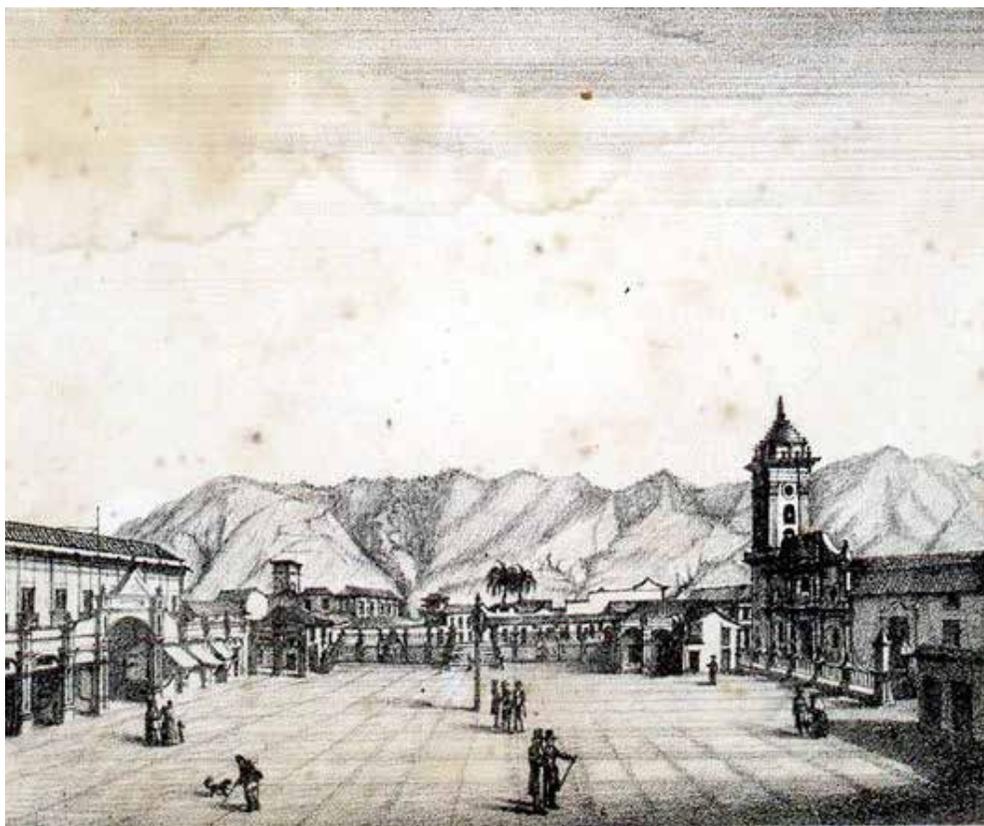
Pintor y litógrafo venezolano del cual se conoce su actividad artística a partir de 1837 por los anuncios en *El Conciso*. Irazábal figura junto a Juan Lovera como uno de los promotores de la Compañía Artística de Caracas, fundada en febrero de 1841. En 1844 participa en la *Exposición Nacional de productos naturales y de las artes liberales y mecánicas del país*. En 1845 forma parte del equipo encargado de la parte gráfica del periódico caraqueño *El Álbum*. Irazábal se dedicó por más de 20 años a la Instrucción Pública, y llegó a ser concejal de la ciudad. Falleció hacia noviembre de 1856.

Como pionero de la pintura en Venezuela destaca su *Vista de Caracas, tomada desde la posesión de Don Toribio Méndez en Anauco y dedicado a Don Feliciano Palacios*, de 1839. Esta vista es el paisaje más temprano realizado por un pintor venezolano del cual se tenga conocimiento. En ella pueden observarse los techos rojos de las edificaciones de la ciudad, así como el campanario de la catedral hacia el centro de la obra. El Ávila es representado como un cerro de suaves laderas, y se observan las haciendas y plantaciones hacia el sur de la ciudad. Para Juan Calzadilla "(...) Fernández e Irazábal (...) actuaron dentro de un marco de convenciones estilísticas que se divulgó en Caracas por esta época entre artistas y aficionados que no habían hecho (...) estudios de pintura en Europa. Irazábal es más descriptivo. (...) Pero lo más importante es que (...) encuentra otro punto de vista que luego va a popularizarse: el enfoque Sur-Norte (...)".

Destaca también la litografía de la plaza Bolívar, publicada en *El Álbum* (27 de junio de 1845), primera imagen republicana de la que había sido la plaza Mayor hasta 1842. Debido a la leyenda de la imagen, a la pulcritud y orden de la plaza, se deduce que el grabado fue planteado como una proyección de lo que debería ser el espacio urbano, ya que no es sino hasta 1851 cuando se decretó la mudanza del mercado a la plaza de San Jacinto. En ella se observa a la derecha la Catedral y a la izquierda el Palacio de Gobierno, actual Casa Amarilla, al fondo el Ávila.



Ramón Irazábal, *Vista de Caracas, tomada desde la posesión de don Toribio Méndez en Anauco y dedicado a don Feliciano Palacios, 1839*. Colección privada



Ramón Irazábal, *Plaza Mayor de Caracas, 1845*. Litografía Torvaldo Aagaard. Colección FMN-GAN

## BARÓN JEAN-BAPTISTE GROS

Este noble nacido en Francia en 1793 fue pintor, fotógrafo y diplomático. Se formó con el pintor neoclásico Jacques-Louis David. Estuvo en Venezuela entre 1838 y 1839 como representante del gobierno francés. De esta estadía nos dejó dos

obras valiosas dedicadas a la ciudad de Caracas: *Ruinas del convento de La Merced* (1838) que viene a ser la primera obra en nuestro país dedicada a la corriente europea de pintar paisajes y ruinas; y *Caracas, la villa* (1839) que, junto con la de Irazabal, forman las primeras vistas registradas de la capital venezolana.



Barón Jean-Baptiste Gros.  
*Ruinas del cementerio de  
la Merced, 1838.* Colección  
FMN-GAN



Barón Jean-  
Baptiste-Gros.  
*Caracas, la villa,*  
1839. Colección  
FMN-GAN

## FERDINAND KONRAD BELLERMANN

Pintor y naturalista nacido en Erfurt (1814), formado en la corriente Romántica desarrollada en la Academia de Berlín. En 1842 participa en una comisión científica que viaja a Venezuela, subsidiada por el rey Federico Guillermo IV. Llega a La Guaira el 10 de julio de 1842 y durante tres años y tres meses viaja alrededor del país, donde elabora apuntes y bocetos de la geografía. Sus obras están basadas en el color y reproducen la impresión inmediata del paisaje, analizando la luz del ambiente.

Muchas de sus obras reproducen el paisaje caraqueño durante la primera mitad del siglo XIX, tales como: *Paisaje de Caracas*

*con viaducto y el puente de La Trinidad, al fondo el valle de Chacao. Valle de Caracas. La Iglesia de La Pastora en un barrio de Caracas destruido por un terremoto. Ruinas de la Iglesia de las Mercedes en Caracas.*

*Paisaje de Caracas con viaducto y el puente de La Trinidad, al fondo el valle de Chacao. Es una vista panorámica de la ciudad hasta sus linderos al Este. El punto de vista del artista, en dirección oeste-este resalta la importante obra arquitectónica que representó el puente de la Trinidad sobre la accidentada geografía. Resaltan las escarpadas laderas del cerro El Ávila que se erige de espaldas a la Iglesia de la Santísima Trinidad.*



Ferdinand Bellerman, *Paisaje de Caracas con viaducto y el puente de la Trinidad, al fondo el valle de Chacao, 1842-1845. Colección Museos estatales de Berlín, Alemania*



F- Bellerman, *Valle de Caracas, 1842-1845. Colección Museos estatales de Berlín Alemania*

## JOSEPH THOMAS

Este artista de procedencia británica, según Alfredo Boulton, estuvo en Venezuela en repetidas ocasiones entre 1837 y 1844. Una litografía a color tomada desde El Calvario: *Vista de Caracas*, realizada a partir de un dibujo realizado en 1839, es la única obra que se conoce de este artista. Esta litografía fue delineada por W. Wood en la imprenta Ackermann & Co. De Londres. La imagen contiene una leyenda que indica los sitios más importantes de la ciudad (La iglesia de la Trinidad, la quinta del Márquez del Toro,

La Catedral, la residencia de los diplomáticos Ker Porter y G. Williamson), lo que refleja el interés por documentar la panorámica caraqueña.

Una segunda con algunas modificaciones, tales como la supresión de dos bueyes y un jornalero que aparecían en la primera edición, y la inclusión de un hombre y mujer con paraguas, una chamicera, y dos mujeres que ascienden la cuesta, fue lanzada por los mismos impresores en 1851, y estaba dedicada al conde de Durham. Una tercera edición fue editada en Nueva York por Penniman.



Joseph Thomas, *Vista de Caracas*, 1851. Colección Galería de Arte Nacional



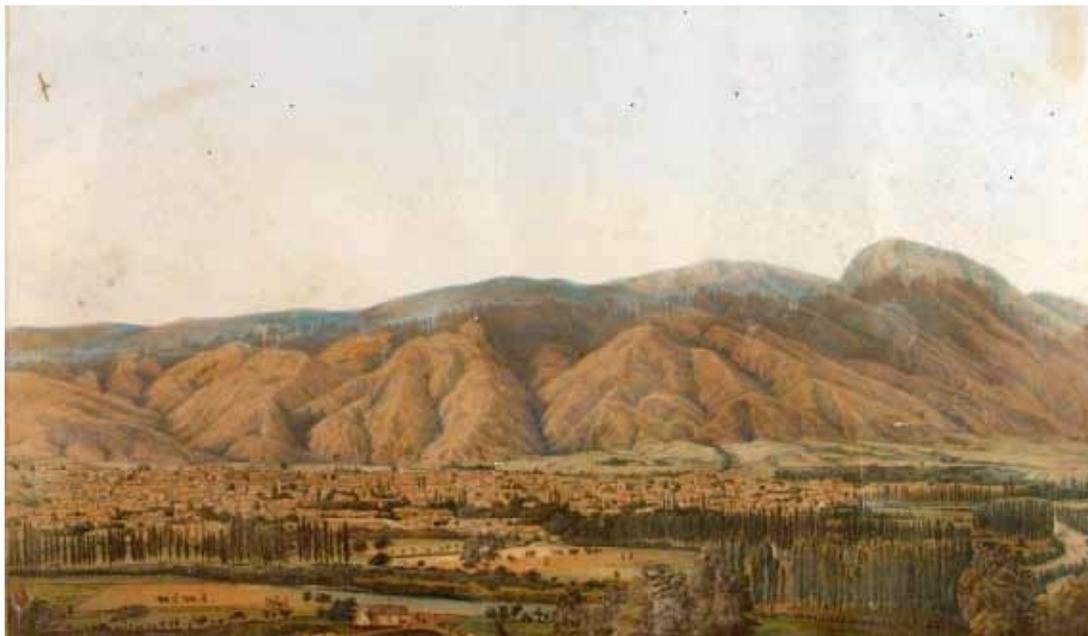
Joseph Thomas, *Vista de la ciudad de Caracas desde el Calvario*, 1839. Colección Privada.

## FEDERICO CARLOS LESSMANN (ALEMANIA 1826-LA GUAIRA 1886)

Federico Lessmann fue un litógrafo y fotógrafo alemán que llegó a Caracas el 25 de diciembre de 1844. Se asoció a su paisano y colega Wilhelm Stapler y fundó una empresa dedicada a la litografía en 1847. En esta etapa realizó una de sus obras más difundidas: *El Templo de San Francisco* (1851). Esta litografía recrea una escena cotidiana de la vida de los caraqueños. Aparecen cerca del templo una serie de peatones

vestidos con trajes característicos de la época. En la actualidad se conserva uno de los dibujos preparatorios de esta litografía: *Fachada de la iglesia de San Francisco*, en la que no figuran peatones.

En 1856 Lessman anuncia su asociación con el litógrafo H. Laue. Con él realiza en Europa una litografía a color: *Caracas tomada hacia el norte* (1857) también llamada *Vista de la ciudad de Caracas desde El Portachuelo*. Esta obra revela una ciudad rural con mucha vegetación, caminos y ríos. En el norte aparece el cerro Ávila.



Federico Carlos Lessmann, *Caracas tomada hacia el norte*, 1857. Colección Museos Bolivarianos

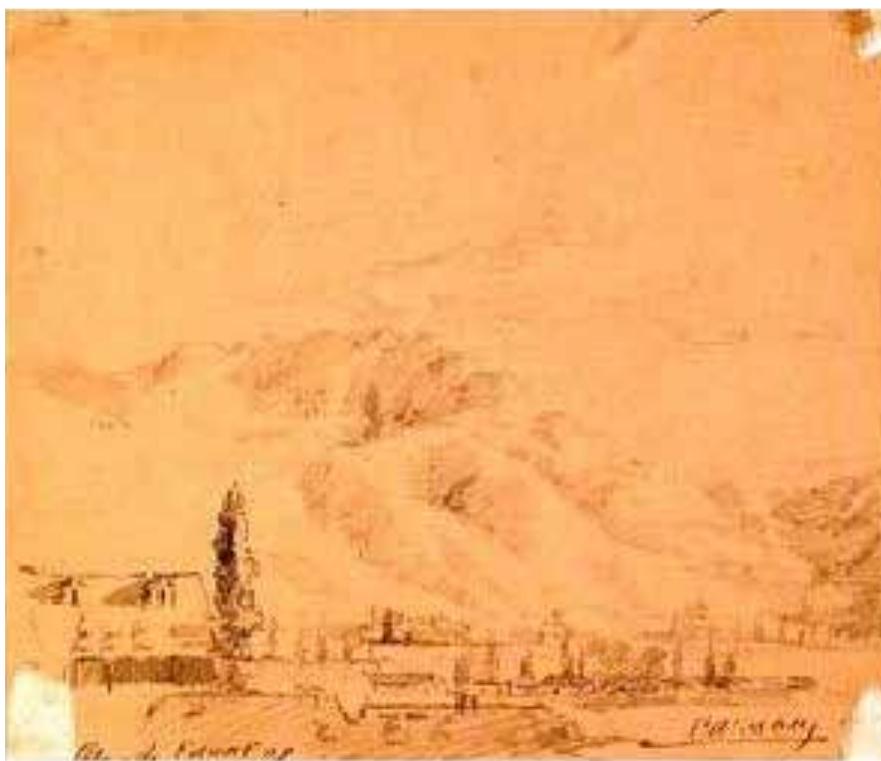


Federico Carlos Lessmann, *Templo de San Francisco*, 1851.

## CAMILLE PISSARRO

El francés Jacob Abraham (Camille) Pissarro nació en Charlotte Amalie, Saint Thomas (colonia caribeña danesa) el 10 de julio de 1830. Se educó en París, donde además cursó estudios de dibujo. Posteriormente conoció a Fritz Melbye con quien decidió trasladarse a Venezuela para emprender una aventura artística que duraría dos años (1853-1854).

En su obra caraqueña se centró más en retratar los habitantes de la ciudad, en lo que se conoce como escenas costumbristas o tipos populares, sin embargo, también cubrió lugares emblemáticos de la ciudad como plazas, mercados, puentes, iglesias, caminos e incluso una modesta vista de la ciudad (*Valle de Caracas*, 1853, colección Museo de Bellas Artes).



Camile Pissarro, *Puente en Caracas*, 1854. Colección National Gallery of Art, Washington



Camile Pissarro, *Valle de Caracas*, 1853. Colección Museo de Bellas Artes

## MELBYE

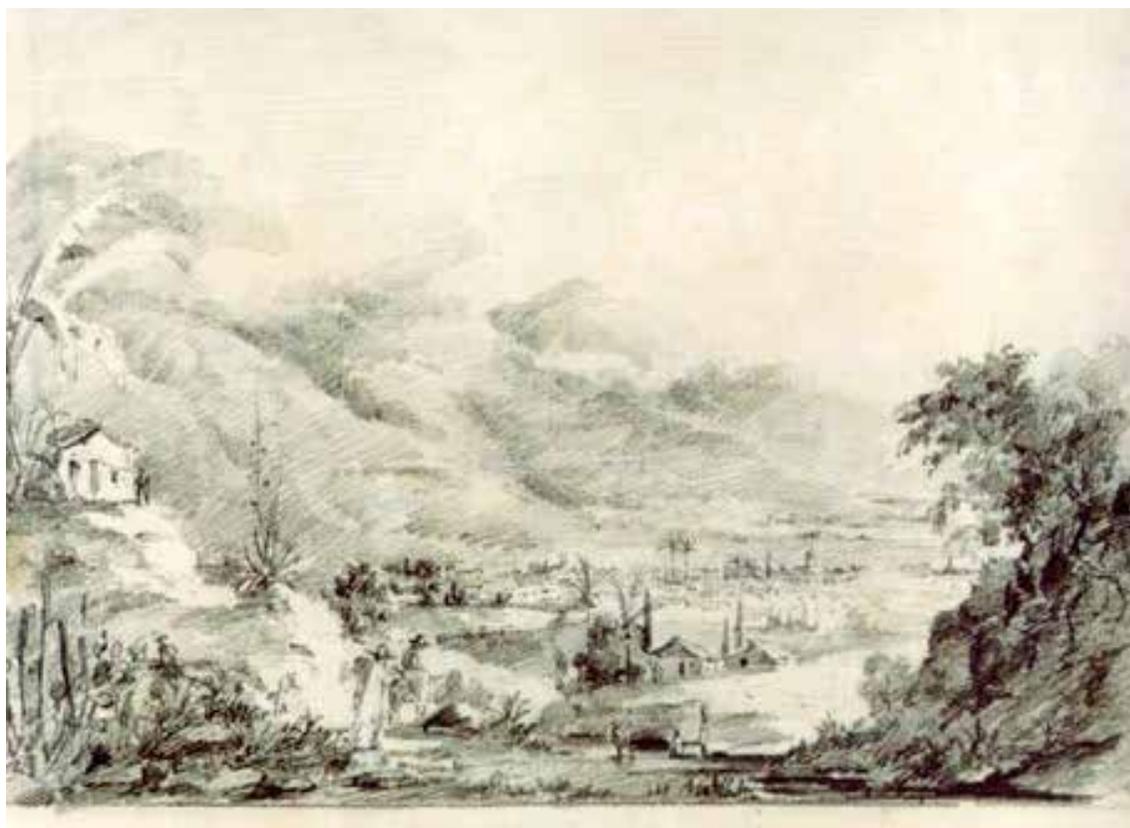
Sigfried George “Fritz” Melbye nació en Elsinore (Dinamarca) el 24 de agosto de 1826. Fue un paisajista que llegó a exponer en varias ocasiones en su país. Gracias a su condición de agente de la corona danesa logró financiar sus viajes al exterior. Estuvo en Venezuela por primera vez en 1850 y visitó la región llanera de Calabozo. En 1852 visita la isla caribeña de Saint Thomas (colonia

danesa), donde conoce al joven Camille Pissarro y le propone viajar a Caracas a dedicarse al estudio del dibujo y la pintura. Permanece en el país hasta 1858 dejando una prolífica obra paisajística y costumbrista.

De Caracas nos legó cuatro obras: *Vista de Caracas*, 1854, Colección Fundación John Boulton; *Vista de Caracas desde El Portachuelos*, s/f, Colección BCV; *Vista de Caracas desde el oeste*, s/f, Colección BCV; y *Vista de Caracas*, s/f, Colección BCV.



Sigfried Georg Melbye, *Vista de Caracas desde El Portachuelo*, S. F. Colección Banco Central de Venezuela



Sigfried Georg Melbye, *Vista de Caracas desde el oeste*, s/f. Colección Banco Central de Venezuela

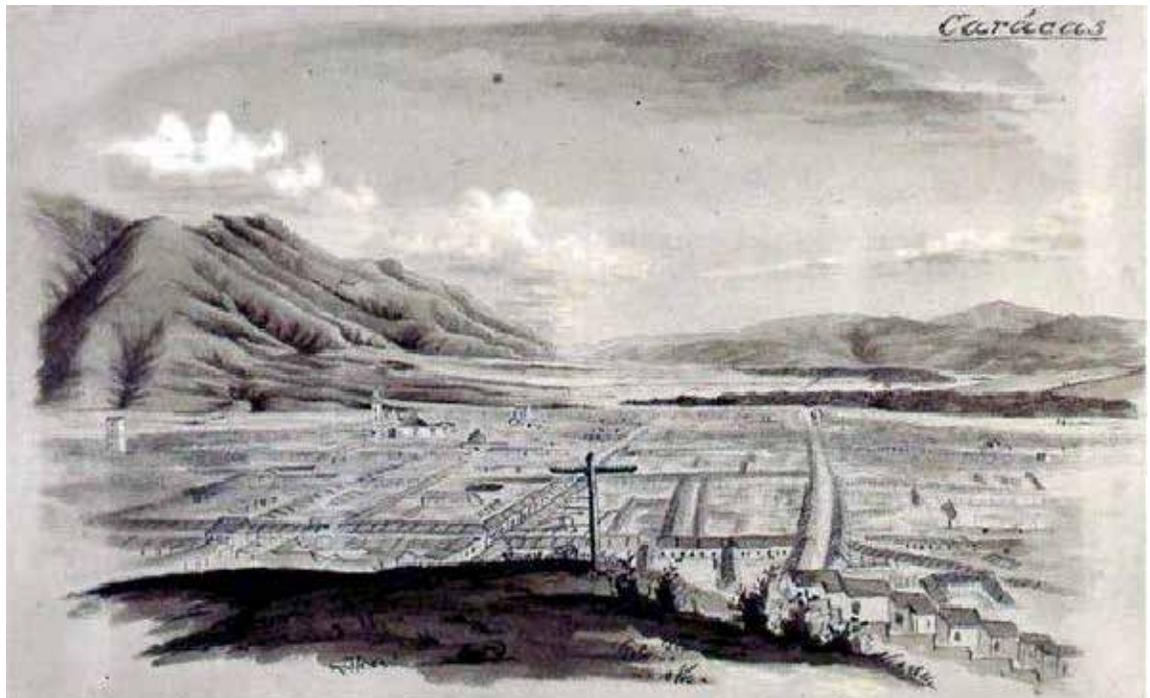
## LESLEY ALLAN VOORHEES

Médico graduado de la Universidad de Pensilvania y dibujante aficionado, nació en Filadelfia en 1822 y se dedicó a viajar junto a su esposa. Pintó paisajes y escenas cotidianas a lo largo de tres continentes.

Voorhees arribó a La Guaira en enero de 1857 procedente de Saint Thomas, y recorrió el litoral central, Caracas, los Valles del Tuy y de Aragua, Maracay, Valencia y Puerto Cabello. En Venezuela realizó 88 dibujos, muchos de ellos en la ciudad de Caracas, que dan testimonio de los personajes típicos, el paisaje, el desarrollo arquitectónico, y en resumen, la cotidianidad de

la ciudad a mediados del siglo XIX. Entre los dibujos destacan: La catedral desde la plaza mayor, una vista panorámica de Caracas: Caracas, Las Adjuntas, Las Adjuntas, Entrada a la Plaza Mayor, La Vega, Anauco, Residencia del Presidente José Tadeo Monagas, Plaza de San Pablo, Funeral de Don Domingo Tovar, Iglesia de la Trinidad, en el camino de Antimano cerca de Caracas, Iglesia de San Francisco y sede del Congreso de Caracas, Ruinas del Convento de Carmelitas, Caracas desde el Sur-oeste, Venta Caracas, entre otras.

Abandonó el país en 1857, y un año después publica en Nueva York en el Harper's News Monthly Magazine un relato de su viaje, con 8 dibujos suyos grabados por Richardson Cox.



Allen Voorhees  
Lesley, Caracas,  
1857. Colección  
Galería de Arte  
Nacional



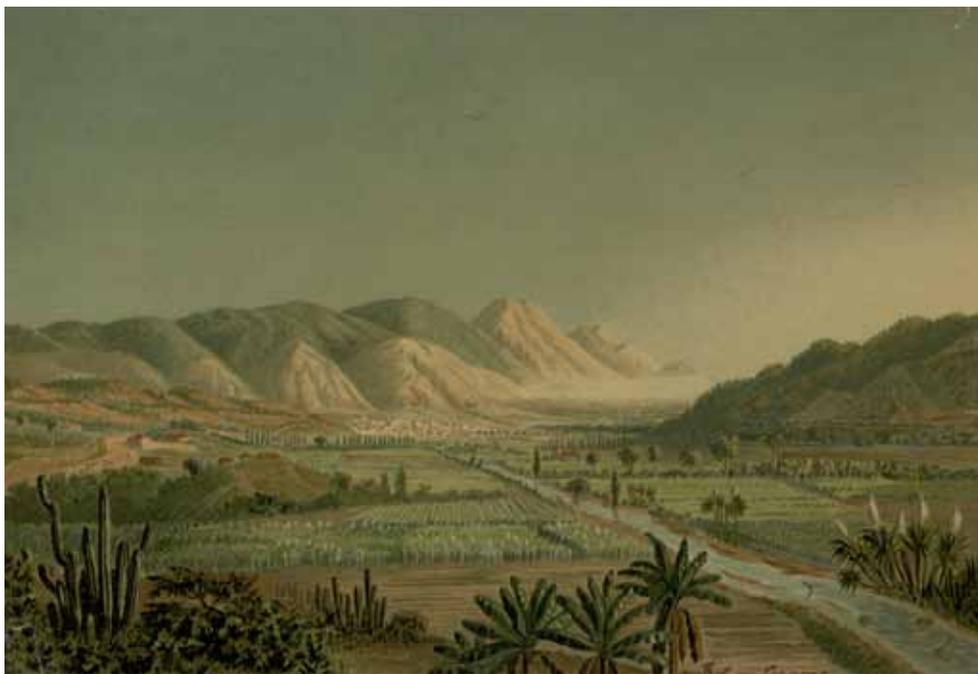
Allen Voorhees  
Lesley, La Vega,  
1857. Colección  
Galería de Arte  
Nacional

## ANTON GOERING

Nacido en Schönhaide (Sajonia), actual Alemania, el 18 de septiembre de 1836, Goering fue acuarelista, taxidermista y explorador incansable. En 1866, como miembro de la Sociedad Zoológica de Londres, arriba a Venezuela con la finalidad de estudiar la diversidad natural de su territorio. En nuestro

país recorrió Carúpano, Puerto Cabello, los valles de Aragua, los Andes y Caracas, en una estadía que se prolongaría hasta 1874. Como resultado de este viaje, preparó el libro *Venezuela, el más bello país tropical*, que sería publicado en Leipzig entre 1892 y 1893. A nuestra ciudad capital le dedicó dos obras: *Valle de Caracas, s/f* y *Vista de Caracas desde el Valle*, 1872, ambas publicadas en su libro.

Anton Goering, *Valle de Caracas, s/f*. En, Anton Goering: *Vom Tropsche tieflande zum ewigen schenee*, Leipzig, 1892

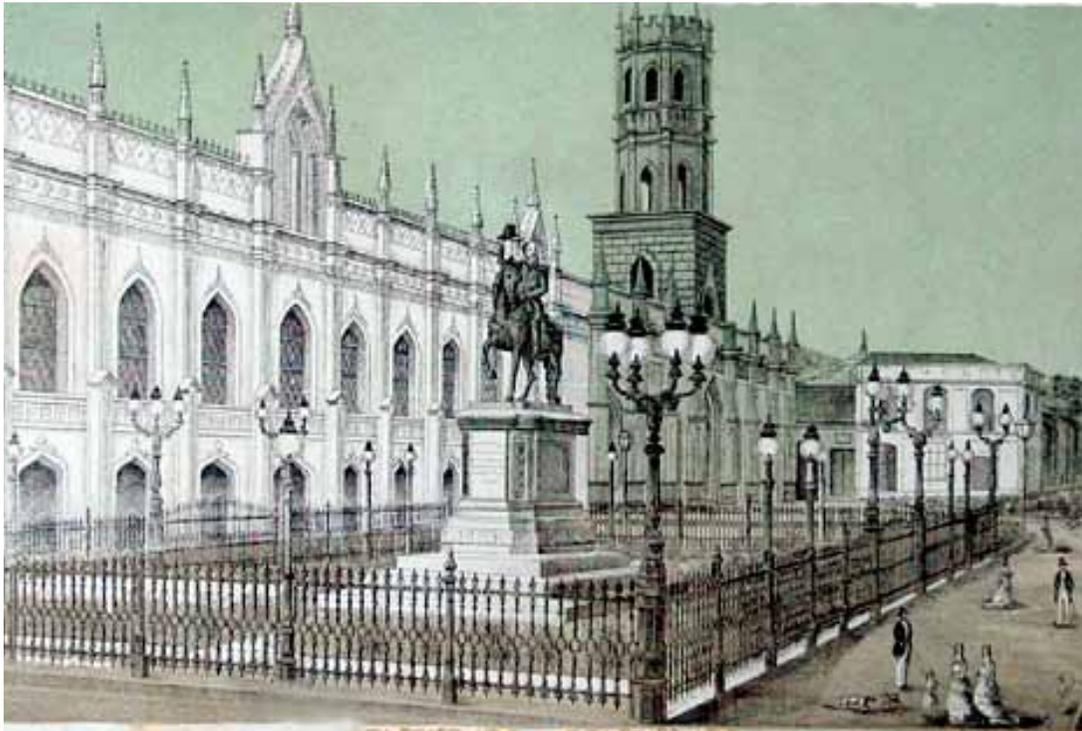


Anton Goering, *Vista de Caracas desde el Valle*, 1872. En, Anton Goering, *Vom Tropsche tieflande zum ewigen schenee*, Leipzig, 1892

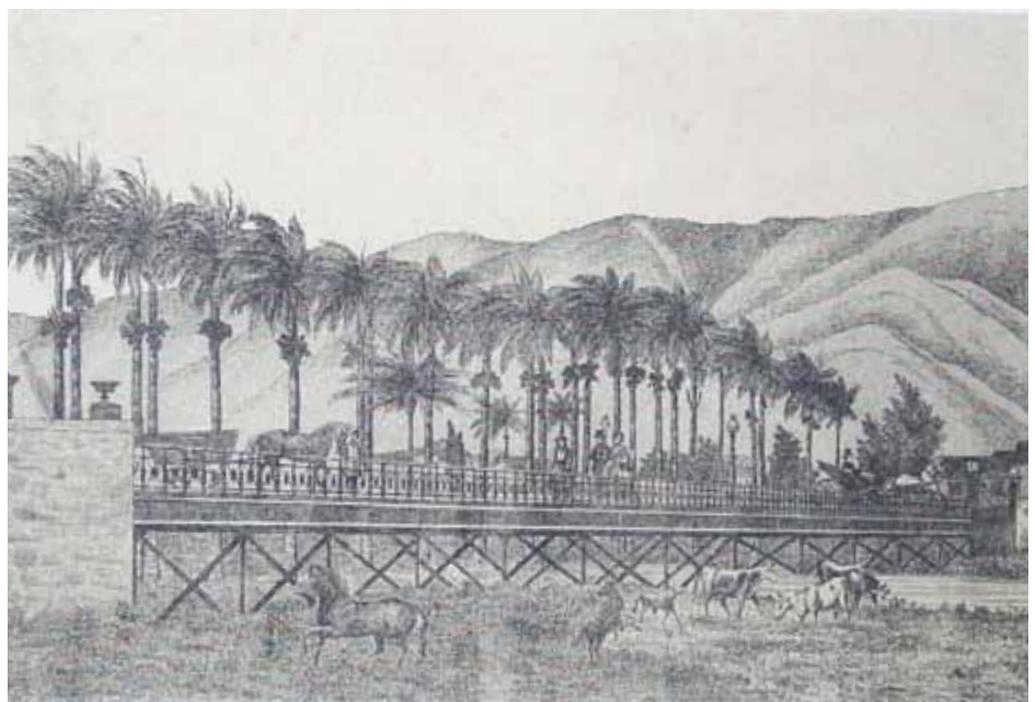
## HENRIQUE NEUN

Nacido en Baviera hacia 1827, trabajó con Jorge Laue entre 1846-1851. Llegó a nuestro país en 1855 y es considerado uno de los más notables litógrafos que haya trabajado en Venezuela. En 1864 se asocia con Remstedt en la litografía *El Comercio*, e inicia su trabajo más importante en 1865 con los hermanos Bolet: *El Museo Venezolano*. Con ellos se encargó de comunicar una imagen progresista y moderna de la ciudad de Caracas que sirvió de propaganda al proyecto guzmancista.

El trabajo más relevante de Neun fue *El Álbum de Caracas y Venezuela*, editado en 1877. La primera entrega constaba de 4 láminas (*Puente Hierro*, *Casa Amarilla*, *Templo Masónico* y *Panteón Nacional*) y fue anunciada en la prensa el 11 de agosto de 1877. Las litografías muestran una ciudad irreal e idealizada, pero contienen un gran valor documental y artístico, que le merecen un sitio de honor entre las representaciones de los espacios urbanos y de la cotidianidad de nuestra ciudad en la segunda mitad del siglo XIX.



Henrique Neun, Plaza Guzmán Blanco en Caracas, en: *Álbum de Caracas y Venezuela*, Caracas, Litografía de la Sociedad, 1877-1878



Henrique Neun, Puente Hierro sobre el Río Guaire, en: *Álbum de Caracas y Venezuela*, Caracas, Litografía de la Sociedad, 1877-1878

## RAMÓN BOLET PERAZA

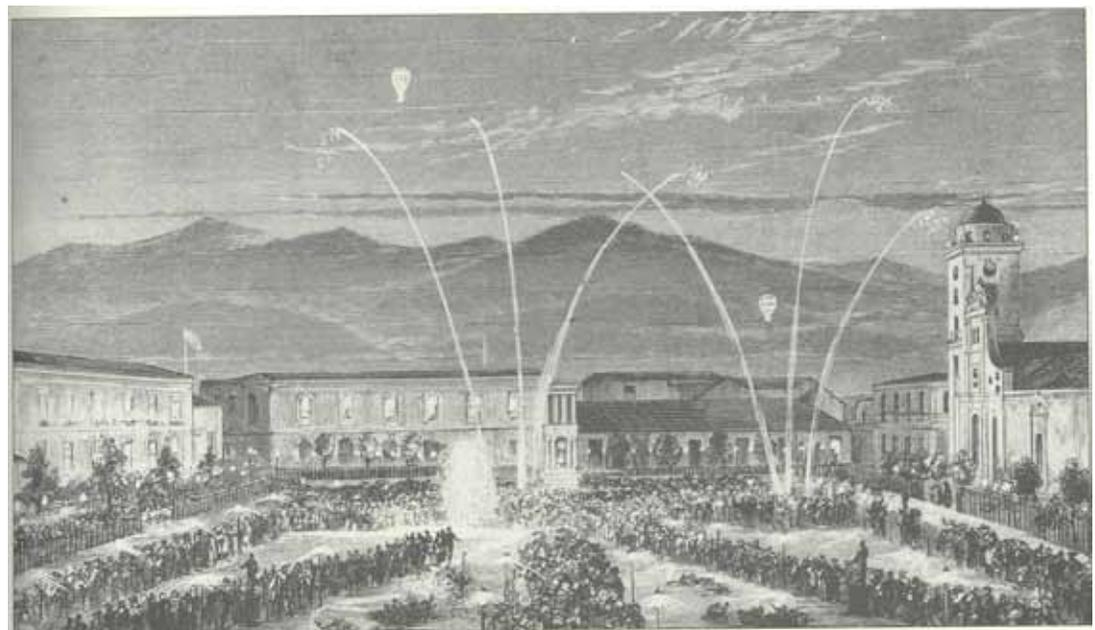
Nace en Caracas en 1836. Jjunto a su hermano Nicanor y su padre Dr. Nicanor Bolet Poleo trabaja en la imprenta Hermanos Bolet desde 1855. En 1856 lanzan la revista costumbrista *El Oasis*. Con Henrique Neun edita la *Revista Museo Venezolano* en 1865, la cual es de las mejores obras impresas en Venezuela en la época. Allí aparecen las mejores litografías de todo el siglo XIX venezolano. Bolet participó en la *Primera exposición anual de Bellas Artes venezolanas*, organizada por Jame Mudie Spence en 1872, y algunas de sus obras fueron incluidas en el libro *The Land of Bolívar*, Londres, 1878.

*Casa de Gobierno-plaza Bolívar* es una vista de esa plaza y sus alrededores. En ella se contempla el aspecto rústico del espacio, y la distribución de los edificios; a la izquierda se puede observar una gran algarabía, motivada por la victoria de Guzmán y la toma de la ciudad por la Revolución de Abril de 1870.

*Iluminación en la plaza Bolívar* recrea a esa plaza adornada con luces, iluminada por fuegos artificiales, surcada por globos aéreos y abarrotada de personas. Fue incluida por Spence en su libro *The land of Bolívar*. La litografía testimonia las celebraciones en Caracas, en febrero de 1872, tras la victoria de Guzmán Blanco en la Batalla o Sitio de San Fernando de Apure, ese mismo año.



Ramón Bolet Peraza, Caracas. Casa de Gobierno (plaza Bolívar), 1870. Colección Galería de Arte Nacional



Ramón Bolet Peraza, Iluminación en la plaza Bolívar, 1872, en: James Mudie Spence, *The land of Bolívar, Peace and Adventure in the Republic of Venezuela*, Londres, Sampson Low, Searle & Rivington, 1878.

## MARTÍN TOVAR Y TOVAR

Pintor caraqueño con formación en Europa, conocido sobre todo por su obra de corte histórico. Por lo general se le asocia con las pinturas de batallas y próceres que realizó por encargo del gobierno guzmancista para adornar el Capitolio Nacional (hoy Palacio Federal Legislativo). Sin embargo, es importante volver a su obra paisajística, dedicada a Macuto y a Caracas. Aquí se muestran *Miraflores desde El Calvario* (s/f, Colección Palacio de Miraflores) y *Vista de Caracas desde Gamboa* (1891, colección Gobierno del Distrito Capital).



**Martin Tovar y Tovar, Miraflores desde El Calvario, s/f, Colección Palacio de Miraflores**

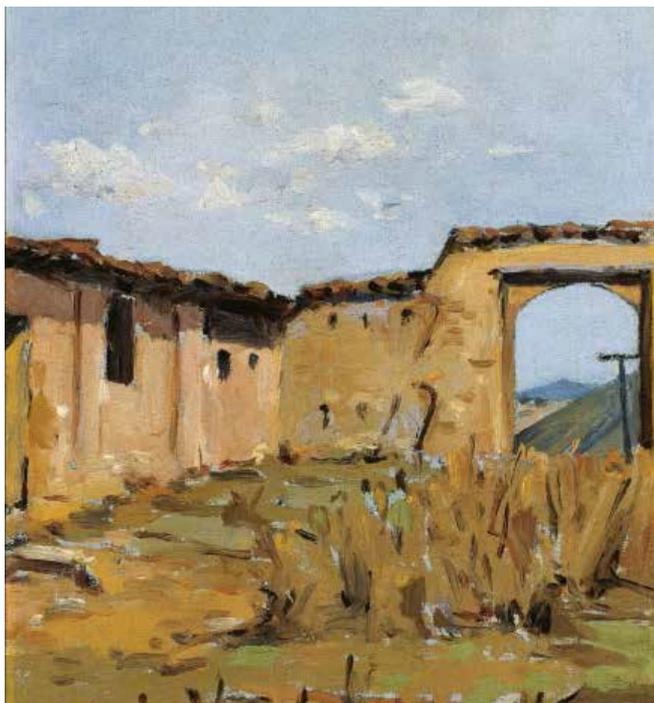


**Martin Tovar y Tovar, Vista de Caracas desde Gamboa, 1891, Colección Gobierno del Distrito Capital.**

## Siglo XX

**CARLOS OTERO** ( CARACAS 1886-1977)

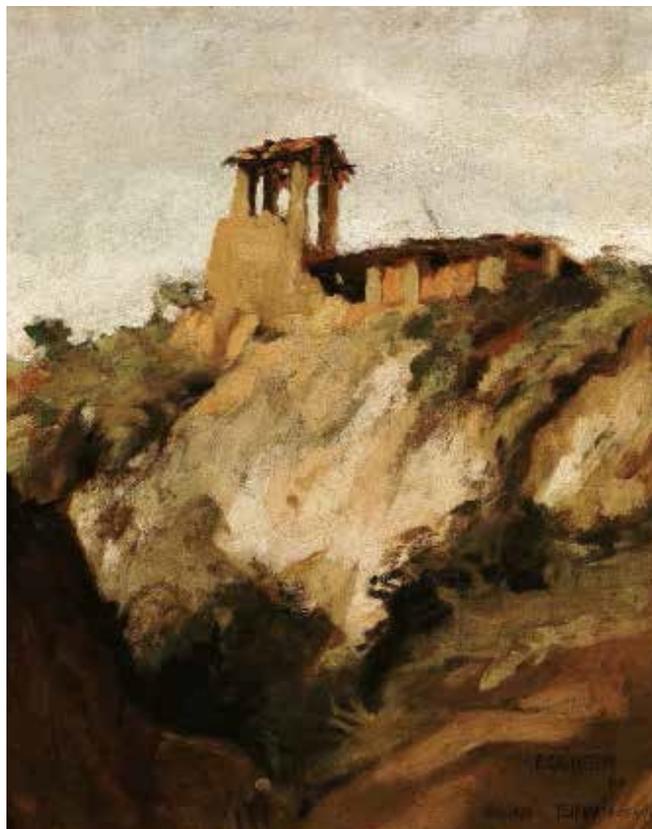
Carlos Otero fue un pintor venezolano que inició sus estudios en la Academia de Bellas Artes de Caracas. En su primera etapa como pintor realizó varios cuadros, entre ellos: *Negría cocinera* (1904) y *El hijo enfermo* (1905) con influencias del realismo social. Tempranamente mostró su inconformidad con el academicismo al pintar al aire libre *Del mercado* (1906), cuadro con el que, sin embargo, obtuvo un premio de la Academia. En 1908 comenzó a pintar paisajes abiertos, como *Paisaje de Catia*, una obra poco conocida. Catia aparece como un pueblo lejano, se pueden percibir casas con tejas y caminos verdes.



Carlos Otero, *Paisaje de Catia*, 1908. Colección Galería de Arte Nacional

**PEDRO CASTRELLON NIÑO**

Este pintor tachirenses estudió en la Academia de Bellas Artes de Caracas y se unió luego al Círculo de Bellas Artes. *El Cojo Ilustrado* publicó trabajos suyos. Su obra paisajística se centra sobre todo en ruinas de sitios históricos y los alrededores de las grandes ciudades. Su estilo refleja una impronta romántica. Una muestra de ese estilo es su *Tejerías-paisaje de Agua salud* (1914, colección Galería de Arte Nacional).



Pedro Castellon Niño. *Tejerías – paisaje de Agua salud*, 1914. Colección Galería de Arte Nacional

**CÉSAR PRIETO**

Nace en Santa María de Ipire, estado Guárico, en 1882, y se traslada a Caracas en 1900, donde ingresa a la Academia de Bellas Artes. En 1920 trabaja junto a Federico Brandt y Armando Reverón en el litoral central. Para J. Calzadilla, Prieto fue una de las personalidades más extrañas de su generación: “despectivo, huraño y anárquico, estuvo siempre apartado de tertulias y grupos” (...) “un pintor de sensibilidad apto para el tipo de arquitectura urbana y rural que encontramos en la mayoría de sus paisajes –calles de pueblos, plazas, factorías, barrios suburbanos– (...) Prieto es el pintor de la luz del trópico”. Para Enrique Planchart, Prieto “(...) había aprendido a ver nuestra naturaleza,

a sentir con plena delectación el canto de nuestra luz en torno a los elementos del paisaje, la melancólica poesía de nuestros pueblos, con sus calles solitarias y llenas de sol y la extraordinaria transparencia de nuestra atmosfera”.

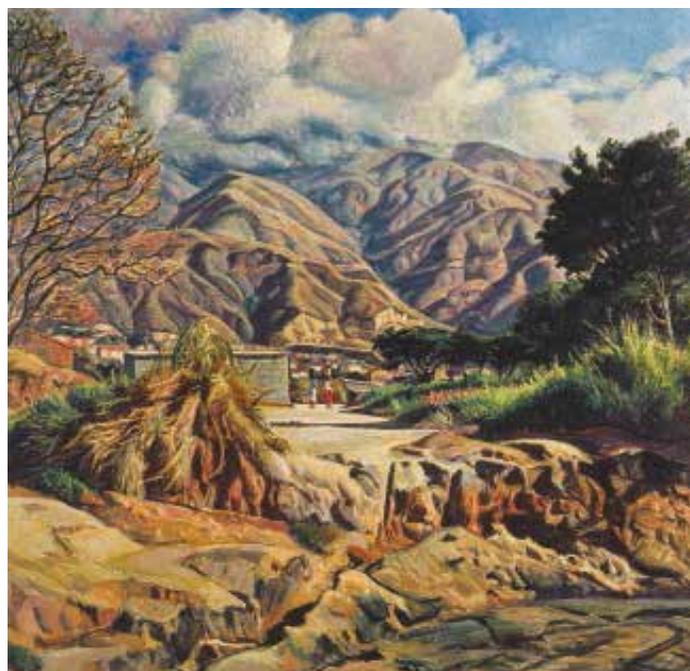
*Vista general de Caracas* corresponde a una etapa del pintor marcada por la pincelada pastosa y enérgica que crea una textura táctil, con diversidad de colores y variedad de un mismo tono. En ella se observa el Panteón Nacional, el campanario de la Catedral y la cúpula del Palacio Federal Legislativo, como las edificaciones más altas y emblemáticas de la ciudad en la segunda década del siglo XX. Su mirada a la ciudad intenta transmitir la apacible cotidianidad durante el período gomecista.



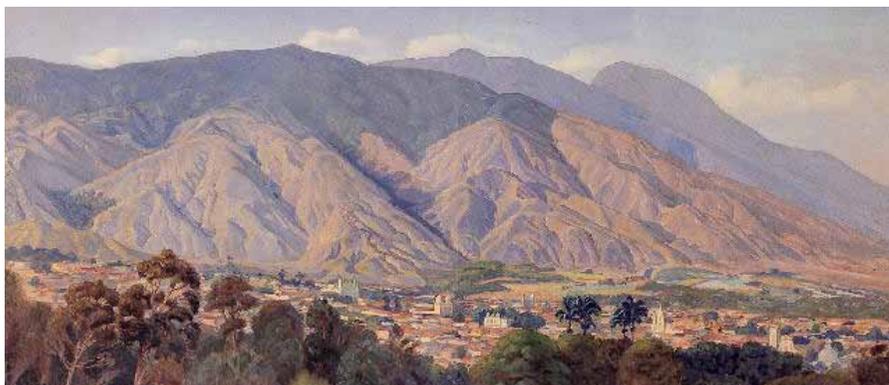
César Prieto, *Vista general de Caracas, 1925*. Colección Galería de Arte Nacional

## MANUEL CABRÉ

Este artista es conocido como “el pintor del Ávila”. Nació en Barcelona (España) y llegó a Venezuela siendo un niño. Es considerado uno de los principales ejecutores del paisajismo en Venezuela, sobre todo como uno de los artífices del Círculo de Bellas Artes. Realizó varias y significativas vistas del cerro Guaraira Repano desde distintas partes de la ciudad capital. Su obra refleja influencias que van desde naturalismo hasta el impresionismo. Esto se puede apreciar en su *Vista del valle de caracas desde el Calvario* (1927, colección particular) y *El Ávila desde Maripérez* (1954, Colección Galería de Arte Nacional).



Manuel Cabré, *El Ávila desde Maripérez, 1954*. Colección Galería de Arte Nacional



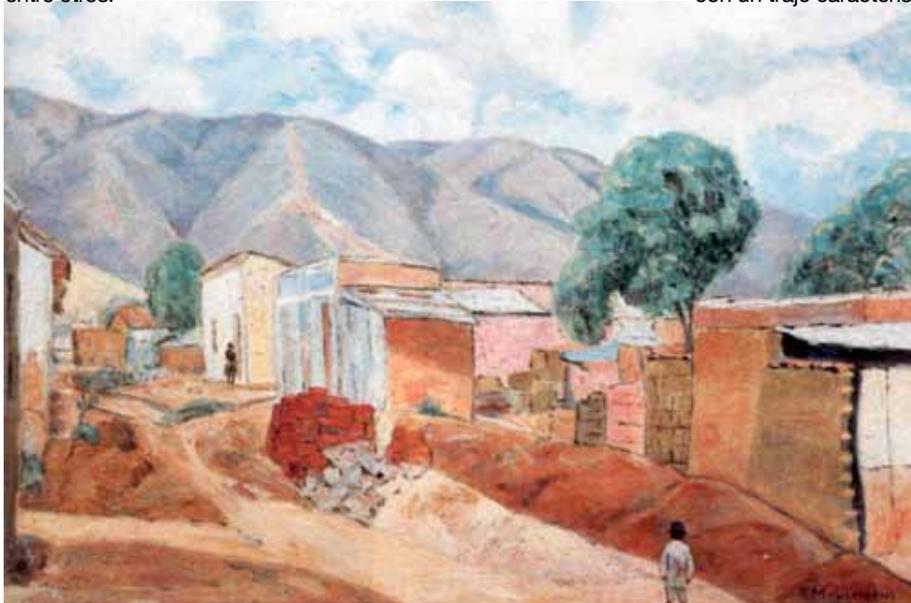
Manuel Cabré, *Vista del valle de Caracas desde el Calvario, 1927*, Manuel Cabré. Colección particular

**RAFAEL MONASTERIOS**  
(BARQUISIMETO 1884-1961)

El pintor Rafael Monasterios tuvo una juventud muy dinámica. Se desarrolló como profesor, pintor, soldado, escenógrafo de zarzuelas, etc. En 1908 se inscribió en la Academia de Bellas Artes de Caracas, donde fue alumno de Antonio Herrera Toro y de Emilio J. Mauri. Continuó sus estudios en España y se incorporó a las actividades del Círculo de Bellas Artes. En 1927 realizó su primera exposición individual, en el Club Venezuela de Caracas. Entre 1938 y 1942 ejerció la docencia y fundó las escuelas de artes en Barquisimeto y Maracaibo. Se interesó en realizar obras al aire libre, con elementos propios de su tiempo. Entre estas se encuentran *Paisaje del panteón*, *Paisaje de San José* (1931), *Tarde en Catia* (1941), entre otros.

En el *Paisaje del Panteón* se aprecian dos planos. En el superior aparece el Panteón y en las cercanías un grupo de casas con los techos rojos, mientras que en el plano inferior se encuentra un grupo de casas con una infraestructura diferente: son de varios colores y sus techos están elaborados con diversos materiales. Entre ambos planos aparece una zona verde con mucha vegetación que hace contraste con el Ávila, ubicada al norte. En pocas palabras, muestra una Caracas en plena transición a la modernización del espacio.

En su pintura *Tarde en Catia* se puede percibir este sector en pleno proceso de modernización. Hay grandes caminos de tierra que hacen contraste con unos materiales de construcción ubicados en el centro de la obra. Las casas son sencillas y más pequeñas. En la esquina inferior derecha aparece un individuo vestido con un traje característico de la primera mitad del siglo XX.



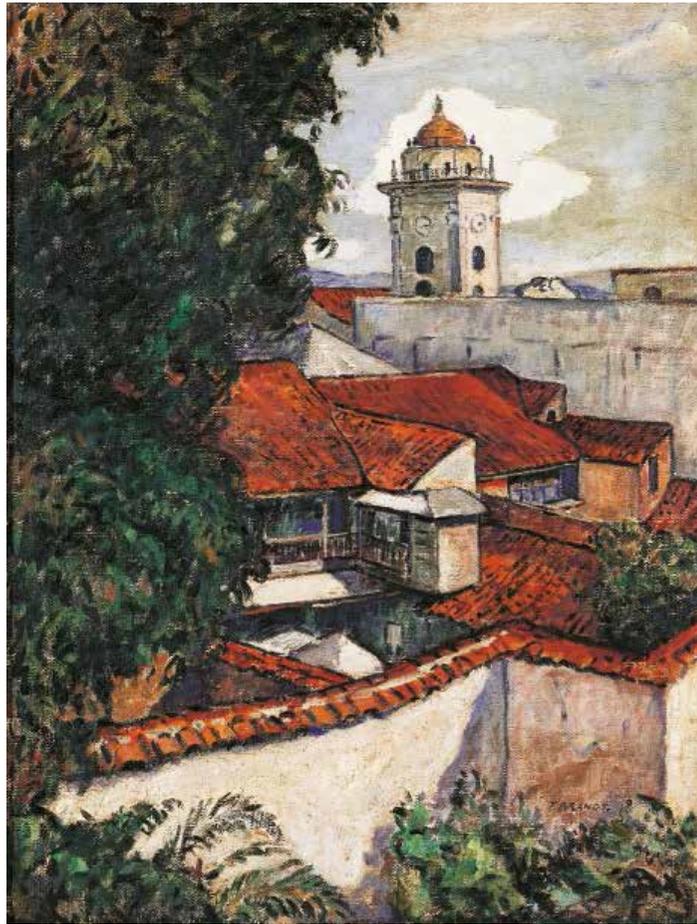
Rafael Monasterios, *Tarde en Catia*, 1941. Colección Uslar Pietri



Rafael Monasterios, *Paisaje del Panteón*, s/f. Colección Galería de Arte Nacional

## FEDERICO BRANDT (CARACAS 1878-1932)

Federico Brandt fue un pintor venezolano que realizó sus estudios en Hamburgo, Caracas y París entre 1889-1903. En 1902, en Bélgica, inició su trabajo como paisajista. Caracas como tema no podía faltar en sus obras. Después de la fundación del Círculo de Bellas Artes (1912) participó en la primera exposición realizada en el Teatro Calcaño (1913) con dos trabajos, uno de los cuales mostraba los techos de la ciudad. A partir de 1918 pasó de los paisajes abiertos al intimismo y a la creación de paisajes arquitectónicos. Es en este período cuando realizó una de sus obras más emblemáticas sobre la capital: *Techos de Caracas* (1928). En esta pintura se puede percibir una ciudad con rasgos coloniales: casas blancas con tejas rojas y amplios patios con árboles. Cerca se encuentra la Catedral.



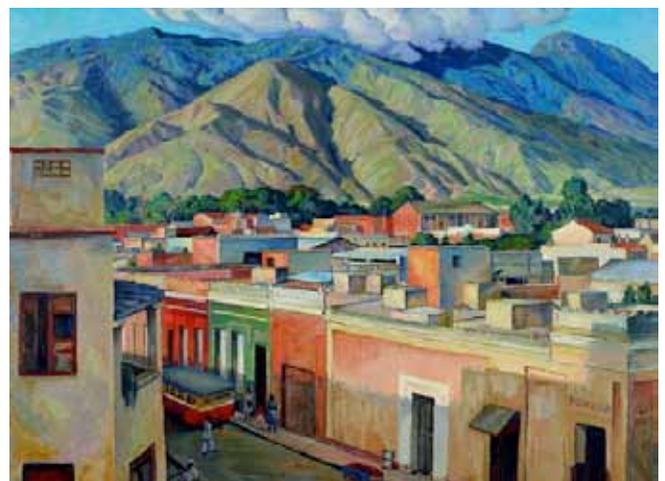
Federico Brandt, *Techos de Caracas*, 1928. Colección Galería de Arte Nacional

## PEDRO ÁNGEL GONZÁLEZ

Este pintor y grabador margariteño se formó en la Academia de Bellas Artes. Fue pionero de la técnica del intaglio (grabado de metal en bajo y alto relieve) en el país. Su obra pictórica predominante es paisajista, con motivos naturales y urbanos, propios de la ciudad caraqueña que vivió. Dos de sus obras emblemáticas de la capital son *Paisaje de Caracas-San Agustín del Norte* (1939), y *El Ávila desde Sabana Grande* (1946).



Pedro Ángel González, *El Ávila desde Sabana Grande*, 1946. Colección Galería de Arte Nacional

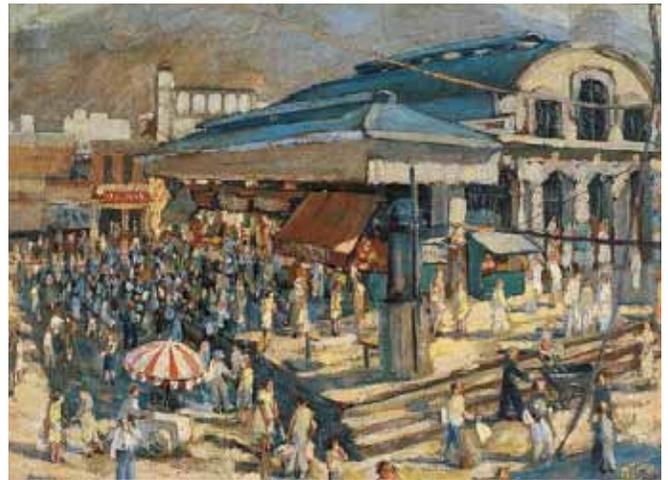


Pedro Ángel González, *Paisaje de Caracas-San Agustín del Norte*, 1939. Colección Galería de Arte Nacional

## JULIÁN DE LA TRINIDAD "TRINO" OROZCO

Nace en 1915 en Humocaro Alto, Edo. Lara. Estudió en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas (1930). Inició junto a varios artistas la expansión de la estética paisajística hacia el interior del país. Desarrolló en sus obras un temperamento expresionista que fue perfeccionando entre 1940 y 1953.

*Mercado de San Jacinto* recrea la escena caraqueña de mitad de siglo XX. En ella se observa la ajetreada dinámica del mercado de la capital. Destaca el aglutinamiento de figuras humanas (hombres, mujeres, niños) hacia la izquierda, sin una definición marcada de sus rasgos, pues en una porción se funden las figuras y los colores, dando la sensación de multitud. Se puede observar a la izquierda un chichero con su carrito y a la derecha un típico kiosco. También se aprecia la estructura del mercado, postes y tendido eléctrico.



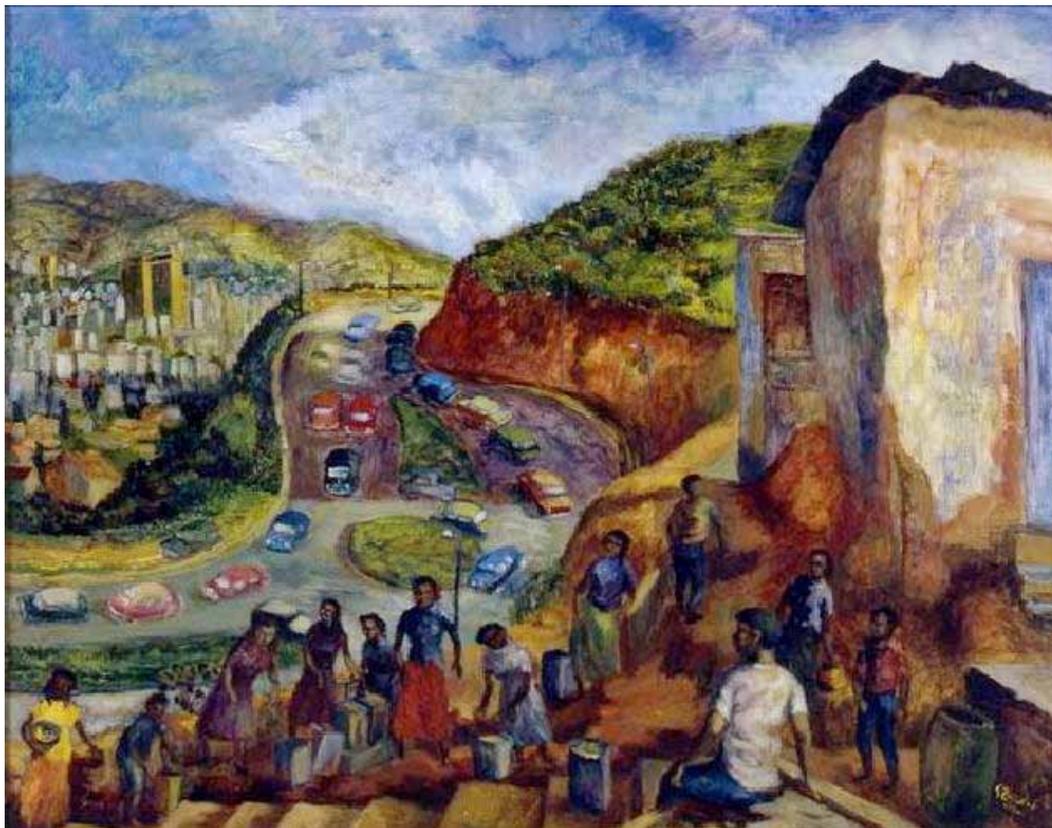
Trino Orozco, *Mercado de San Jacinto*, 1950. Colección Galería de Arte Nacional

## GABRIEL BRACHO

Nace en los Puertos de Altigracia, estado Zulia, en 1915, y estuda en el Círculo Artístico del Zulia (1930). Participó como caricaturista de la revista *Fantoches* y en 1952 conforma *Paracotos*, que pasa a ser el Taller de Arte Realista (TAR) en 1958 con el fin defender y promocionar el arte realista. A partir de 1953 se inicia en el muralismo y en 1956 se traslada a México, donde entra en contacto con Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, en el Taller de Gráfica Popular. En Venezuela se dedica a la realización de obras murales, entre las que destaca su segundo mural, *Venezuela* de aprox. 100

m2. Para Beroes "En (...) la pintura de Bracho palpita un profundo sentimiento de humanidad, de dolorida solidaridad con los que luchan y los que sufren".

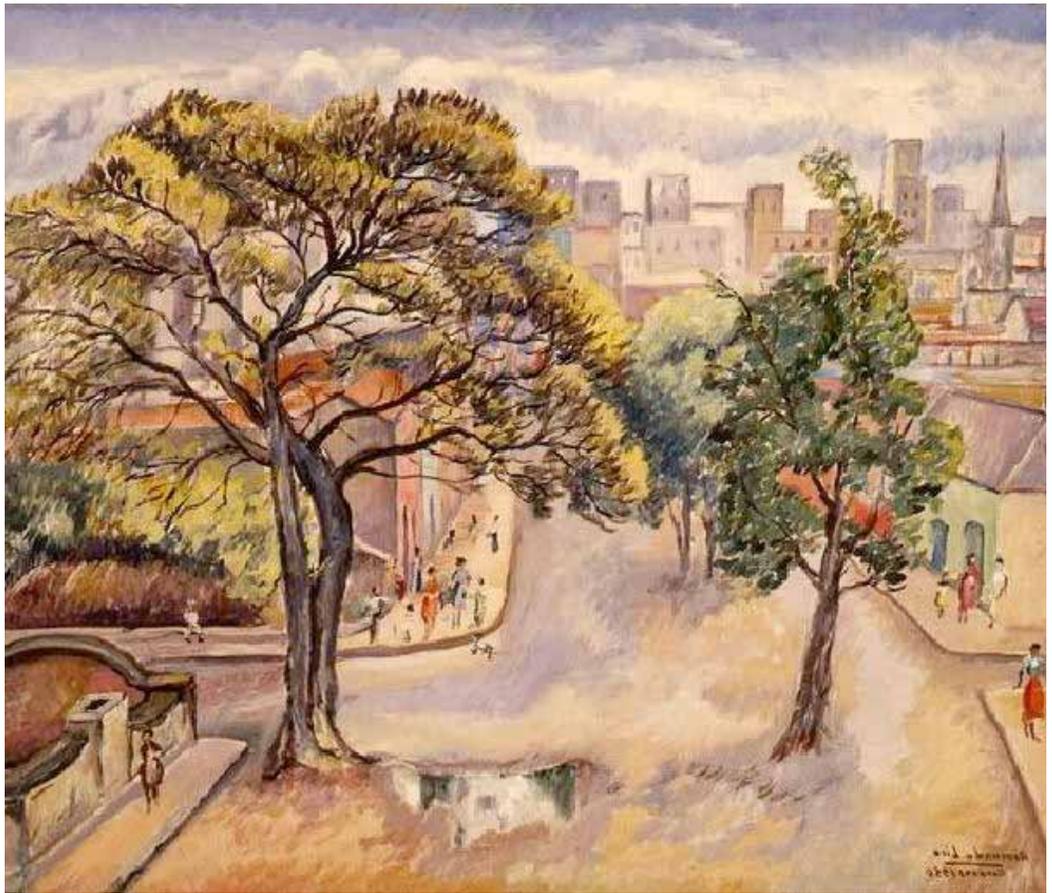
*Cota 905* expone a la ciudad en su transformación urbana y paisajística. La composición prioriza el primer plano que representa una escena comunitaria en la barriada de la cota 905, lejana con respecto al centro de la ciudad. La escena privilegiada es la de hombres, mujeres y niños ascendiendo a la barriada con recipientes de agua, lo que refleja la precaria situación de estas comunidades y el inicio de la conformación de los barrios periféricos de Caracas.



Gabriel Bracho, *Cota 905*, 1956. Colección Galería de Arte Nacional

## ARMANDO LIRA

Pintor chileno que llega a Venezuela en 1936 contratado por el Estado para enseñar en la Escuela de Artes Plásticas. Por su experiencia en su país de origen participó en distintos planes educativos y en la fundación de instituciones ligadas a la enseñanza y la creación plásticas. Aunque su labor en nuestro país fue más pedagógica que artística, no dejamos de destacar dos obras suyas dedicadas a la ciudad que lo acogió: *Caracas*, de 1950, y *El Ávila desde Sarriá*, de 1957.



**Armando Lira, *Caracas*, 1950. Colección Instituto Nacional de Hipodromos**



**Armando Lira, *El Ávila desde Sarriá*, 1957. Colección Galería de Arte Nacional**

### Referencias:

Galería de Arte Nacional, *Diccionario biográfico de las Artes visuales en Venezuela*, Caracas, Fundación Galería de Arte Nacional-Fundación Cisneros, 2005.  
Comp. Juan Calzadilla-Esmeralda Niño Araque, *El Círculo de Bellas Artes: a cien años de su fundación 1912-2012*, Caracas, Ministerio del Poder Popular para la Cultura- Galería de Arte Nacional, 2012.  
"Catálogo Digital, Fundación Museos Nacionales", Caracas, CONAC, 2005-2006

# Caracas cantada

■ **Andrés Eloy Burgos**

**H**ay canciones que son lugares, melodías que una vez oídas se fusionan con el paisaje de tal manera que resuenan en la cabeza de quienes las oyeron cada vez que lo visitan, física o mentalmente. Para mucha gente es casi imposible, por ejemplo, no sentir que oye el verso "... cuando voy a Maracaibo y empiezo a pasar el Puente..."; al ver encontrarse con ese monumento, o que en sus timpanos vibra la frase "Barlovento, Barlovento, tierra ardiente y del tambor...", cuando se acerca a ese lugar del estado Miranda.

Las canciones están fusionadas con el espacio, puede decirse que forman parte de él. Con Caracas ocurre ese efecto "topofónico", por

llamarlo de un modo, debido a distintas referencias musicales que se encuentran vinculadas con ella. La ciudad, que ha sido cantada en su fisionomía, historia y cotidianidad por distintos artistas, está dotada, si se quiere, de un registro musical-espacial de las partes y del todo urbano.

Las crónicas en las canciones de Billo Frómata, que narran la ciudad que se fue; la mirada del extranjero en el vallenato de Diomedes Díaz, quien admira una patria donde nació el Libertador de la suya; la ofrenda que hacen los forasteros como Cristóbal Jiménez y César Prato a la gran capital del país; el Canto al Ávila de Ilan Chester, que conecta inmediatamente a las personas con el monumento más importante del paisaje caraqueño; las piezas más contemporáneas,

como "Valle de Balas", de Desorden Público, que habla de la parte menos amable de la ciudad; o el propio Himno Nacional, con su famoso llamado a "seguid el ejemplo que Caracas dio", son impresiones musicales que al recibirse no pueden borrarse jamás de la experiencia de estar en la ciudad. Son impresiones que habrán de reverberar inevitablemente en todos los que las escuchen y viajen mental o físicamente a esta ciudad primaveral, cuna del Libertador.

A continuación *Memorias de Venezuela* desea compartir con usted una limitada pero significativa selección de canciones que constituye parte de la "topofonía" de Caracas, esperando que sirva para multiplicar los referentes simbólicos de la ciudad en su aniversario **M**

## CANTO A CARACAS

**LUIS MARÍA 'BILLO' FRÓMATA**

Para cantarte a ti puse al arpa  
Todas las cuerda de oro  
Para cantarte a ti mi garganta  
Recogió un ruiseñor

Para cantarte a ti mi Caracas  
Le he pedido al poeta  
Que le ponga a mi verso  
Toda su inspiración

Y es que yo quiero tanto a mi Caracas  
Que mientras viva no podre olvidar  
Sus cerros, sus techos rojos, su lindo cielo  
Las flores de mil colores de Galipán

Y es que yo quiero tanto a mi Caracas  
Que solo pido a Dios cuando yo muera  
En vez de una oración sobre mi tumba  
El último compás de Alma Llanera.

## ¡EPA, ISIDORO!

¡Epa Isidoro, buena broma que me echaste!  
El día en que te marchaste sin acordarte de mi serenatas.  
Epa Isidoro, cuando vuelvas por Caracas  
explícale a las muchachas que te fuiste lejos sin decir adiós.  
Y sigo pensando que ese viaje tuyo no era necesario  
ahora que Caracas está celebrando cuatricentenario  
Epa Isidoro, por las calles de los cielos  
en tu coche roto y viejo la cuerquita nuestra te recordará.





## CANTO AL ÁVILA

ILAN CHESTER

Voy de Petare rumbo a La Pastora  
contemplando la montaña que decora a mi ciudad  
llevando matices de la buena aurora  
con la fauna y con la flora de un antaño sin igual  
y sabe Dios los pintores, las paletas, cuanta pluma  
del poeta  
cuantos ojos encontraron un momento de solaz  
y digo yo, vas regalándole al día  
carga de buena energía  
vas haciendo más humano mi sentir y mi cantar.  
Cerro Ávila, cerro el Ávila,  
Ávila, cerro el Ávila,  
Ávila, cerro el Ávila,  
Ávila, cerro el Ávila.



## VALLE DE BALAS

HORACIO BLANCO (DESORDEN PÚBLICO)

La ciudad se encierra a ver telenovelas  
se levantan fortalezas, se prenden velas  
allá afuera los revólveres no respetan,  
plomo revienta y nadie se alarma más de la cuenta

Valle de balas vivo en un valle de balas,  
valle de balas mi ciudad esta brava (x2)

Cada quien cuenta su cuento de atropello  
cada cual saque a pasear su propio miedo  
allá afuera los revólveres no respetan,  
plomo revienta y nadie se alarma más de la cuenta

Valle de balas vivo en un valle de balas,  
valle de balas mi ciudad esta brava (x2)

¡Que santifiquen a Jose Gregorio!  
y el presidente pa'l sanatorio (x2)  
Vamo pa'llá

Caracas

## DAMA ANTAÑONA

LEONCIO MARTÍNEZ

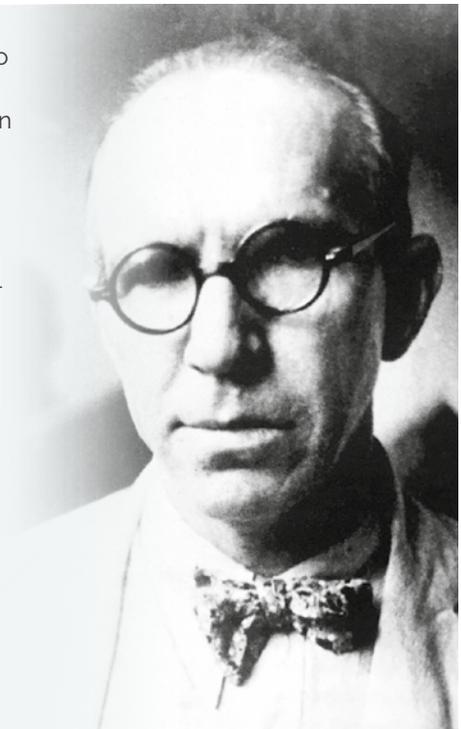
De límpidos blasones tú fuiste la rosa,  
románticos galanes dijeron ayer,  
qué trigueña tan linda que vi  
al salir de la misa de diez.

Mirándote bajabas la frente de nácar,  
y cándida esquivaban tus ojos la luz  
encendiendo fugaz el rubor  
en las blondas, del velo andaluz.

Dama antañona y gentil  
el honor fue tu escudo,  
supo en sus ganas unir  
el amor y el hogar.  
Noches de luna escuchó,  
al balcón, serenatas.  
y de rendido galán aceptó,  
las ternezas bailando un vals.

Lindísimas muchachas del tiempo  
de ahora,  
de purpurados labios, los ojos carbón  
falda corta, mejillas carmin  
desenvueltas con aire de sport.  
Histéricas miradas que al hombre  
provocan,  
y lúbricos esguinces que impone el  
fox trot,  
sin embargo su ser lleva en sí  
inocencia, virtud y candor.

Loca de dicha pueril,  
inventó raro traje.  
Quiso en el dancing lucir  
el disfraz del ayer  
largas enaguas vistió,  
y al prender la mantilla.  
la caraqueña probó ser eterna,  
como antes mujer y flor.





## LAS CARAQUEÑAS

GUACO

No sé que tienen las chicas lindas  
que de Caracas  
con su caminar tan sabrosón  
que a todo el mundo arrebató  
cuando las miro al pasar  
el cuerpo se me estremece  
no puedo hablar solo mirar  
pues mudo quedé  
y si las miro otra vez me moriré

¡y es que tienen un swing!

No sé que tienen las chicas lindas  
que de Caracas  
con su caminar tan sabrosón  
que a todo el mundo arrebató  
cuando las miro al pasar  
el cuerpo se me estremece  
no puedo hablar solo mirar  
pues mudo quedé  
y si las miro otra vez me moriré

Cómo caminan las caraqueñas...

## CARACAS

CÉSAR PRATO

Te manda el Ande altivo conmigo  
su corona de nieve  
te manda el Orinoco el beso fresco  
de su espuma que llueve  
te manda el ancho Llano  
su corazón trezado en cuatro cuerdas  
de todos los rincones de mi tierra  
te traigo mis leyendas.

Caracas, libertadora  
Caracas, la encantadora  
te traigo con mis canciones  
dos corazones mi pueblo y yo.

Te traigo la canción del montañés  
y el polo marinero  
te traigo el galerón del oriental  
y el joropo llanero  
te traigo la emoción del canto marabino  
del golpe tocuyano y del bambuco andino.

Los tambores morenos  
y las morenas manos en su ritmo  
con todos los cantares de mi patria  
se vinieron conmigo  
esperando llegar a estar contigo  
y buscar en tu cerro, tibia abrigo.  
Caracas, Caracas...

## SEÑORA CARACAS

JESÚS DE ALBA CASTELLANOS

Señora Caracas, vámonos de ronda que es noche de luna  
con rojas cayenas pintarás tus labios con pincel de  
brumas.

Y en carruaje antiguo por tus callejuelas muéstrame tu  
noche,  
al viento tu traje de mil lentejuelas de estrellas derroche.

Dancemos al ritmo de aquellas canciones que tanto te  
gustan,  
un viejo merengue, un sensual bolero, o algún viejo vals.

Y en la madrugada cuando estés dormida bajo tus  
balcones de rejas floridas  
colgaré mis versos y una serenata yo te cantaré;

Y cuando despiertes, señora Caracas, entrará en tu  
alcoba  
el Sol que es tu amante y en un tibio sueño,  
al cerro avileño le serás infiel.

Dancemos al ritmo de aquellas canciones que tanto te  
gustan,  
un viejo merengue, un sensual bolero, o algún viejo vals.

Y en la madrugada cuando estés dormida bajo tus  
balcones de rejas floridas  
colgaré mis versos y una serenata yo te cantaré;  
Y cuando despiertes, señora Caracas, entrará en tu  
alcoba  
el Sol que es tu amante y en un tibio sueño,  
al cerro avileño le serás infiel.  
Señora Caracas...

## OFRENDA A CARACAS

CRISTÓBAL JIMÉNEZ Y JOSÉ MANRIQUE

La llanura me mandó que le cantara a Caracas algo que fuera bonito y yo le voy a cantar con todo mi corazón este pasaje criollito.

Traje la flor del palma para adornar El Panteón ya que le traerá recuerdos a nuestro Libertador cuando por el llano andaba, cruzando cielo y sabana ese ilustre y gran señor (bis)

Con tono de voz muy triste, por las calles de Caracas, sonará este pasajito de Altigracia a Catedral, del Paraiso a La Vega, del Silencio a Chacaito (bis)

Por San Juan y San José y La Pastora habrá emoción porque entonarán alegres, los niños, esta canción un repicar de campanas, un viva, pero con ganas, pido yo para el folclor (bis)



## SEÑORA CARACAS

DIOMEDES DÍAZ

Señora Caracas cómo está, la abrazo de todo corazón, desde mi Colombia con amor le vengo a cantar esta canción, hoy vengo a brindarle mi amistad porque quiero que me haga un favor (Bis)

Resulta que hace dos años que no veo a mi morena una linda muchachita flor de mi tierra costeña y un amigo de mi infancia que bien conoce mis penas me dijo fueron sus padres la llevaron a otras tierras que la habían visto en Caracas, capital de Venezuela (bis)

Oiga señora Caracas, si usted la viera por favor dígamele a esa muchacha que estoy sufriendo por su amor dígamele que vuelva que no me olvide, que mi amor por ella vence lo imposible (bis)...

Señora Caracas, usted que es cuna de nuestro Libertador, él también sufrió por el amor de Manuelita, su gran querer si ella fue libertadora de él hoy yo quiero mi liberación (bis)

Quiero ver libre mi alma que hoy sufre llena de penas sufriendo quizá hasta cuando mi apasionaba condena yo le ofreci una promesa a dos virgencitas buenas oh! Virgen de Coromoto, te imploro por mi morena y con la virgen del Carmen aquí en mi Colombia bella (bis)

Porque si ella no regresa, jamás me vuelvo a enamorar porque como esa morena seguro no hay otra igual, dígamele que vuelva, que no me olvide que mi amor por ella vence lo imposible (bis)

Señora Caracas, hágame el favor que si está en Valencia por favor me llame, si está en Maracaibo que yo voy por ella, que si esta en Martínez por favor que vuelva.....

# Caracas en el espejo de la novela

■ Selección: Francisco Ardiles



**TODO UN PUEBLO** (1899)

**MIGUEL EDUARDO PARDO** (1868-1905)

"Desigual, empinada, locamente retorcida sobre la falda de un cerro, rota a trechos por espontáneos borbotones de fronda; pudiendo apenas sostenerse sobre los estribos de sus puentes; caldeada por un irritante y eterno sol de verano; sacudida a temporadas por espantosos temblores de tierra; castigada por lluvias torrenciales, por inundaciones inclementes; bullanguera, revolucionaria y engeída, era Villabrava una ciudad original, con puntas y ribetes de pueblo europeo, a pesar de sus calles estrechas y de sus casas rechonchas, llena de flores y moho".

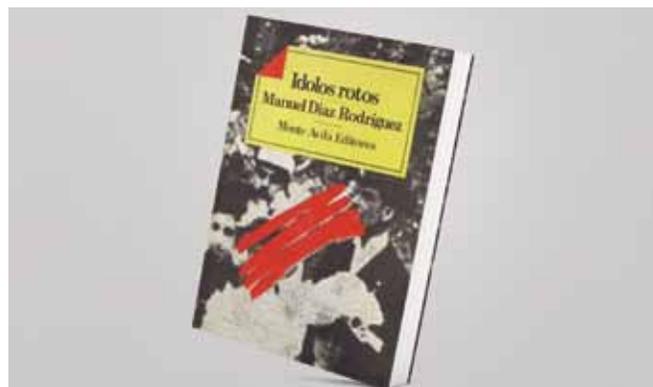
**ÍDOLOS ROTOS** (1901)

**MANUEL DÍAZ RODRÍGUEZ** (1871-1927)

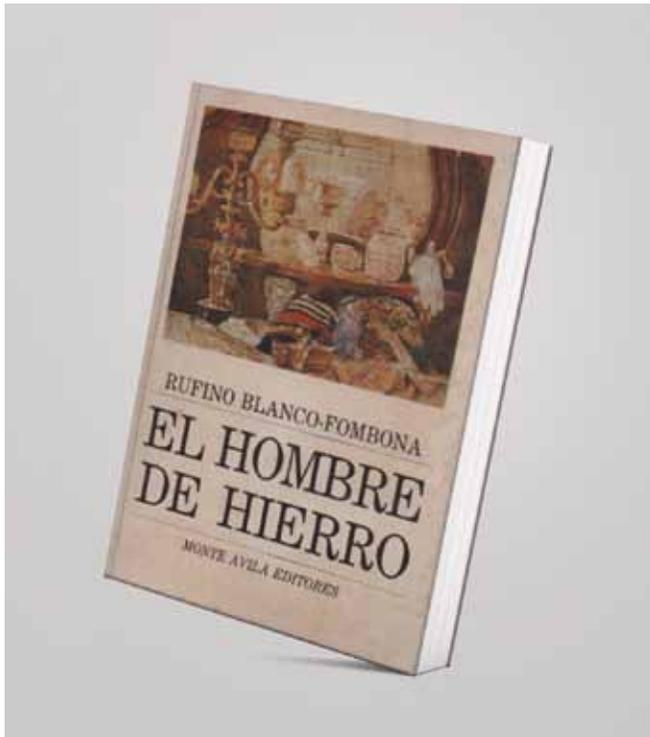
"Alberto recorrió muchas calles, atravesó algunas plazas y, por último, ya muy tarde, se dirigió a lo más alto de 'El Calvario', deseoso de abrazar con la mirada, como en un solo abrazo de luz y de amor, a la ciudad entera. Dejó atrás la empinada y fatigosa gradería de cemento que lleva a lo alto de la colina, y tomó por la senda de suave pendiente por donde van los coches, para subir con más descanso y ver desarrollarse más lentamente el claro paisaje nativo. Ascendiendo la colina, antes estéril, hoy sembrada de flores y árboles, lo asaltaron, por analogía de impresiones, dos recuerdos: el de una tarde romana en el Pincio y el de una luminosa tarde florentina en la Viale del Colli, donde un veneciano, proscrito en Florencia, hablaba de sus verdes canales dormidos en un perpetuo sueño de belleza, con acento quejumbroso y nostálgico.

Llegado a la cumbre del paseo, buscó los mejores puntos de vista, y desde allí se entretenía en descubrir con la mirada, nombrándolos a un mismo tiempo, los edificios más notables: el teatro Municipal; cerca del teatro una iglesia a la manera de Bizancio, coronada de cúpulas; la Plaza de Toros, la Catedral, la iglesia de la Pastora y demás templos, casi todos de arquitectura mediocre. Y las torres de los templos, idealizadas por la distancia, proyectadas sobre el Ávila unas, sobre el cielo las otras, adquirirían a los ojos de Alberto gracia y esbeltez indecibles. (...).

Cuando Alberto se dispuso a bajar del Calvario hacía tiempo que las rosas del largo crepúsculo de septiembre se deshojaban en el cielo occiduo. Mientras él bajaba, aproximándose a la ciudad, seguían deshojándose las rosas de luz, ya no solamente en el cielo occiduo, sino en todos los puntos del cielo. Y las rosas deshojadas caían sobre el Ávila, sobre los techos de las casas, sobre las torres de los templos, en las calles de la ciudad, e inflamaban la atmósfera. Alberto veía asombrado el suave incendio fantasmagórico, preguntándose por qué, tiempo atrás, antes de su partida, no observó nunca esas rosas de los crepúsculos de septiembre. Y a esa pregunta, confusamente se respondía que tal vez sus ojos, deshabitados por la ausencia, hechos a contemplar y descubrir muchas bellezas exóticas, habían aprendido a ver mejor la belleza de las cosas familiares.



De vuelta al centro, a su llegada a la plaza Bolívar, vio muchas mujeres que bajaban hacia la plaza por la calle Norte, y se fue por ésta, llevado por su curiosidad, calle arriba. Eran devotas que salían de la Santa Capilla, unas, de velo, otras, de pañolón, casi todas con libros de rezos en las manos. La Santa Capilla. Antes ligera y diminuta como un joyel, unida tan sólo hacia atrás al caserón de la Academia de Bellas Artes, libre a los lados y al frente, en medio de una plaza en armonía con su magnitud, había sido, a expensas de la plaza, convertida en pesado laberinto, feo y lúgubre, merced a la imaginación churrigueresca de ciertos curas y beatas. Muchas devotas quedaban aún estacionadas y en grupos, conversando en las puertas de la capilla fronteras al Parque, vasto cuartel coronado de almenas. (...) Al pasar Alberto cerca del grupo estacionado en la esquina, una del grupo, vestida de negro, como de luto riguroso, y con un velo negro también y muy tupido, como el de cualquiera turca de Estambul, con un solo y vivo movimiento alzó y dejó caer el velo impenetrable. Y Alberto pudo ver, como un relámpago, una cara desconocida y preciosa. Luego, a la vista de una mujer del grupo de la plazuela, le asaltó la duda que, a la vista de otras personas, le había asaltado más de una vez aquella tarde. Creyó reconocerla; y más le turbó la duda cuando notó que ella se fijaba en él con la misma tenacidad que él en ella. Después de seguir adelante por algún tiempo, ocupado en un soliloquio mudo: "debe ser ella... no, si no puede ser...", volvió de improviso la cara. Y los ojos de la mujer habían seguido sus pasos. Entonces, no sin antes disimular su intento, sacando el reloj a ver la hora, regresó por donde había ido."



## EL HOMBRE DE HIERRO (1907) RUFINO BLANCO FOMBONA (1874-1944)

“Se dirigen al oeste, hacia el Calvario. Desde hacía una semana comenzaron, a propuesta de Rosalía, estas excursiones matinales. Todos convinieron en que el frío y el madrugar eran muy gratos; y todas estaban, sin embargo, extrañadas de haber salido sin interrupción siete mañanas. El primer día fueron a Portachuelos, otro día por el camino de Sabana Grande, otro hacia Agua Salud etc. Hoy enderezaron sus menuditos pasos hacia el Calvario. Pasaron por frente a la iglesia de San Francisco, atravesaron la plaza de la Universidad, y calle derecha al Oeste, no se detuvieron hasta la cima de la inmensa escalinata que da acceso por aquella parte a los jardines del paseo. Habían subido corriendo la escalinata para ver quién llegaba de primera, y sudorosas y jadeantes, a pesar de la hora y de la temperatura, cayeron todas en el último escalón de la gradería, al pie mismo de la estatua de Colón.

La ciudad yacía a sus pies.

—Miren cuánto hemos andado, dijo una de las Perrin and Company, señalando hacia el Sagrado Corazón, en cuya vecindad vivían todas, con la sola excepción de Juanita Pérez.

Rosalía, en acceso de sentimentalismo, empezó a batir las manos y repetir:

—Qué bello, qué bello, qué bello

Y luego agregó:

—Tal como es yo adoro a Caracas”.

## IFIGENIA (1924)

TERESA DE LA PARRA (1889-1936)

“Estas fueron mis últimas consideraciones ‘marinas’ porque en otra brusca revuelta de la carretera se volvió a perder La Guaira tan repentinamente como había aparecido antes; luego de caminar un rato acabó por esfumarse también la estrecha cinta azul que nos quedaba de mar, y entre abismos y rocas nos metimos ya definitivamente en el corazón de la montaña. Por ella anduvimos mucho rato subiendo y bajando hasta que poco a poco se allanaron los abismos, se aplanó el camino, apareció el valle, y entramos en los arrabales de Caracas. Yo acababa de empolvarme, de pintarme, y de arreglar en general los desperfectos ocasionados por el viaje en mi rostro y mi sombrero, iba de nuevo calzándome los guantes, y mientras tal hacía miraba el sucederse de las calles y me preguntaba: ¿Pero cuándo entramos por fin en la ciudad? ...

Tras de mí, tío Pancho adivinó al momento mi pregunta porque advirtió de su cuenta, sin que yo nada hubiese dicho:

—Esto es ya el centro de Caracas, María Eugenia.

¿El centro de Caracas? El centro de Caracas! ... y entonces... ¡qué se habían hecho las calles de mi infancia, aquellas calles tan anchas, tan largas, tan elegantes y tiradas a cordel? ... ¡Ah! Cristina, ¡qué intactas habían vivido siempre en mi recuerdo, y qué cruelmente las desfiguraba de pronto la malvada, la infame evidencia! ...

Unas casas de un solo piso, chatas, oprimidas bajo los aleros, adornadas las fachadas por el enrejado de las ventanas salientes, se extendían a uno y otro lado de las calles desiertas, angostas y muy largas. La ciudad parecía agobiada por la montaña, agobiada por los aleros, agobiada por los hilos del teléfono, que pasaban bajos, inmutables, rayando con un sinfín de hebras el azul vivo del cielo y el gris indefinido de unos montes que se asomaban a lo lejos sobre algunos tejados y por entre todas las bocacalles. Y como si los hilos no fuesen suficiente, los postes del teléfono abrían también importunamente sus brazos, y, fingiendo cruces



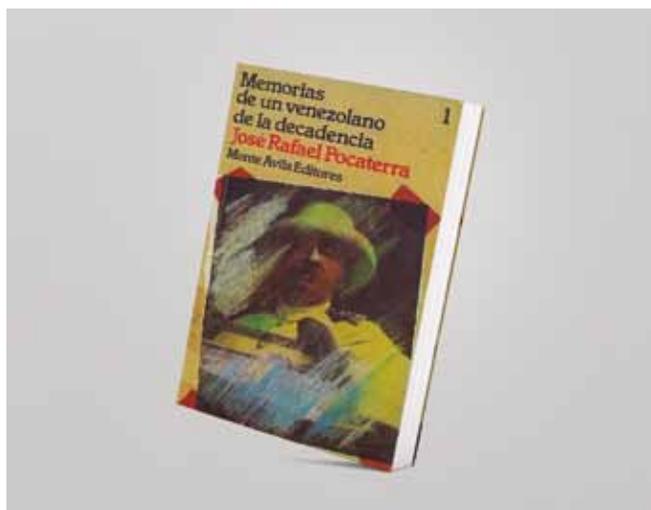
en un calvario larguísimo, se extendían uno tras otro, hasta perderse allá, en los más remotos confines de la perspectiva... ¡Ah! ¡sí! ... Caracas, la del clima delicioso, la de los recuerdos suaves, la ciudad familiar, la ciudad íntima y lejana, resultaba ser aquella ciudad chata... una especie de ciudad andaluza, de una Andalucía melancólica, sin mantón de Manila ni castañuelas, sin guitarras ni coplas, sin macetas y sin flores en las rejas... una Andalucía soñolienta que se había adormecido bajo el bochorno de los trópicos.

No obstante, mientras así juzgaba deprimida corriendo a toda prisa por las calles, bruscamente, en una u otra parte, como un chispazo de luz inesperado, aparecía el prodigio de una ventana abierta, y en la ventana, tras la franqueza de la reja ancha, eran bustos, ojos, espejos, arañas rutilantes, palmeras, flores, toda una alegría intensa e interior que se ofrecía generosamente a la tristeza de la calle.

## MEMORIAS DE UN VENEZOLANO DE LA DECADENCIA (1929)

José RAFAEL POCATERRA (1888-1955)

"Es menester que no siempre se echen en olvido en Venezuela los valores que han estado en la sombra porque no tuvieron la oportunidad o no supieron aprovecharla. Para hacer esa justicia a los que no pudieron destacarse ni romper la gruesa nata mediocre de los intelectuales de las provincias que 'caraqueñizan' su mediocridad. Las provincias odian a la capital; ¿por qué? Caracas no ha hecho sino aplaudir, aplaudir demasiado, romperse las manos aplaudiendo. Aplauda los malos literatos, los peores historiadores, la vasta cofradía pésima de los poetastros orientales u occidentales. Incorpora a sus academias un porcentaje considerable de mentecatos a base de recomendados de 'Villa-Zoila', recibe en sus salones al generalote con posición, al doctorcete introducido. Y llega a tanto esta generosidad social, que trata de disminuirse, de empequeñecerse, de amenguar su incompatibilidad, yendo de bracero con los recién llegados de todas partes. A la postre esta afabilidad envilece, entre las ansias por llevar una existencia sensual, despreocupada y brillante y por la necesidad de plegarse a las exigencias de una pseudo-política ruin, oportunista y trepadora. La provincia no suele exportar méritos ni virtudes en estas épocas. Las gentes honestas se quedan allá, silenciosas, calladas, sufridas, o vienen al centro



como simples espectadores. Y Caracas arrastra su manto llevado a tirones por los que se incorporan al cortejo y que viven empeñados en mirarles irreverentemente las enaguas sucias a la Sultana del Ávila. Jamás hubieran sido lo que son en el bufo acompañamiento de los desfiles metropolitanos si no se vienen del remoto villorio o abandonan la capital provinciana, reservada, chata, resistente..."



## LOS HABITANTES (1961)

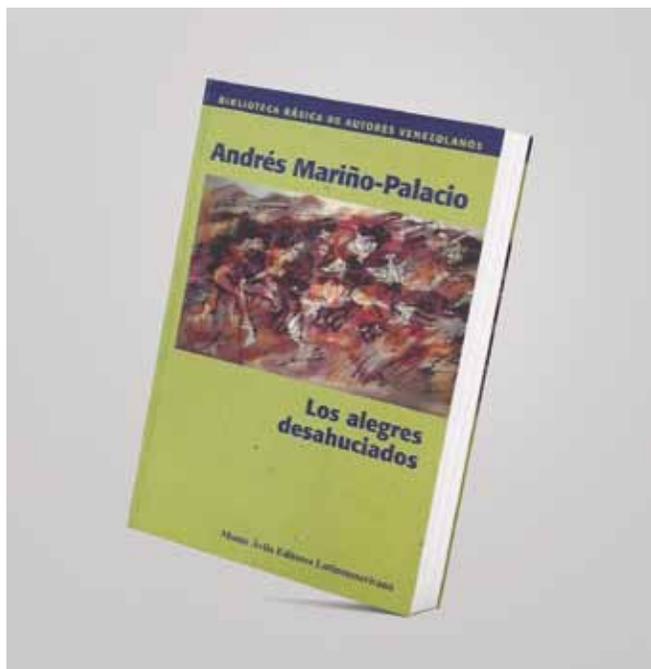
Salvador Garmendia (1928-2001)

"Dos cuadras más allá termina el Macadám y una vereda sinuosa, cargada de ranchos, trepa angostándose hacia el cerro. Más arriba se extiende el terraplén: una ancha plaza polvorienta, donde el viento levanta remolinos que envuelven papeles y trapos y los dispersa en un vuelo frenético sobre las planchas de zing. El cerro se propaga, robusto y desigual, cubierto por la escama de los ranchos y por último, contra el cielo blanco, envueltas en una niebla ardiente, las moles de los bloques nuevos se pronuncian altas y ligeras con su cuadro de colores vivos."

## LOS ALEGRES DESAHUCIADOS (1948)

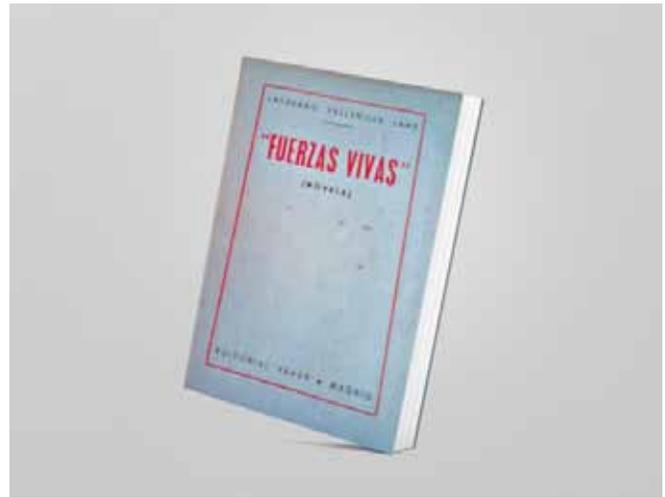
Andrés Mariño Palacios (1927-1965)

"Abajo se veían los techos rojos y acerados de los hogares vecinos. Un hedor mistificado y mistificante salía de las casas. Más allá, las luces de la ciudad lanzaban fluidificadas olas de hastío al firmamento. Había un gran cansancio en el cielo de la ciudad. Noche que caía como la enorme ramera en el lecho de placer que la espera. Noche honda y profunda, abierta y cariñosa como los brazos del amante pródigo, que está dispuesto a todos los placeres y a todas las sensaciones"



**FUERZAS VIVAS** (1963)**Laureano Vallenilla Lanz, hijo** (1911-1973)

"Elegancia y Gerónimo regresaron a Venezuela de cinco largos años de ausencia. Todo había cambiado como por obra de magia. Ambos miraban extasiados las autopistas, los edificios, las avenidas. La ciudad que crecía vertiginosamente. Los rascacielos se acercaban a pocos metros de Yerbamía. Apenas si quedaba en pie la placita de los Dos Caminos, única superviviente de un pasado aldeano y reciente. Caracas había saltado un siglo como se salta una cerca. El público que circulaba por las calles era otro. El libertador, la Catedral y la Casa Amarilla observaban sorprendidos a los grupos de europeos que en tan poco tiempo habían sustituido a los graves señores, de sombrero, chaleco y leontina, que al atardecer evocaban los tiempos de Castro y de Gómez, la muerte de Crespo en la Carmelera y la Revolución Libertadora. Revolución era ésta, en verdad".

**LA MISA DE ARLEQUÍN** (1962)**Guillermo Meneses** (1911-1978)

"Uniforme, guantes, botas, máscara, pasaba en el enorme camión que transportaba la basura y se sentía alguien. Cogía entre sus manos los grandes cubos de latón y los suspendía sobre sus hombros como un guerrero antiguo que sostuviera un escudo magnífico. Había algo en él de seguridad y de espíritu de mando y si bien era cierto que su trabajo era de recolector de inmundicias y que estaba sucio de todos los detritus de la ciudad, manchado de cosas podridas, de aceitosos jugos oscuros, de zumos sin nombre, de líquidos surgidos de entrañas animales, Juan de Dios estaba contento de su trabajo.

Pensaba que hubiera sido conveniente ganar algo más que su jornal, pero le gustaba su trabajo, el paso por las calles de Caracas agarrado al camión hermético en actividad necesaria para la ciudad.

El domingo era otra cosa. Gritar, discutir en el juego de pelota, tomar cerveza y estar muy limpio, justamente porque los demás días andaba sucio de todos los sucios de la ciudad: naranjas podridas, cáscaras de huevos, tripas de gallina, papeles y trapos ensangrentados".

**PAÍS PORTÁTIL** (1968)**Adriano González León** (1931-2008)

"A las seis de la tarde comenzaba el tráfico enloquecedor. La avenida San Martín cubierta de humo de escape, papeles, cartones arrastrados, flejes y ronquidos. El pito de las fábricas tirando a empujones los obreros por el barrio de Artigas. Las pequeñas oficinas, las tiendas, los abastos, con gente entrecruzada y veloz. Los muchachos que voceaban el diario de tarde y no paraban de correr. Veinte uniformes escolares ocupaban por completo la acera de enfrente, se lanzaban a la calle con el semáforo en contra, cortaban el paso de automóviles. Se oían frenazos y mentadas de madre. El sol estaba muy metido y arriba, en las pobres agujas góticas del templo, era el único lugar con aire limpio. En el parque, fuera de los muchachos, sólo un viejo barbudo y remendado, de espaldas a las escalinatas, que decía ¡no joda! Y sacaba una carterita de ron. Andrés vio a Delia y al Catire que estaban junto al puesto de revistas. Más allá, en la puerta batiente y desconchada, estaba Ramón. Poco a poco, en medio de los transeúntes y los ruidos, en la parada de autobús, bajo la estructura del edificio en construcción, fue descubriendo rostros que ofrecían cierta complicidad. Sin duda, era gente de otras brigadas: gestos preocupados, saco de un color y pantalón de otro, chaquetas de cuero, alguna muchacha de falda, suéter y tacón bajo. Evidentes colores y olores de extremistas, detalles perceptibles para quien estaba en el güiro, afectación de inocencia y cierta ansiedad imposible de frenar. La misma ansiedad que se le había subido a ▶

◀ Andrés a la cabeza, se le metía por los huesos, le hacía sudar. Las manos constantemente restregando la nariz, luego en los bolsillos, buscando unos fósforos inexistentes, tratando de meter la camisa salida. No era tiempo de muchas reflexiones ni de prestar atención al paisaje metálico, a los vidrios chispeantes, al aviso de refrescos que comenzaba a encenderse. Se trataba de avanzar hacia el Palacio de los Deportes, según dijo Pepe, rápidamente, al cruzarlo. Allí estaban más de treinta agrupados cuando el de la camisa a cuadros inició el mitin relámpago. Algunos paseantes hicieron rodeo porque olfateaban el asunto. Otros, curiosos, se apostaron en las puertas de los zaguanes vecinos, se asomaron a las ventanas, detuvieron los autos. Los treinta comenzaron a aplaudir para llamar la atención. Se oyeron frenazos y comenzó el estruendo de las cornetas."



### LAS 10 PM, MENOS NUNCA (1964)

Ramón Bravo (1934)

"Obsesionada por el crimen, esta ciudad mira pasar nuestros dóctiles gestos del día y, entonces, nuestra rabia se concentra en un rostro acuchillado en plana acerca que desafía nuestra náusea y nuestra repugnancia"

### PIEDRA DE MAR (1968)

Francisco Massiani (1944)

"Durante esos días fuimos al Museo de Bellas Artes y al Museo de Ciencias. Estuvimos paseando y hablando, y se detuvo en varias ocasiones a observar con placer las hojas de los caobos. Los árboles inmensos se sacuden cuando hay brisa, y millones de hojas tiemblan y parecen taladradas por el viento. Entonces me pareció muy agradable el cielo y era bueno como los árboles y Carolina. Aún conservo el papel donde está escrito. Era un cuaderno de matemáticas, y en el mismo cuaderno hay dibujos de Jania. A propósito de Jania, esa tarde de la que estoy hablando, nos sentamos en el banco donde Jania y yo acostumbrábamos a sentarnos todas las tardes después de salir del liceo. Es un banco que está en el jardín del Museo de Ciencias, y desde ese jardín se ve el parque Los Caobos y se ven los aparatos mecánicos que usan los niños. Se podía hablar, o ver cómo los carricitos se columpiaban, corrían y todo. Es muy bueno y hay suficiente tranquilidad y soledad como para hablar y besarse sin miedo. Creo que es el único lugar en Caracas donde es posible estar con una muchacha tranquilamente, porque en la universidad a pesar de que hay grande parques, siempre te tropiezas con un cuidador, o cuatro imbéciles de los que estudian con sillitas."

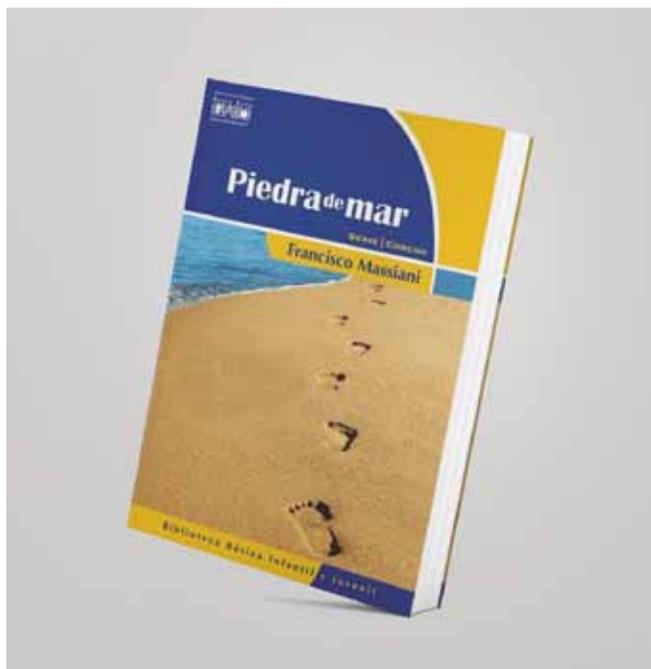


### LA MALA VIDA (1968)

Salvador Garmendia (1928-2001).

"Árboles y coches se ennegrecen como si mi aliento sofocado los tiñera. Ya no hay ruido ni pasos ni aire verdadero. Es un mundo de hierro y de piedra negra. Quiero convencerme de que esto no es un sueño o si lo es, tengo el poder de modificarlo hasta lograr que se confunda todo lo posible con la realidad; y en efecto, veo allí, delante, una esquina conocida: ventanas de hierro, fachadas de colores claros y gastados, gente común transitando en la acera; es una calle conocida por mí desde hace muchos años, aunque resulten tan impersonal, tan parecidas a otras que no puedo identificarlas. Es allí."

"Estas calles, por fuerza carecen de secretos para mí, aún cuando haya sufrido tantos cambios de fisonomía, tantos agregados y parches superpuestos, y uno deba limitar sus referencias a ciertos detalles, como la antigua peladura de un muro, una puerta inmovible en su textura, el aire oscuro, eterno de un taller mecánico, y sobre todo ciertos rostros que han sobrevivido a la rutina, muequeando y vagando por los mismos lugares."



## CUANDO QUIERO LLORAR NO LLORO (1970)

Miguel Otero Silva (1908-1985)

El hombre de la nariz ganchuda se disponía a cerrar la puerta de la joyería, un dependiente lo acompañaba con sumisión de sacristán, Victorino y Crisanto Guánchez saltaron desde la sombra, ¡Espere un momento!, Victorino ya no cojeaba ni volvería a cojear en su vida, su mano derecha agarró al dueño de la joyería por la raíz del cuello, lo empujó rabiosamente contra el escaparate de los relojes, los riñones del dependiente latieron bajo la presión de la ametralladora de Crisanto Guánchez, el Curita se lanzó en picada sobre la caja registradora, Careniño rompió el vidrio de una vitrina con la cachá de su pistola, las manos de Careniño se afanaron rastreando collares y sortijas a través del boquete, el revólver de Victorino fue timoneando los pasos del dueño hacia el trasfondo del local, ¿Dónde guardas los papeles?, Crisanto Guánchez abandonó al dependiente y se sumó a la pesquisa, ¡Habla o te jodemos!, el hombre callaba, ¿Dónde están los papeles, cabrón?, Victorino lo golpeó en la cabeza con el mazo del revólver, un gusanito de sangre le coloreó el marfil de la calva, Crisanto Guánchez le entrompó la metra en las costillas, entonces el hombre de la nariz ganchuda usó los ojos despavoridos para señalar la escalera que conducía a los altos, que trepaba a una disimulada buhardilla, subieron detrás de él, la ametralladora de Crisanto Guánchez le apuntaba las nalgas mosaicas, el dinero de las ventas mayores estaba atesorado en una caja de cuero negro, la caja de cuero encerrada en la gaveta de un escritorio, el escritorio lo está abriendo el joyero abrumado por la congoja de quien se desgarrá voluntariamente las entrañas, Crisanto Guánchez deja la ametralladora en tierra para recibir el dinero, Crisanto Guánchez consagra dos minutos a amarrar al tipo con nudos indescifrables de bulto postal, después lo amordaza, sus ojos de Habacuc quedan relampagueando profecías entre las patas del escritorio, "El Señor Dios es mi fortaleza y Él me da pies ligeros", Crisanto Guánchez lleva las armas cuando descienden la escalera, Victorino acuna en sus brazos la caja de cuero, abajo está el dependiente en quietud irreparable de faraón embalsamado, ha sido un trabajo primoroso del Curita, mecate de cien vueltas en los tobillos, las muñecas de ecce homo cruzadas sobre el vientre, un trapo enmudecedor bajo la nariz, Careniño ha atiborrado de joyas su maletín, Victorino sale en primer término, luego Careniño, de tercero el Curita, Crisanto Guánchez cubre la retaguardia, pegado a la acera el Oldsmobile trepida suavemente, Madison se endereza de su fingido sueño y se aferra al volante con ambas manos, la calle se despliega solitaria y provinciana, apenas una obesa pareja matrimonial contempla una vidriera en la acera de enfrente, ha sido un lindo golpe, ¿verdad Curita?, la macolla debe pasar de los treinta mil, ¿verdad Victorino?, Me voy a gastar toda mi parte en putas, dice Careniño acariciando las redondeces del maletín, Yo le compraré un rancho a la vieja, dice el Curita hipócritamente, Todo en Etiqueta Negra y putas, insiste Careniño, los demás no hablan de sus proyectos, yo me voy a Colombia por un tiempo, Blanquita, si estos cabrones de la Judicial me ponen la mano, Blanquita, me van a desgraciar a palos, yo los conozco, me largo a Colombia, lástima que tú estés herida en un hospital, te llevaría conmigo a bailar cumbia, qué gozadera, Blanquita, en Santa

Marta. Victorino arrebatá de un manotón la ametralladora que yace muda junto a la cadera de Crisanto Guánchez, del cadáver de Crisanto Guánchez para ser más exactos. El tiro fue en la nuca, un balazo de esos que no conceden indulgencias de Ay mi madre, traen la muerte escriturada desde que los vomita el fusil. Victorino hace trizas la ventanilla posterior del carro con la culata



de la metra, se pone a disparar por entre el tragaluz de vidrios rotos. Un atraco tan limpio, una faena tan concienzuda como fue la de la joyería, quién iba a imaginarse este desenlace, acorralados por cinco, más bien cincuenta patrullas, por un hormiguero de policías que tiran a sacarte las tripas, pataleando como ratas en la trampa de una calle ciega, no hay salida para ninguno, salvo para Careniño que ha huido por los tejados con el maletín de joyas y la caja de cuero, tampoco hay salida para Careniño, será un milagro de la Providencia si llega. Habían dejado muy lejos la joyería, y los guñones publicitarios de Sabana Grande, y el vivac circular de la Plaza Venezuela, y los estadios ululantes de la Avenida Roosevelt, ya el Oldsmobile enfilaba hacia las murallas del Cementerio, hacia el sitio donde se dispersarían para encontrarse de nuevo al clarear la madrugada. En la Roca Tarpeya, en el rancho de la Negra Clotilde, repartimos el botín, nos bebemos un par de botellas, tú, Curita, te quedas a tirar con ella como siempre, dijo Crisanto Guánchez. La Negra Clotilde los esperaba contando los minutos, embullada por sus tres pecados capitales favoritos: la avaricia, la lujuria y las ganas de beber ron.

**EL EXILIO EN EL TIEMPO** (1990)

Ana Teresa Torres (1945)

"Nos volvimos a subir en el carro, ya oscureciendo, para subir a Caracas. Había mucho tráfico en la autopista y nos desviamos por la avenida Sucre, atravesando Catia, que conserva como todos los barrios obreros ese tono entre gris y sucio, donde los carteles de los avisos parecen haberse desteñido más por el sol y los hierros haberse herrumbrado más por la lluvia, ese aire apresurado de los que esperan un autobús atestado, ese tráfico más virulento, esas fachadas donde los muebles de ocasión y las frutas desbordan los pequeños negocios, rozando la avenida, y las mínimas aceras contienen una enorme población perdiéndose en la noche hacia las estrechas calles empinadas que se extienden hacia el cerro. Desembocamos en la plaza de El Silencio, y ya de nuevo en la autopista nos iluminaban espléndidos avisos de la Zenith, la Savoy, la IBM, y PanAmerican, más que el río es verdaderamente la autopista el hilo que separa la ciudad, en ondas de cemento, alzándose a los lados las paredes cimentadas del valle, puros puntos luminosos, que guían y señalan los límites. Avanzamos por ella hasta salirnos en el cruce de la Plaza Venezuela, donde Isabel se empeñó en hacer una nueva parada en el vía crucis nostálgico que se imponía. Dejamos el carro en uno de esos estacionamientos mecánicos a los que les tengo terror porque me parecen verdaderos monstruos hambrientos de hierro, abriendo sus múltiples bocas para tragarse los automóviles, dejando la sensación de que adentro se perderán para siempre y que si uno quisiera rescatarlos se extraviaría en un laberinto de metal o quedaría aplastado por sus veloces ascensores, pero no había más remedio porque era el único lugar para estacionar."



**PIM PAM PUM** (1998)

Alejandro Rebolledo (1970-2016)

"Ya Los Palos Grandes no es igual, Caracas no es igual. Están aterrorizados con la violencia, los robos y esas mierdas, pero qué va, nadie me engaña, Caracas es más pangola ahora. Choros, muertos, asaltos y pobreza desde que tengo memoria existieron, pero en los últimos años, además de eso, la gente se ha vuelto paranoica, más moralista y conservadora. Antes había libertad, drogas y locura. No sé, o la gente anda en otra nota o yo me quedé en una. Hay una nube negra sobre este maldito lugar."

# Caracas fotografiada

De acuerdo con la historiadora Josune Dorronsoro, el primer fotógrafo en captar imágenes de Caracas fue el español Francisco Goñiz. Arribó al país el 28 de diciembre de 1841. Provenía de Nueva York y trajo consigo el primer equipo de daguerrotipia que se conoció en la capital. Desde entonces, son innumerables los disparos de cámara —ejecutados por propios y foráneos— con los que se ha retratado la figura y el espíritu de esta ciudad que ya alcanza los 450 años. Aquí presentamos una pequeña muestra de ese acervo fotográfico.

## En el siglo XIX



### PAL ROSTI

Visitó la ciudad entre abril y mayo de 1857. En sus *Memorias de un viaje por América*, el naturalista y fotógrafo húngaro cuenta: “En largos paseos recorrí las hermosas montañas de Caracas y su valle, y retraté los más hermosos puntos de la magníficamente ubicada ciudad”. Entre sus fotografías destacan las vistas de la Iglesia de la Santísima Trinidad —hoy Panteón Nacional—, la iglesia de La Pastora y la hacienda de caña de azúcar en el valle de Caracas.



### FEDERICO CARLOS GUILLERMO LESSMANN

Este fotógrafo alemán retrató a la ciudad durante las décadas del 50 y 60 del siglo XIX. Aquiles Nazon cuenta que “dejó una cuantiosa colección de fotografías de la Caracas de su época, que fue también la de Guzmán Blanco”. Gracias a sus fotos se tiene registro de las edificaciones que fueron demolidas para luego construir el Teatro Municipal, el Capitolio, la iglesia de Santa Teresa y el Panteón Nacional. En 1866 publicó su *Album fotográfico de Caracas*. Son destacadas sus “Estereoscópicas de la plaza Bolívar” y la “Construcción del Palacio Legislativo”. De su trabajo también resultaron las primeras postales de la ciudad.

**JUAN JOSÉ BENZO**

Durante la última década del siglo XIX, este fotógrafo de origen dominicano capturó con su cámara las "estampas caraqueñas". A través de su trabajo se logró un importante registro de la actividad social en las pulperías, farmacias, barberías, bares, sastrerías, librerías y bodegas caraqueñas.

**HENRIQUE AVRIL**

Este fotógrafo nacido en Barinas 1866 puede ser considerado como el primer reportero gráfico de Venezuela por su trabajo para El Cojo Ilustrado. En esa revista publicaría fotografías de distintas regiones del país. Son muy significativos sus registros de dos episodios dramáticos de la historia de Caracas: la llegada de Cipriano Castro y los andinos en 1899 y las protestas populares en febrero de 1936.

## En el siglo XX



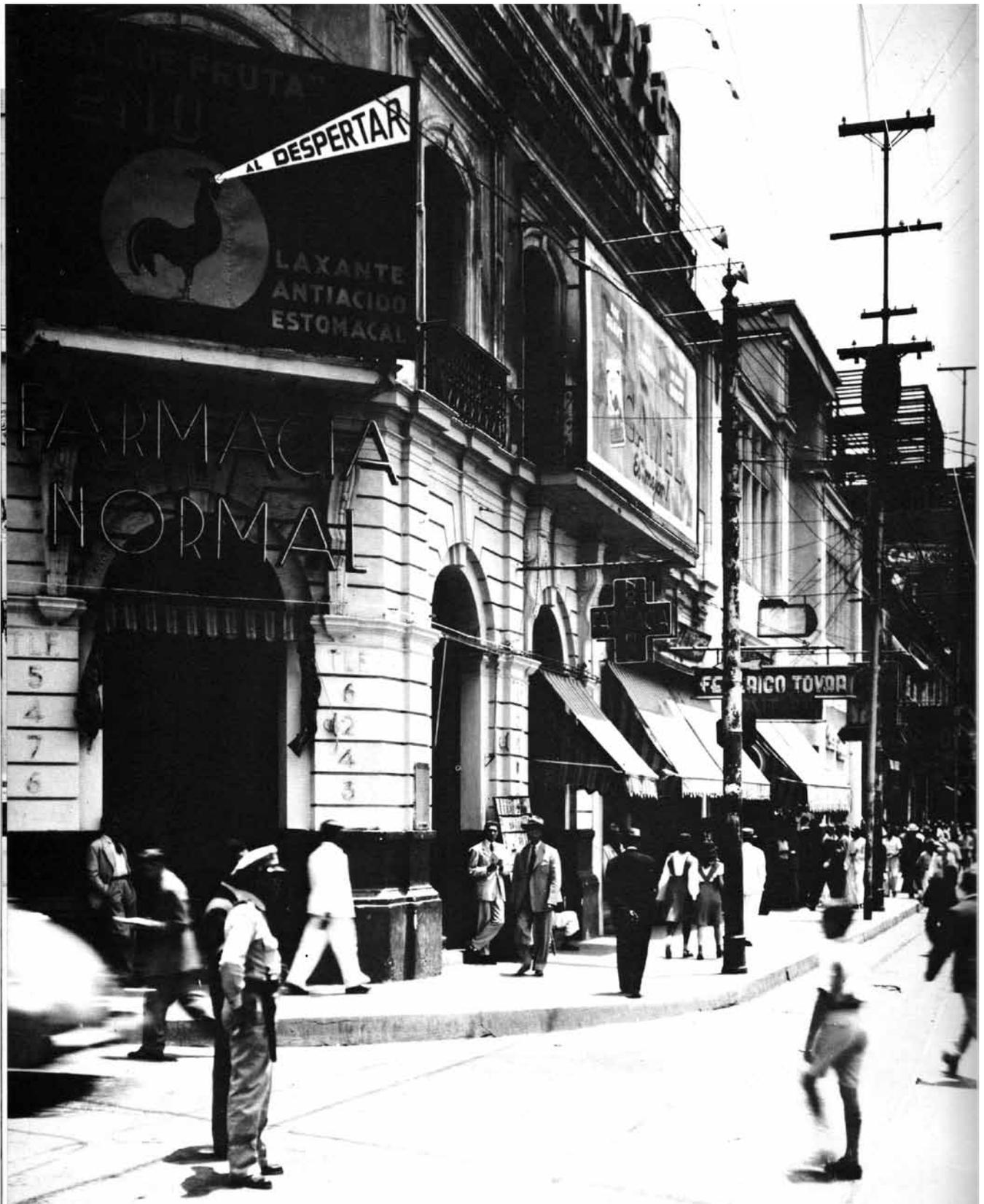
### ANTONIO GUERRA TORO

El 1 de marzo de 1909 *El Cojo Ilustrado* publicó dos fotografías panorámicas de la ciudad hechas por este fotógrafo, tomadas de sur a norte. En el quincenario se lee que las imágenes "forman en su conjunto el panorama completo de la ciudad".



### SERVIO TULLIO BARALT

Este marabino fue el encargado de documentar los monumentos arquitectónicos de Caracas a propósito del Centenario de la Independencia, en 1911. Esas imágenes fueron reunidas en el *Álbum del Centenario*.



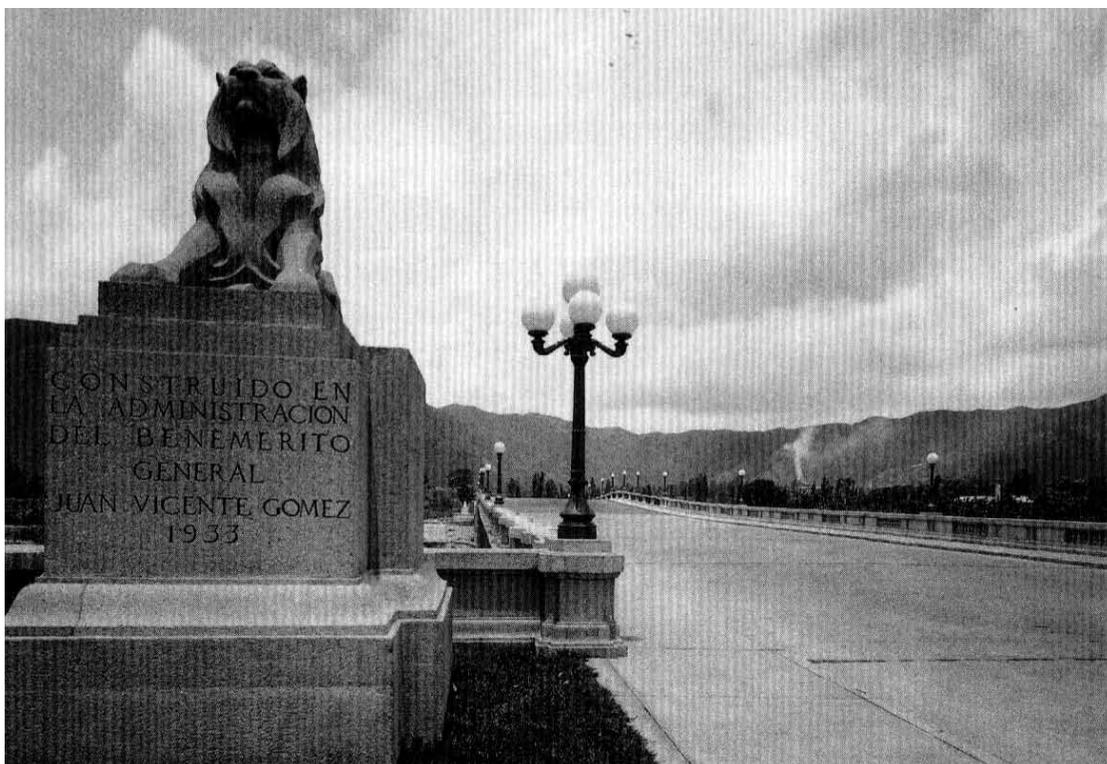
### LUIS FELIPE TORO, "TORITO"

Este caraqueño comenzó a fotografiar su ciudad desde muy joven. En sus capturas se revela la Caracas de la primera mitad del siglo XX. Son recordadas sus vistas de El Calvario y del Hipódromo del Paraíso. También el paisaje de Los Caobos, las plazas Bolívar y Altamira; las esquinas de la ciudad, la Catedral y los tranvías eléctricos.



### JESÚS MARÍA CHIRINOS

Con su cámara buscó capturar los rostros de la ciudad "más allá de lo convencional, periodístico, comercial o documental". Padrón Toro señala que el trabajo de Chirinos "da unas pautas muy originales e inéditas en la estética iconográfica de la ciudad". Destacan sus fotos *El primer vuelo en Caracas*, *Crepúsculo de Caracas* y *Cementerio*. A partir de 1910 contribuyó en el desarrollo de las postales fotográficas de Caracas.



### JUAN AVILÁN

En 1925 fotografía la arquitectura contemporánea de la ciudad.

### ALFREDO BOULTON

San Bernardino, El Calvario, Petare, La Urbina y Sabana Grande son algunos de los lugares que fotografió este caraqueño entre 1927 y 1938. En esas imágenes muestra a una Caracas de naturaleza dominante, todavía ajena al "agite urbano". Luego, en la década del 50, captura a la nueva ciudad, la de los habitantes de El Silencio.

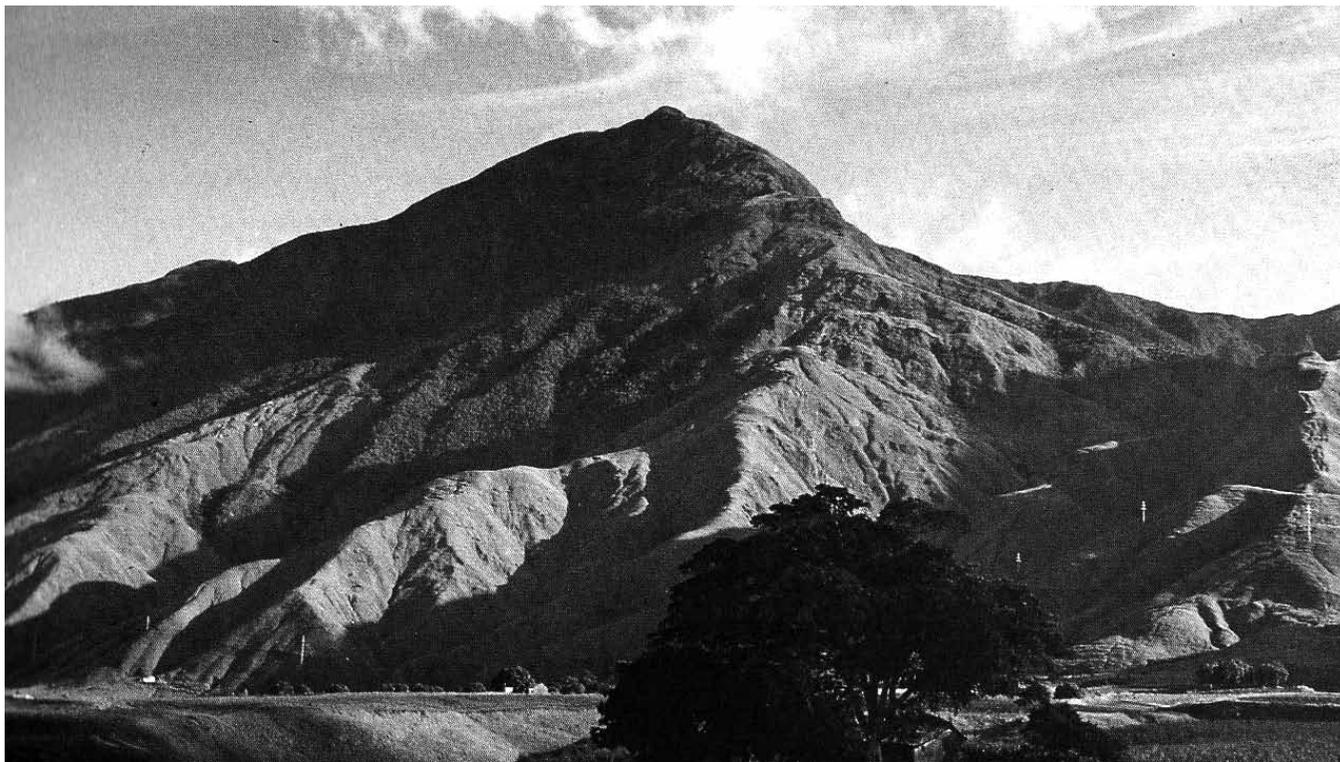


Alfredo Boulton, El Silencio, Caracas 1950



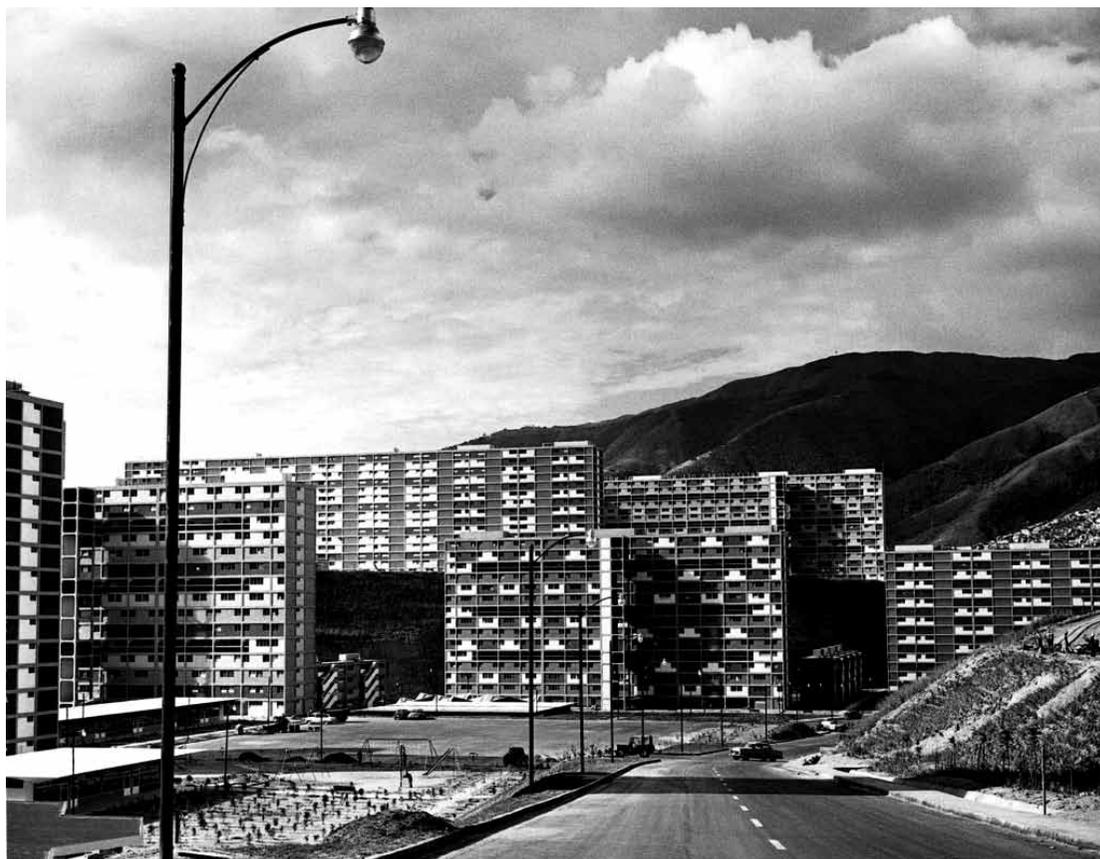
### HELMUT NEUMANN

Llegó a Caracas —procedente de Alemania— en 1932, cuando tenía 19 años de edad. Su hija, Ruth Neumann, cuenta que su relación con la ciudad no fue amor a primera vista. Por el contrario, su impresión fue "desoladora, al punto de no deshacer las maletas". Fue la afición por la fotografía la que lo impulsó a recorrer la ciudad. Desde entonces no dejó de fotografiarla y amarla. En el libro *Caracas por los años treinta* se reúne una pequeña muestra de la colección de imágenes que capturó de Caracas a lo largo de 50 años.



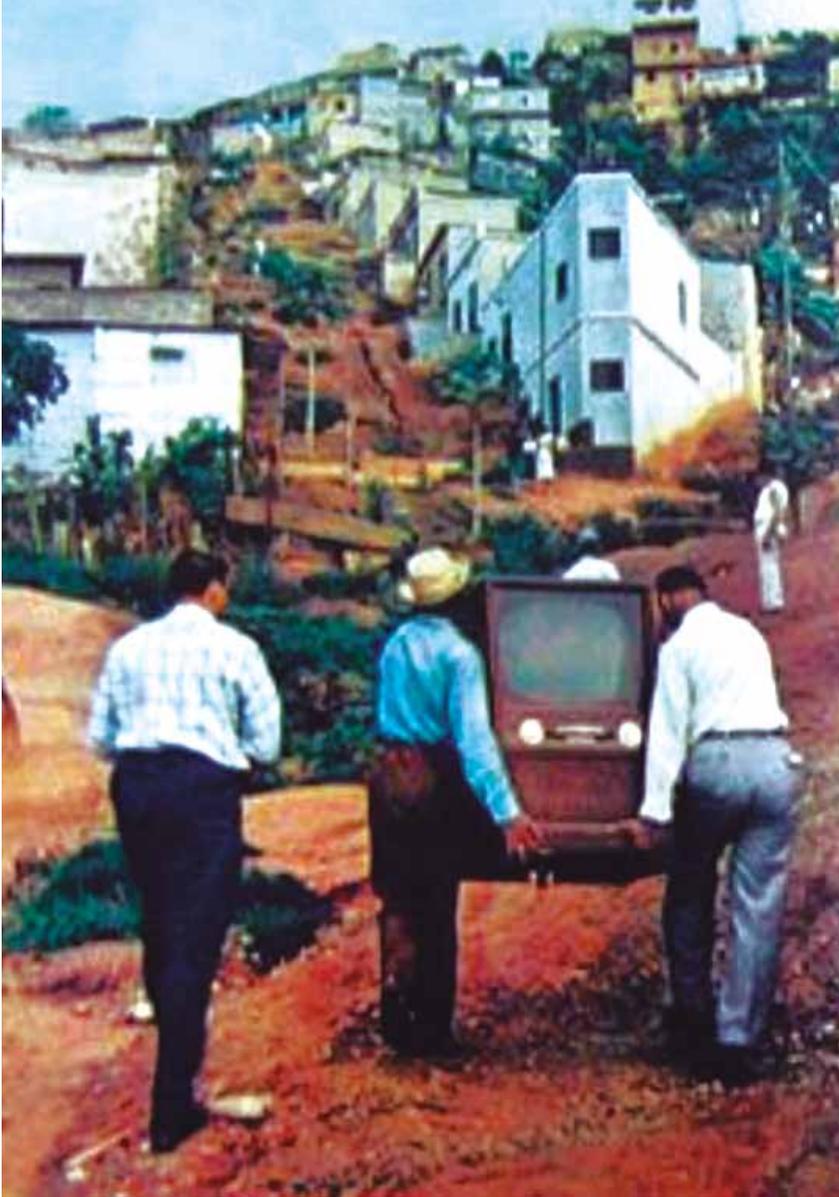
### CARLOS HERRERA

Fotografió el paisaje caraqueño con una tendencia pictórica. El escritor Rafael Arráiz Lucca cuenta que al momento de hacer su destacada fotografía *Paisaje del Ávila*, Herrera se plantó "en el mismo sitio donde lo hace Manuel Cabré".



### LEO MATIZ

Este fotógrafo colombiano retrató a la Caracas de las décadas del 50 y 60. Sus imágenes muestran paisajes, calles, arquitectura, políticos y el fin de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.



### CORNELL CAPA

En 1954 publica en la revista *Life* su reportaje "Auge en Venezuela. Hierro y petróleo costean una racha de construcción y compra". El investigador Tulio Hernández explica que este fotógrafo estadounidense registró "con clara intencionalidad" la "ebriedad petrolera" y el "profundo contraste entre consumismo y pobreza", "entre modernidad y ruralidad".

### PAOLO GASPARINI

En 1954 se traslada a Caracas. Ahí conoce al maestro Carlos Raúl Villanueva, quien se encontraba en la búsqueda de un fotógrafo para registrar su trabajo. Así comienza su camino como autor de un importante registro fotográfico de la arquitectura caraqueña. Retrató la recién inaugurada Universidad Central de Venezuela e hizo fotos de los Bloques del 23 de Enero semanas antes de que fueran habitados, entre muchas otras.

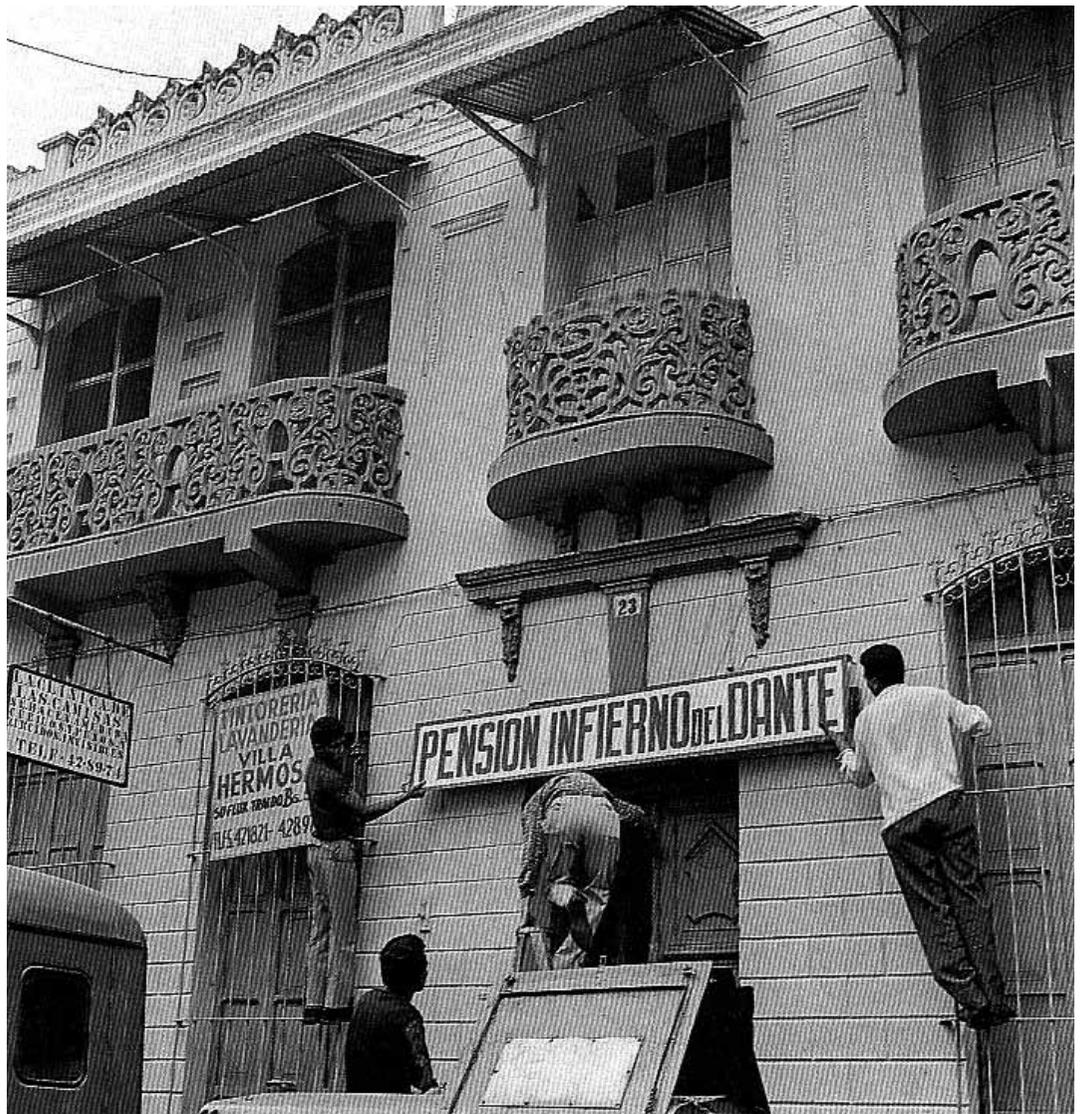


## EDMUNDO "GORDO" PÉREZ

Su característico sello —la firma dentro el diámetro de una moneda— está estampado en el retrato de los Golpistas contra el gobierno del general Isaías Medina Angarita que el 18 de octubre de 1945 recorrieron las calles de Caracas. A lo largo de su carrera este reportero gráfico capturó el calor de la política en la ciudad.







**DANIEL GONZÁLEZ**

El lente de este fotógrafo, militante del grupo El Techo de la Ballena, atrapó la realidad social de la Caracas de los 60. Parte de su obra se reúne en el libro *Asfalto-infierno*, con textos de Adriano González León.



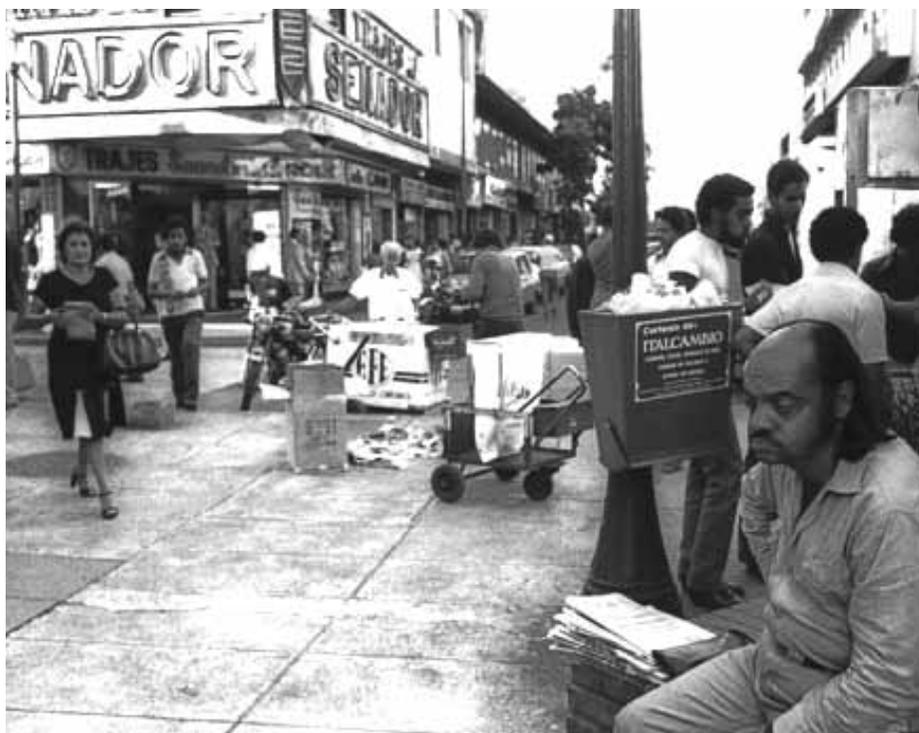
**CARLOS GERMÁN ROJAS**

Durante las décadas del 70 y 80 este caraqueño desarrolló una serie fotográfica en la que captura la intimidad del barrio en el que nació: La Ceibita. Como él mismo lo dijo, su trabajo no tuvo la intención de la denuncia social, común en la época. Su objetivo fue la cotidianidad, "la gente que convive con uno".



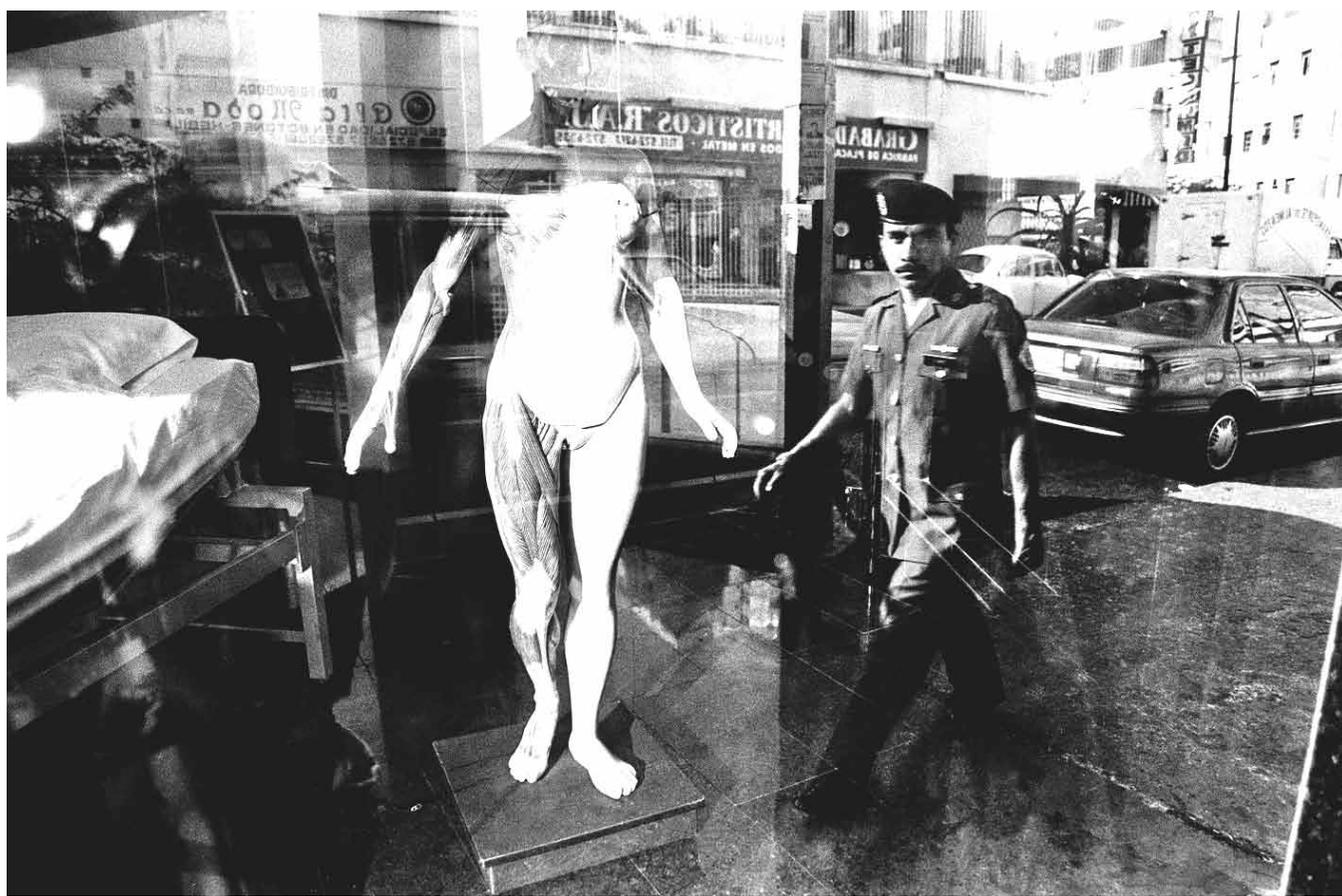
### GORKA DORRONSORO

Su ojo de arquitecto y fotógrafo reveló la cotidianidad desconocida de la Caracas de los 80. La crítica de arte María Luz Cárdenas describe que en sus imágenes está "la ciudad que no vemos, es la Caracas a la cual es imposible acceder porque normalmente estamos dentro de ella". En 1988 parte de su trabajo se publicó en el libro *Caracas*, con texto de José Ignacio Cabrujas.



### ALEXIS PÉREZ-LUNA

Más de 70 fotografías conforman su serie titulada *Caracas*. Los Próceres, el 23 de Enero, el Helicoide y Capuchinos son algunos de los lugares retratados. En 1986 participó en la muestra *Caracas: Tiempo y memoria*.



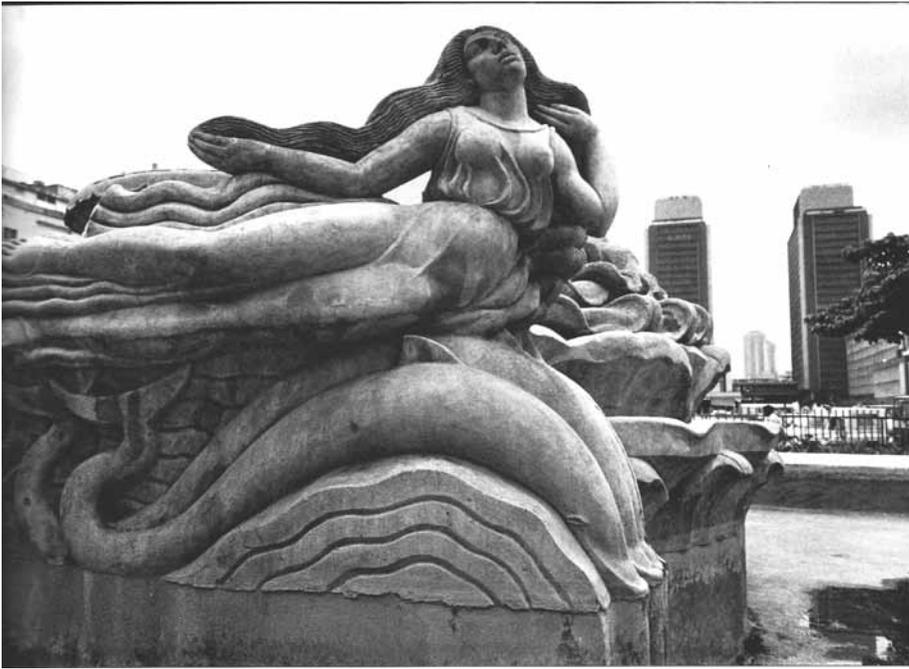
**ESSO ÁLVAREZ**

Entre 1982 y 1993 fotografió uno de los lugares más emblemáticos de Caracas: Los bloques del 23 de Enero. Sus imágenes capturan los detalles, la vida cotidiana de la gente en ese lado de la ciudad.



**NELSON GARRIDO**

A mediados de los 90 fotografía a la Caracas sangrante. Como él lo ha explicado, en esa serie recopiló "la angustia colectiva ante la inseguridad de vivir en Caracas"



**FEDERICO FERNÁNDEZ**

Su lente capturó en 1994 el estatuario de Caracas. Las fotografías fueron expuestas en la Galería de Arte Nacional y publicadas en el libro *La estatuaria de Caracas. Huellas de la historia en el paisaje urbano*. El proyecto, "más que una catalogación" de monumentos de la ciudad, se propuso invitar a la gente a "recorrer su ciudad con otra mirada".



**VIERI TOMASELLI**

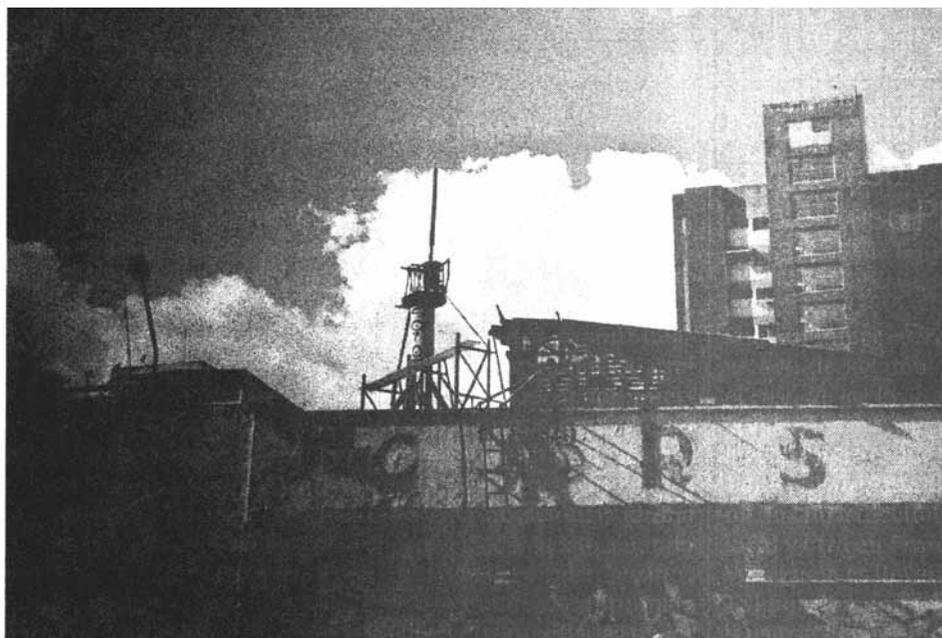
En 1991 realizó un reportaje sobre Carapita. Sus fotografías narran la cotidianidad de esta localidad caraqueña.

## En el siglo XXI



### NELSON GONZÁLEZ LEAL

Escritor, periodista y fotógrafo oriundo de Maracaibo, le ha dedicado parte de su trabajo a Caracas. Con la serie MetroShots, muestra estampas del sistema de transporte gracias al cual, en enero de 1983, la capital "terminó de adquirir el definitivo estatus de ciudad cosmopolita", Título de la foto: *MetroShots series | #MetaphorOfTheCity #1*.



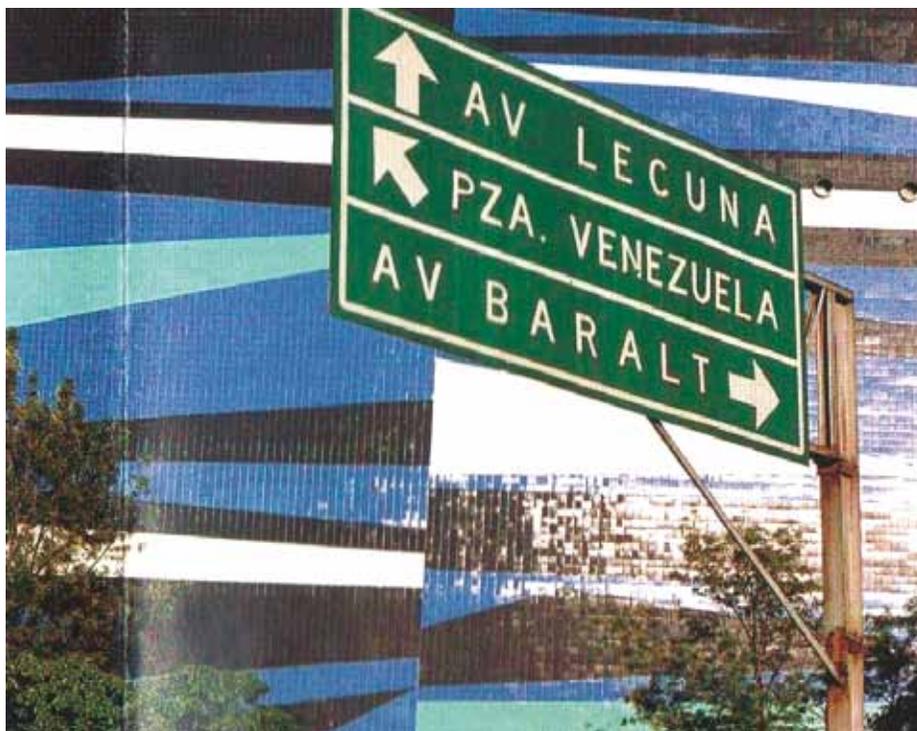
### ARLETTE MONTILLA

Durante dos años se dedicó a fotografiar los rincones de la ciudad que le evocaban su infancia. Se propuso ver la Caracas "primitiva, sin rebuscarla mucho", y así se le presentó.



**NICOLA ROCCO**

Desarrolló el proyecto fotográfico *Caracas cenital*. Las imágenes fueron hechas durante varios vuelos en helicóptero y con la guía del arquitecto William Niño Araque.



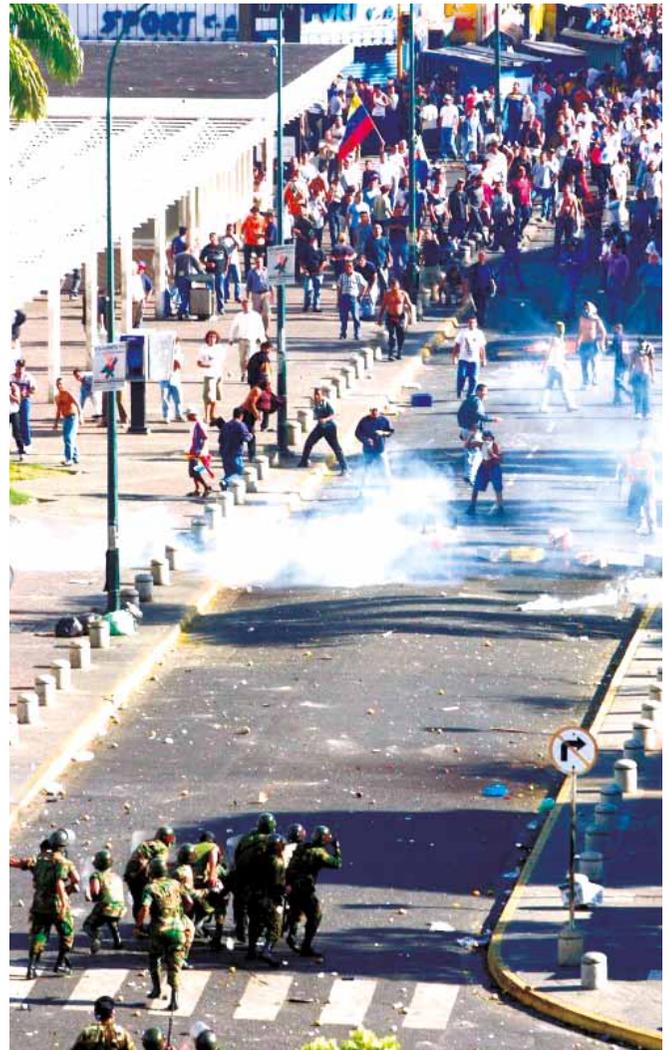
**LUIS CHACÍN**

En 2012 presenta la exposición *Habitar urbano. Una taxonomía inexacta*. La muestra abarcó una serie de imágenes que retratan el paisaje urbano del siglo XXI. María Elena D’Alessandro Bello escribió en el catálogo de la exposición que en la obra de Chacín, “lejos del habitante común, el dedo en el obturador fija el detalle que singulariza al transeúnte olvidado, silenciado”.

**RETRATOS DEL CARACAZO Y EL 11-A**

El 27 y 28 de febrero (Caracazo) de 1989 y el 11 de abril (11-A) de 2002 –también los días 12, 13 y 14– son dos hitos del espíritu político de Caracas. Frasso, Wendy Olivos, Maiquel Toracatt y Enrique Hernández capturaron algunas de las imágenes más impactantes de la ciudad durante aquellos días.



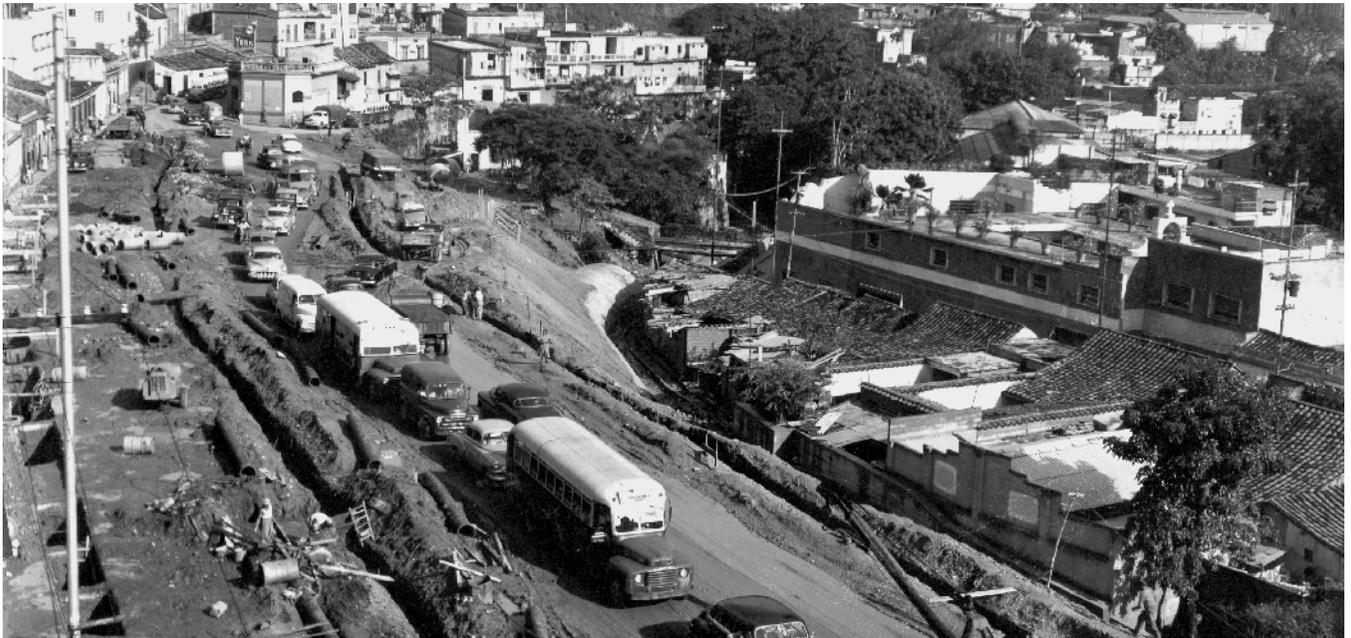


**Fuentes consultadas:**

- Revista *Extra Cámara*. Números: 4, 10,
- *Así es Caracas*. Editorial Ateneo Caracas. 1980. ç
- *Caracas por los años treinta. 54 fotografías de Helmut Neumann*.
- Chacón, Yolimar: *Paolo Gasparini 1993*. Fundación Editorial El Perro y la Rana. 2008.
- *La estatuaria de Caracas. Huellas de la historia en el paisaje urbano*. Fundarte, 1994.
- Navarro, Alvaro Martí: *Nelson Garrido 1991*. Fundación Editorial El Perro y la Rana. 2008.
- Germán Rojas, Carlos: *Imágenes de la Ceibita*. Centro Nacional de la Fotografía Venezuela. 2003.
- Naoza, Aquiles: *Caracas física y espiritual*. Editorial Panapo. 1987.
- Posani, Clara: *Apenas ayer... 20 años de fotografía de Luis F. Toro*. Fundación Neumann. 1981.
- Portal web: <https://thenavril.wordpress.com>
- Portal web: <http://www.alexisperez-luna.com>

# Caracas contada

Actualmente la población de Caracas se estima cercana a los 3 millones de personas. Imagínese multiplicar ese número por tres anécdotas que cada persona tenga de la ciudad. Quizá confirmaríamos que las fuentes para escribir sobre Caracas son prácticamente inagotables. La crónica es uno de los géneros que ha permitido contar esas historias, que muchas veces revelan esa constante relación amor-odio que se mantiene con la ciudad.



Luis Felipe Toro, Avenida Sucre, Caracas, circa 1953. Colección Luis Felipe Toro, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

## DEMOLICIÓN

Crónica escrita por Enrique Bernardo Núñez. En el texto se analiza la nueva etapa que comienza para Caracas a partir de la Segunda Guerra Mundial: "La ciudad de los Techos Rojos se encuentra hoy en la ruta de un gran éxodo. Esta humanidad trae consigo su propia arquitectura".



Ricardo de Sola, *Construcción de la urbanización El Silencio*, circa 1943-1945. Colección Sola, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

## CARACAS DE VENEZUELA

Serie de crónicas publicadas por Arturo Uslar Pietri en 1953. Las escribió al regreso de su exilio, en 1950. Uno de los textos se titula "El crecer". En él cuenta que "cuando se derriba la barriada miserable del Silencio y se alza en su lugar el primer gran conjunto moderno de urbanismo, es como si se diera la señal para la ciudad de las grandes avenidas y de altos rascacielos".



### CARACAS (1957)

Luego de varios años de residencia en la ciudad, Mariano Picón Salas escribió este texto en el que se refiere a la nueva ciudad que se erigió a mediados del siglo XX. Detalla que “el primer símbolo de esa transformación fue una inmensa bola de acero que se mostraba a los caraqueños allá por 1946 y que en dos o tres enviones convertían en miserable polvo o suelta arcilla arquitecturas entonces tan celebradas como el “Pasaje Junín” o el “Hotel Majestic”.

Demolición del Hotel Majestic, Caracas, s/f. Colección Caracas Documental, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

### LA INFELIZ CARACAS

Gabriel García Márquez llegó a Caracas en diciembre de 1957. Su primer domingo en la ciudad —mismo día en el que se alzó la aviación en contra de la dictadura de Marco Pérez Jiménez— lo contó en la crónica que tituló “La infeliz Caracas”. En el texto también compartió su vínculo con esta ciudad “natural de literatura fantástica”, cuyo “prodigio mayor” es que “en medio del hierro y el asfalto y los embotellamientos de tránsito... la ciudad conserva todavía en su corazón la nostalgia del campo... Y uno duerme en el piso número quince de un rascacielos de vidrio soñando con el canto de las ranas y el pistón de los grillos”.



Justo Molina, *Tránsito en Plaza Venezuela*, Caracas, noviembre 1982. Colección Justo Molina, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Av. Rafael Urdaneta, Puente Llaguno, Caracas, s/f. Colección Caracas Documental, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

### CARACAS FÍSICA Y ESPIRITUAL

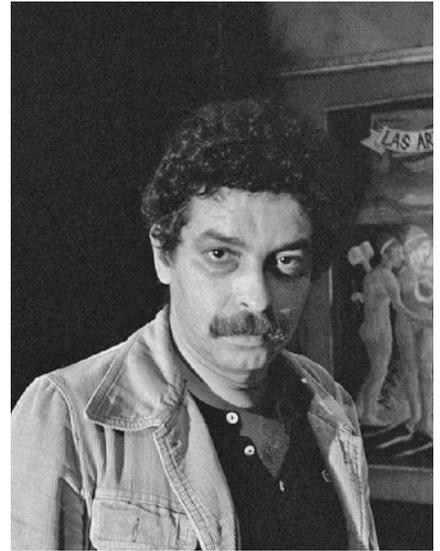
Este es el “kaleidoscopio” que le salió a Aquiles Nazoa cuando se sentó a escribir un libro acerca de su ciudad. La obra data de 1966 y entre sus textos se cuenta “La Caracas del petróleo”. Allí describe a una ciudad de “un infatigable espectáculo de subversión y trastrocamiento”. Habla de las consecuencias del “torrente de dólares desbordado sobre el país por la multiplicación de las concesiones petroleras”. Y de “esa Caracas ‘monumental’ que ha desarrollado las más grandes autopistas de América junto a los barrios pobres más miserables del mundo”.



Aníbal Nazoa, s/f.  
En <https://www.luisbrittogarcia.blogspot.com>

## ¡VAMOS A GOZAR AL SUPERMERCADO!

Texto escrito por Aníbal Nazoa en 1972. Con humor describe los cambios de la vida caraqueña, entre ellos la dinámica de ir al mercado. Explica que para esta década los supermercados se han multiplicado en la ciudad y ha quedado atrás la tradición del gran mercado. Así, también comenta que “el noventa por ciento de los artículos en venta son enlatados con unas etiquetas en inglés que han ocasionado el envenenamiento de más de una familia por razones idiomáticas”.



José Ignacio Cabrujas, s/f.  
En: <http://revistasic.gumilla.org>

## ADOLESCENCIA EN SAN BERNARDINO

Elisa Lerner escribió esta crónica en 1985. En sus líneas evocó las “silenciosas noches de dictadura” de la Caracas de los años 50, así como sus días de residencia en San Bernardino, “el barrio judío” de la ciudad. Cuenta cómo “una emigración trágica de guerra obtuvo, dentro de esa urbanización, sus primeros frutos tranquilizadores”.



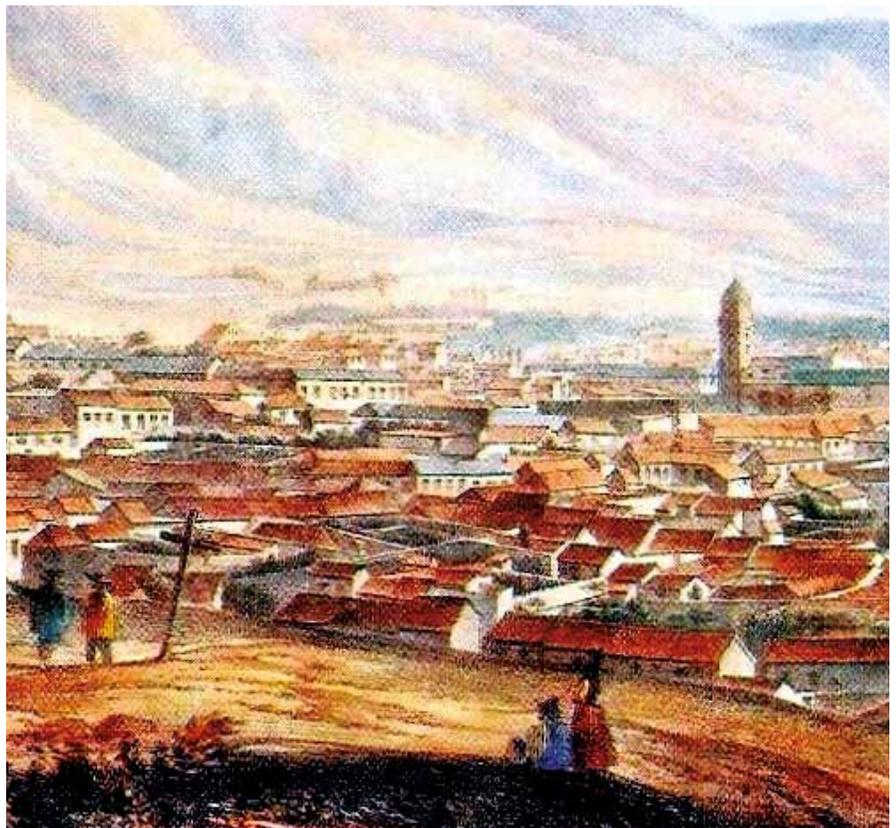
Elisa Lerner, 2013.

## LA CIUDAD ESCONDIDA

Esta crónica fue escrita por José Ignacio Cabrujas en 1988. En sus líneas nos revela que “Caracas suena”, que “la ciudad se hizo para oírla. No para verla. Es el perfecto ámbito de un ciego, y tal vez por eso los ciegos más diestros que he visto en toda mi vida son los ciegos caraqueños”.

## DE CÓMO EL VEGETAL VENCió A LAS FAMILIAS DE CARACAS

Las crónicas de Arístides Rojas no pueden faltar cuando se trata de conocer las historias y leyendas de Caracas. Entre ellas se cuenta este texto en el que relata que en 1713 o 1714 el gobernador Francisco Cañas y Merino ordenó “que todos los árboles de la ciudad fueran talados, sin excepción alguna” porque “eran perjudiciales a la salud”. Cuenta que “en aquellos días se reconstruía a Caracas por tercera o cuarta vez, y comenzaban a ser empedradas las calles de la ciudad”.



Joseph Thomas, *Vista de Caracas*, 1851. Galería de Arte Nacional



Roberto Gago, *Buhoneros en plaza Caracas*, s/f. En <http://mapio.net>.

## LA METAMORFOSIS DE LOS ÍCONOS CARAQUEÑOS

En el año 2002 Lisa López retrata en esta crónica las plazas Caracas, Bolívar y Altamira; así como a la Biblioteca Raúl Leoni y El Calvario. En la plaza Caracas de entonces “el canto de las ofertas por parte de los comerciantes informales y la mezcla de cumbia, salsa y la voz de Shakira” opacan los cuentos de su entrevistado, al que “de vez en cuando se le entiende que la plaza ya no es la de antes”.

## CARACAS MUERDE

“Podría decirse que, como en cualquier ciudad del mundo, en Caracas la gente hasta puede aspirar a ser feliz. De no ser por el miedo”.

Así lo expresa Héctor Torres en “Miedo”, uno de los textos que forma parte de su libro *Caracas muerde: Crónicas de una guerra no declarada*, publicado en 2012, donde aborda el tema de la violencia ciudadana.



## AGOSTO DE 1967

Francisco Suniaga escribe esta crónica en el año 2010. En sus líneas evoca unas vacaciones en las que recibió como regalo visitar Caracas. Cuenta que “fue el año del terremoto y la gente, lejos de querer venir a Santiago de León, buscaba la manera de salir”. Uno de los lugares que visitó fue Catia, pero ahí “no había vestigios del terremoto”. Contrario a lo que pudiera imaginarse, “en aquel agosto, a pesar del poco tiempo transcurrido desde el terremoto, Caracas se me presentaba amable y gentil”.



Francisco Suniaga, s/f. En: <http://editorialdahbar>.



Cementerio General del Sur. Luis Felipe Toro.

## LA VERDAD DESPUÉS DE LA MUERTE

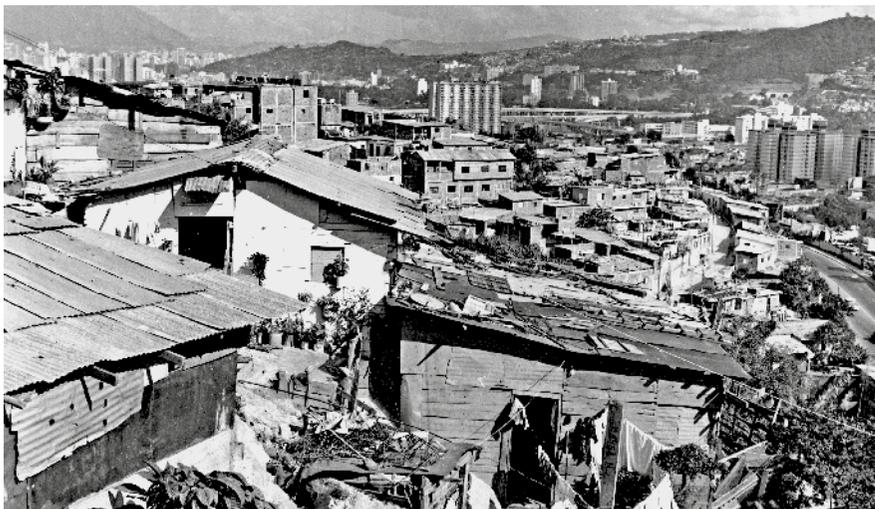
Leo Felipe Campos escribió esta crónica en el año 2012. El protagonista es uno de los íconos de la ciudad: El Cementerio General del Sur. En el texto se narra cómo en este lugar, que tiene más de un siglo en funcionamiento, habitan también los vivos "y sin horarios se ofrecen fiestas, empanadas, café, cervezas, cigarrillos detallados y drogas duras: eso sí, más que todo en las noches, cuando cierra sus puertas y abre un hueco para el comercio y la supervivencia, a veces de forma literal".

## EL PODER Y LA TORRE

En enero de 2013 Jon Lee Anderson publicó esta crónica en la revista *The New Yorker*. En el texto describe así a la Caracas con la que se encontró: "Vendedores deambulaban a través del embotellamiento, vendiendo juguetes, insecticidas y DVDs piratas, mientras que los drogadictos lavaban los parabrisas o hacen malabares a cambio de monedas". Afirma que "Caracas es una ciudad fallida y la Torre de David es quizás el símbolo más importante de ese fracaso".



Álvaro Ybarra Zavala, *Torre de David*, s/f.



Barrios de Caracas, s/f. Colección Caracas Documental, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

## CARACAS DE SOL A ASOMBRO

En este texto Igor Delgado Senior describe a la ciudad como "una fe alterada, un callejón que se muerde a sí mismo, un tenaz olor de desmemorias".



# Pensar la Constituyente

El llamado a convocar una nueva Asamblea Nacional Constituyente, además del debate sobre el sentido y significado de la soberanía como una condición intransferible del pueblo, plantea discusiones en ámbitos de especial relevancia para la sociedad venezolana. En este dossier se aborda el tema desde la educación, la cultura y el petróleo.

En el campo de la educación, de acuerdo con el historiador Néstor Rivero, en los proyectos constitucionales —desde la Independencia hasta 1999— se ha planteado una lucha histórica por el dominio del hecho educativo entre quienes privilegian la administración privada de la enseñanza y quienes piensan que debe quedar bajo control del Estado. En el campo cultural, plantea el poeta Gustavo Pereira, los sectores revolucionarios luchan “contra un proceso desnacionalizador astuto, a veces invisible” que responde a una estrategia de “nueva hegemonía cultural neocolonial”. Volver a pensar la Constitución, sostiene, exige que la liberación de la cultura sea el eje real de la transformación de la República en favor del pueblo y de la nación.

La visión del investigador y experto petrolero Fernando Travieso es contundente: “Estamos en la era del petróleo”, “el control territorial de los yacimientos petroleros es una constante de conflicto desde el siglo XX y lo que va del XXI”. Por eso, hoy más que nunca, Venezuela está obligada a fortalecer su soberanía efectiva sobre sus reservas de crudo, las más grandes de todo el planeta.

# Educación y constitucionalidad en la historia de Venezuela

■ Néstor Rivero

Una de las grandes contribuciones del constituyente de 1811 al acervo del pensamiento político venezolano se encuentra en la definición teleológica de la sociedad. En clara alusión a las tesis saintsimonianas derivadas del Iluminismo, y en un estilo que recuerda al Juan Germán Roscio del libro *El triunfo de la libertad sobre el despotismo*, de 1817, esta Carta Magna consagra la felicidad como “el objeto de la sociedad”. Y tal como se plasma en su artículo 151, para ello se debe proteger al hombre “en la mejora y perfección de sus facultades físicas y morales”.

Estas ideas quedaron confirmadas en el artículo 198, donde se lee que, al estar instituidos los Gobiernos “para el bien y la felicidad”, la sociedad queda impuesta del deber de “proporcionar (...) la instrucción (...) a todos los ciudadanos”. Así, no obstante configurar la Constitución de 1811 una República nobiliaria con pervivencia de la cruel esclavitud, supo captar el significado de la Educación y la escolaridad como los procesos fundamentales para el nacimiento y afirmación de la nación como una asociación de ciudadanos.

Ese proyecto republicano fracasó en julio del año siguiente y su fin se selló con la Capitulación de San Mateo. En esa caída tuvo mucho peso la incomprensión por parte de los notables de la Primera República del problema social y las reivindicaciones a que la masa popular aspiraba con el nuevo orden.

## CONSTITUCIÓN DE 1819 VS CÁMARA DE LA EDUCACIÓN

La siguiente Constitución que rigió en los territorios liberados de Venezuela fue la aprobada por el congreso constituyente de Angostura, en 1819. Fue elaborada sobre el proyecto presentado por el Libertador Simón Bolívar, pero, a diferencia de su propuesta de una educación obligatoria, gratuita y bajo completa sujeción al Estado para todos los individuos en sus niveles inicial y primaria, los terratenientes, letrados y generales que



Pablo Wenceslao Hernández Zurita, Doctor Juan Germán Roscio, 1913. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional.

integraron el Constituyente aprobaron un artículo según el cual la legislación en educación quedaba como atribución de la Cámara de Representantes.

Esa decisión dejó sin efecto el magno programa regenerador que Bolívar concibió con su monumental Cámara de la Educación. Se trataba de órgano de Estado que debía asumir la formación de todos los niños de la Repú-

blicas, desde cero hasta 12 años. El artículo 4, sección II de la Carta Magna de 1819 sólo contempló que a “la Cámara (de Representantes) corresponde velar sobre la educación pública y sus progresos, decretando los establecimientos que le parezcan indispensables.

Esto fue un retroceso respecto a la Constitución de 1811, que ya había establecido la educación como deber del Estado.



Escuela rural Federal N° 12, Mérida, s/f. Colección Luigi López.

### CÚCUTA, COSIATA Y FEDERACIÓN

Dos años después de instalado el Congreso de Angostura, el 6 de mayo de 1821, se aprobó en Cúcuta la Constitución de Colombia, que formalizó la unión de Venezuela y Nueva Granada. Se mantuvo la educación dentro de las atribuciones exclusivas del Congreso, mediante el artículo 55, que establecía que este era responsable de “promover por leyes la educación pública y el progreso de las ciencias, artes y establecimientos útiles”.

En 1830, quienes habían sido corifeos del movimiento separatista de la Cosiata, bajo la férula del general José Antonio Páez, redactaron la Constitución de Valencia, cuyo artículo 87 contempla la Educación en términos casi idénticos a los de sus pares de 1819 y 1821.

Sólo se dará un nuevo enfoque al tema de la Educación en el ordenamiento constitucional venezolano con la Carta Magna de 1864, expresión del pacto entre conservadores y liberales que puso término a la Guerra Federal. El artículo 14 enunciaba lo siguiente: “La Nación garantiza: (Ordinal) 12: La libertad de enseñanza. El Poder Público queda obligado a establecer gratuitamente la educación primaria y de artes y oficios”.

Dos datos resaltan de este artículo. Uno: por primera vez en la historia republicana de Venezuela se incorpora dentro de la Constitución, con el enunciado de la “libertad de



El Ilustre Americano, General Guzmán Blanco, s/f. Colección Personajes siglo XIX, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

enseñanza”, a la educación privada como función en cuya impartición tendrá injerencia el sector privado. Dos: se hizo explícito el establecimiento gratuito por parte del Estado de escuelas primarias y de artes y oficios, antecedente del célebre decreto del 27 de junio de 1870 dictado por el general Antonio Guzmán Blanco.

Será la Constitución de 1893 –impulsada por el caudillo guariqueño y viejo soldado de la Federación Joaquín Crespo– la que imponga con rango constitucional y de modo defini-

tivo el principio de obligatoriedad y gratuidad de la educación primaria y de artes y oficios. “Los Estados de la Unión Venezolana” –reza el ordinal 25 de su artículo 13– se obligan a “establecer la instrucción primaria, gratuita y obligatoria, y gratuita la de artes y oficios”.

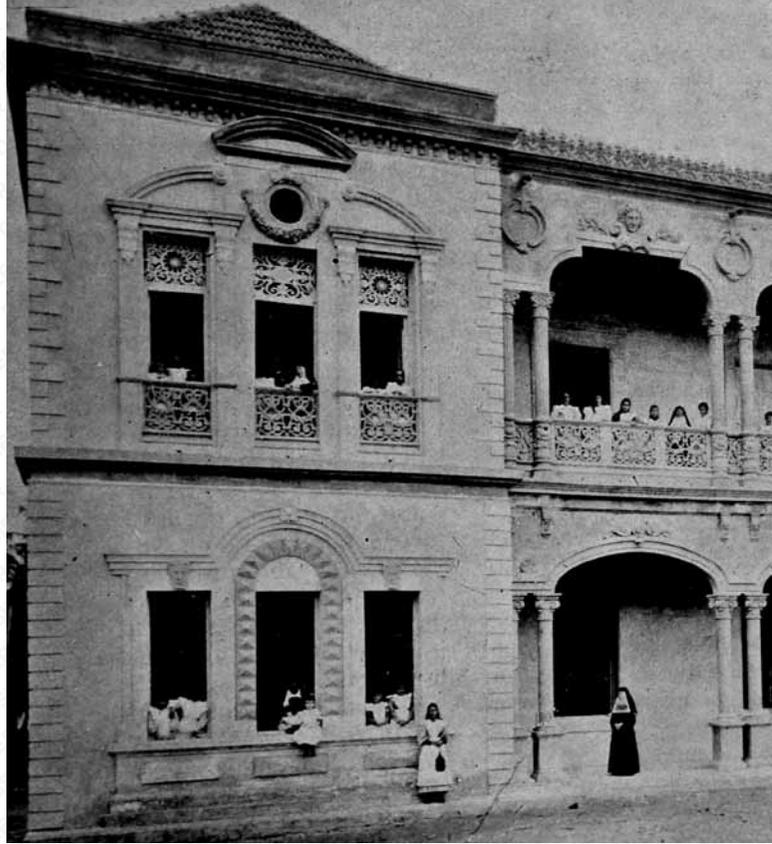
### LIBERTAD DE EDUCACIÓN PRIVADA

A partir del régimen de Antonio Guzmán Blanco el debate programático en torno a la educación quedó circunscrito a la querrela doctrinaria entre libertad de enseñanza y educación pública gratuita y obligatoria. Si bien el Ilustre Americano dictó su muy comentado decreto ejecutivo del 27 de junio de 1870, mediante el cual se estableció la educación primaria como gratuita y obligatoria, en las constituciones y reformas constitucionales que él mismo impulsó no se contempló la asunción de esa función por el Estado.

Puede decirse que entre 1872 y 1947 en los textos constitucionales de Venezuela –salvo el interregno que en la materia educativa representó la Carta Magna impulsada por Joaquín Crespo, tras la victoria de la Revolución Legalista de 1892– el planteamiento que predominó fue el de la consagración de la libertad de enseñanza, que resalta en la Constitución de 1901, aprobada bajo el influjo de Cipriano Castro. Ni siquiera se menciona la palabra educación. Simplemente, ▶



Un maestro de escuela del siglo XVIII, en: *El Cojo Ilustrado*, 1 de marzo 1892. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



Colegio de niñas en Maracaibo, en: *El Cojo Ilustrado*, 15 de agosto 1896. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

◀ se consagra, entre los derechos de los venezolanos, la libertad de enseñanza, que será protegida en toda su extensión (ordinal 12° del artículo 17, sección II).

Mediante la libertad de enseñanza se consagró jurídicamente en Venezuela la educación privada, carente hasta entonces de soporte constitucional y legal en el país. Esta figura fue finalmente confirmada durante los 27 años del mandato de Juan Vicente Gómez. Asimismo, la normativa constitucional vigente durante la transición del lopecismo (1936 a 1941) y luego el mandato democratizador y de reformas de Isaías Medina Angarita, mantuvo el mismo formato conceptual, según el cual si bien el Estado debía impulsar el establecimiento de escuelas, se le daba amplia cobertura a la libertad de enseñanza.

### ESTADO DOCENTE Y CONSTITUYENTE DE 1947

Tras el derrocamiento de Isaías Medina Angarita, el 18 de octubre de 1945, se convocó a la Asamblea Nacional Constituyente dos años más tarde, que dio como resultado la Constitución de 1947. En medio de la heterogeneidad de corrientes que entonces convergían en Acción Democrática, como las de nacionalistas y antiimperialistas, cobró fuerza la militancia de educadores agrupada alrededor de Luis Beltrán Prieto, con un pensamiento muy definido en materia educativa y social.

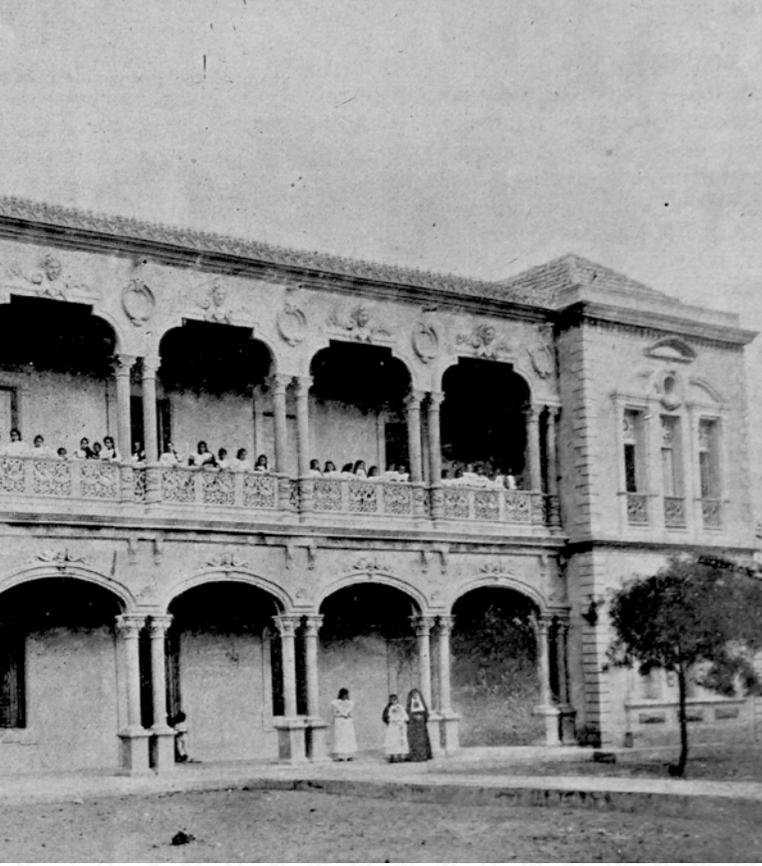
Esta tendencia promovía la instauración del Estado Docente, que implicaba darle a la educación carácter obligatorio en todos sus niveles, hasta el universitario, y separar la Escuela de la Iglesia de modo expreso para consagrar el carácter laico de la enseñanza. Además, rescataba para el Estado –en correspondencia con la tradición fijada por el Libertador en sus proyectos constitucionales– la atribución de asumir el rol de impartir educación así como la orientación de los programas y planes de estudio a desarrollarse en los planteles del país, tanto oficiales como privados.

Concebía el Constituyente de 1947 que la formación del magisterio era atribución exclusiva del Estado, y aunque se aseguraba el establecimiento de planteles privados, se consideraba este derecho como contributivo de la educación oficial, siempre sujeta a las condiciones, requisitos y exigencias en cuanto a solvencia ética y profesional, así como de locales y ambientación, señalados por el ente oficial. De este modo, la doctrina del Estado Docente adquirió por primera vez, y del modo más explícito que se conozca, rango constitucional en la Carta Magna de 1947, en sus artículos del 53 al 58.

Merece la pena recordar dichos enunciados, en cuya redacción resalta con nitidez la huella de Prieto Figueroa, por lo que los citamos en el recuadro que acompaña este trabajo.

### DE LA CONSTITUCIÓN BOLIVARIANA DE 1999 A 2017

Los 18 años transcurridos entre el proceso constituyente de 1999 y el de 2017, constituyen lapso suficiente como para extraer lecciones y conclusiones destinadas a configurar un marco de ajuste y actualización de la primera Carta Magna aprobada mediante referendo popular en la historia de Venezuela. Así, si bien el supremo texto de 1999 favoreció el surgimiento de las misiones educativas, así como la figura del consejo educativo regional y los consejos educativos por plantel, a la vez que otras innovaciones en grado que superan toda expectativa respecto a los formatos constitucionales precedentes, es hora de un examen crítico y proactivo del capítulo que la Constitución de 1999 destina a “los Derechos Culturales y Educativos”, vale decir, del artículo 98 al 111, y que integran los sectores ciencia y tecnología, recreación y deporte, siempre que se conciba cada uno de dichos sectores como componente indisoluble de un conjunto sistémico para la formación de un individuo, hombre y mujer, integralmente cultivado en la plenitud del desarrollo de su personalidad. Conjunto sistémico en el marco del paradigma y desiderátum de las ideas, como a su vez, conjunto sistémico en el marco del desempeño y la gestión fáctica del Estado y sus funcionarios y maestros, promotores culturales,



H. H. Doty y Samuel Sartain, Retrato de José Antonio Páez de pie, Colección Museo Bolivariano.

### El poder real es indispensable

La historia se encarga de mostrar ante los ojos de cualquier empecinado que por sí solo y en el marco de sociedades regidas por el libre mercado a merced de monopolios y corporaciones transnacionales, el esfuerzo revolucionario por construir una nueva sociedad desde las aulas genera cambios subjetivos de impacto restringido. Cambios de conciencia impotentes para irradiar toda la sociedad con la energía indispensable para hacer irreversible la ola del cambio revolucionario. Por ello se requiere acompañar la gesta educativa de la palanca del poder político real.

Los siglos XIX y XX legaron a la posteridad obra suficiente para sostener esta infausta conclusión: la doctrina respecto a sistemas educativos, experiencias y experimentos destinados a cambiar la sociedad cambiando la educación, resultó insuficiente a la hora de ubicar la puerta que condujese la revolución social y la construcción de una sociedad justa y en la que impere "la mayor suma de felicidad posible".

Empeños renovadores como el de Amos Comenio y Juan Bautista Lasalle dentro de la perspectiva católica de la sociedad, o los que desde la militancia

laica y especificidad territorial – cada cual con su particular significado y ritmo de cambio y/o Revolución–, cumplieron Simón Rodríguez, Antón Makarenko, Luis Beltrán Prieto Figueroa o Paolo Freire en el curso de los últimos doscientos años, pero por sí solos ninguno condujo a la revolución, ni dio carácter de irreversibilidad a los cambios que en su momento cuajaron. La experiencia de la Unión Soviética, a la cual sirvió Makarenko durante varias décadas como proyectista y director de las granjas huérfanos y de reinserción de delincuentes, es un ejemplo notable de esto.

recreadores y promotores deportivos, entre otros, así como promotores de la ciencia y la tecnología para el eficaz cumplimiento de las finalidades y propósitos que la Constitución concibe y traza al articular en un mismo capítulo todo lo concerniente a la formación del individuo en dos distintas áreas de personalidad, en tanto sujeto tiempo espacial y complejo bio-psico-social.

De este modo, a la luz de circunstancias históricas determinadas por los logros e insuficiencias que en materia del proyecto educativo republicano social ha conquistado la Re-

volución Bolivariana, circunstancias históricas, asimismo, que atienden a su vez a la defensa de las reivindicaciones sociales y políticas del pueblo venezolano frente a un poderoso adversario, configurado por el bloque de la derecha fascista, sectores de clase media, sectores del alto comercio y las finanzas criollas, en alianza con el poderes geopolíticos y militares y corporaciones financieras del imperialismo estadounidense, se plantea el examen crítico del modelo constitucional desarrollado en estos 18 años. Proyecto constitucional que se concibe a su vez como continuador del proyecto de Patria

Grande esbozado por el Libertador Simón Bolívar en su proyecto del Congreso Anfictionico de Panamá de 1826, y sustentado asimismo en los nobles propósitos de redención del ser humano, e igualmente en los profundos atributos de moral, generosidad e hidalguía que distinguen al hombre y la mujer como especie frente al resto de los seres vivos, y guiados por los propósitos del equilibrio entre los principios de justicia, libertad e igualdad y correspondencia entre los componentes de la individualidad y el deber social que alientan el socialismo fundado sobre un humanismo ►



Luis Felipe Toro, Escuela Normal de Mujeres Villa Zoila El Paraíso, s/f. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

◀ radicalmente ético, el compartir y la dación de misericordia que debe regir como principio rector de convivencia en una sociedad libre del apremio diario de los medios de subsistencia, así como libre de todo factor de sumisión de unos individuos por otros, y en el marco de una sociedad sin clases antagónicas. Es a la luz de dichas circunstancias históricas, se repite, acá esbozadas de modo somero, que ha de acometerse el examen de la experiencia constitucional bolivariana que se dio en la Venezuela que va entre 1999 y 2017.

### **NORMA PROGRAMÁTICA Y NORMA DE DESARROLLO**

Desde el punto de vista de la realización del propósito e inmediatez respecto a la aplicabilidad de su entrada en rigor, una Constitución contiene o puede contener normas de orden programático, como de orden operativo. De las primeras, en tanto que contiene disposiciones que configuran un programa de acción a ser desarrollado por el Estado y la sociedad, y que deben aguardar su explicitación, delimitación de dispositivos subsidiarios y procedimientos o "directivas de actuación", cuyo contenido debe plasmarse por vía de leyes orgánicas y/o leyes especiales. Y del segundo orden, las normas operativas, las de carácter mandatorio, disposiciones transitorias u otras

que no requieren mayor desarrollo que el de su vigencia indubitable desde el momento en que la Suprema Carta ha sido publicada en Gaceta Oficial.

### **CONCIENCIA POLÍTICA Y VOLUNTAD EDUCATIVA**

Si bien una Constitución puede establecer de modo taxativo lapsos para la elaboración, aprobación y puesta en vigencia del conjunto de leyes y reglamentaciones que den operatividad a sectores específicos que aquella defina como prioritarios y que forman parte de la gestión del Estado, puede suceder que el cumplimiento de dichos mandatos sea pospuesto por quienes tienen a su cargo hacer efectivo ese ordenamiento expreso del texto Supremo, sea el Legislador o el Poder Ejecutivo. Se recuerda casos como los de la Ley Orgánica del Trabajo, el Trabajador y la Trabajadora, la cual fue discutida, aprobada y promulgada doce años después de lo establecido por la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en su Disposición Transitoria Cuarta.

### **NO BASTA CON LEGISLAR**

Con estos comentarios se quiere indicar la importancia y significado de la sensibilidad y grado de conciencia que ha

de tener en su desempeño el alto funcionario legislativo, aquel que elabora, discute proyectos de leyes y aprueba la norma, así como los gobernantes, encargados de dar aplicación y progresividad al ordenamiento jurídico en materia educativa. No basta con una disposición que establezca mandatos para el campo educativo de alto signo revolucionario, participativo, de inclusión y que defina perfiles de ciudadanía corresponsables y encaminados a la formación del hombre nuevo y la mujer nueva. Hace falta que las buenas leyes sean aplicadas por funcionarios compenetrados con su propósito y razón, para que, tanto en su inmediatez, como en lo referente al marco conceptual y procedimental en el que se ha de aplicar la norma, su impacto se sienta dentro de los componentes sustantivos del sistema social para el cual la norma ha sido establecida con propósitos de mejoramiento y renovación de la sociedad en su suprema finalidad de realización del humanismo y los valores superiores de la convivencia y realización de la individualidad.

La relación entre el propósito constitucional en materia educativa y su verificación fáctica responderá a dos expresiones de la subjetividad: de una parte, el grado de sensibilidad que la sociedad en su con-



Maiquel Torcatt, Escuela rural, Barinas, 2006.

junto ha logrado desarrollar respecto a la necesidad de priorizar la educación y de asumirla como la palanca o instrumento fundamental para el mejoramiento de la vida humana, y de la otra la claridad y convicción que los hombres de Estado, gobernantes, parlamentarios y otros altos funcionarios e instituciones dejan ver en la cotidianidad de su desempeño, más allá de los discursos de ocasión, en cuanto al otorgamiento de recursos financieros privilegiándose al sector por encima de ámbitos presupuestarios como la vialidad, las viviendas, la diplomacia u otras que a su vez reclaman la atención del planificador de las inversiones públicas.

Así, la voluntad política para colocar en el centro de la gestión del Estado y la sociedad, por un buen lapso histórico de al menos dos décadas, a la educación en sus distintas manifestaciones organizadas, es la que se requiere para sostener como centro de la gestión del Estado por unos veinte años al menos, la coordinación de las distintas áreas, sectores institucionales y organismos públicos concurrentes, teniendo como eje la escuela como espacio físico y social de donde ha de emerger la nueva fuerza humana que hará irreversible

### El Estado Docente

La huella de Prieto Figueroa quedó en los artículos 53, 54 y 55 de la Constitución de 1947. Artículo 53: "Se garantiza a todos los habitantes de la República el derecho a la educación. La educación es función esencial del Estado, el cual estará en la obligación de crear y sostener instituciones y servicios suficientes para atender a las necesidades educacionales del país y proporcionar al pueblo venezolano los medios indispensables para la superación del nivel cultural".

El artículo 54 ya fijaba los fines del hacer educativo, el perfil de ciudadanía que se deseaba formar, en términos que aún hoy lucen suficientemente de avanzada. La educación, dice, "estará orientada a lograr el desarrollo armonioso de la personalidad humana, a formar ciudadanos

aptos para la vida y para el ejercicio de la democracia, a fomentar la cultura de la Nación y a desarrollar el espíritu de solidaridad humana".

El artículo 55, que defendía también la libertad de enseñanza, consagraba la posibilidad de Estado para asumir "como función exclusivamente suya la de formar el profesorado y el magisterio nacional", la estatización de la formación docente. Posteriormente, las constituciones de 1953 y 1961 representaron doctrinalmente, un retroceso marcado en el campo de la educación como derecho de la población y como función a ser asumida de modo obligatorio e impartida de forma gratuita por el Estado. No obstante, la Constitución de 1961 establecía la atribución del Estado en cuanto a dar "orientación y organización al sistema educativo".

el cambio histórico iniciado en 1999 y que elevará sin duda a la patria de Bolívar al rango de país potencia. Voluntad política para abrir y mantener el debate educativo y para hacer de la escuela el instrumento

catalizador y propulsor de las energías de un pueblo que construye su soberanía enfrentando terribles adversarios foráneos e internos y que demuestra cada día su tesón por avanzar en el cambio revolucionario

**Fernando Travieso:** La Constituyente es una oportunidad para blindarlas

# Desde hace más de un siglo las reservas petroleras de Venezuela son el blanco de las transnacionales



W.A. Rogers, En el sentido opuesto de la Haya, 1903, en, William Sullivan (comp), "Cipriano Castro en la Caricatura Mundial, Caracas, Fundación Centro Nacional de Historia, 2008.

## ■ Jeylú Pereda

Un mismo hilo de intenciones puede entretejer hechos que a simple vista son distantes en el tiempo. Una prueba de ello podría ser la relación entre el bloqueo a las costas venezolanas ejecutado por Inglaterra y Alemania en 1902 y las actuales "guarimbas".

De acuerdo con el profesor Fernando Travieso, ambos hechos se vinculan estrechamente en la intención de las grandes

transnacionales petroleras desde hace más de un siglo: "El control de las reservas petroleras venezolanas".

El economista, especialista en materia petrolera, ha explicado que el comienzo de la era de los hidrocarburos se remonta a 1908, cuando "la flota de guerra más moderna y poderosa para la época —la británica— cambió el combustible de sus navíos de carbón a petróleo". No obstante, ese proceso no ocurrió de un día para otro. Seis años antes, "ya existían buques experimentales a petróleo".

Travieso detalla que para entonces esas potencias carecían del combustible, mientras que Venezuela comenzaba a hacerse famosa por sus amplias reservas. Con los ojos puestos en ellas, Inglaterra y Alemania llevaron adelante una toma del recurso bajo el camuflaje del cobro de deudas.

Sin embargo, Estados Unidos (EEUU) había advertido antes la riqueza de Venezuela y se había hecho de una estrategia. Mediante la doctrina Monroe los estadounidenses se aseguraron de que ninguna potencia europea



Isaías Medina Engarita. Colección Juan Martínez Pozueta. Archivo Audiovisual Biblioteca Nacional

pusiera sus manos sobre lo que ellos ya pretendían en Latinoamérica. Por eso respondieron al llamado de defender a Venezuela ante aquel bloqueo. "Era toda una estrategia" para ser ellos quienes tomaran el control.

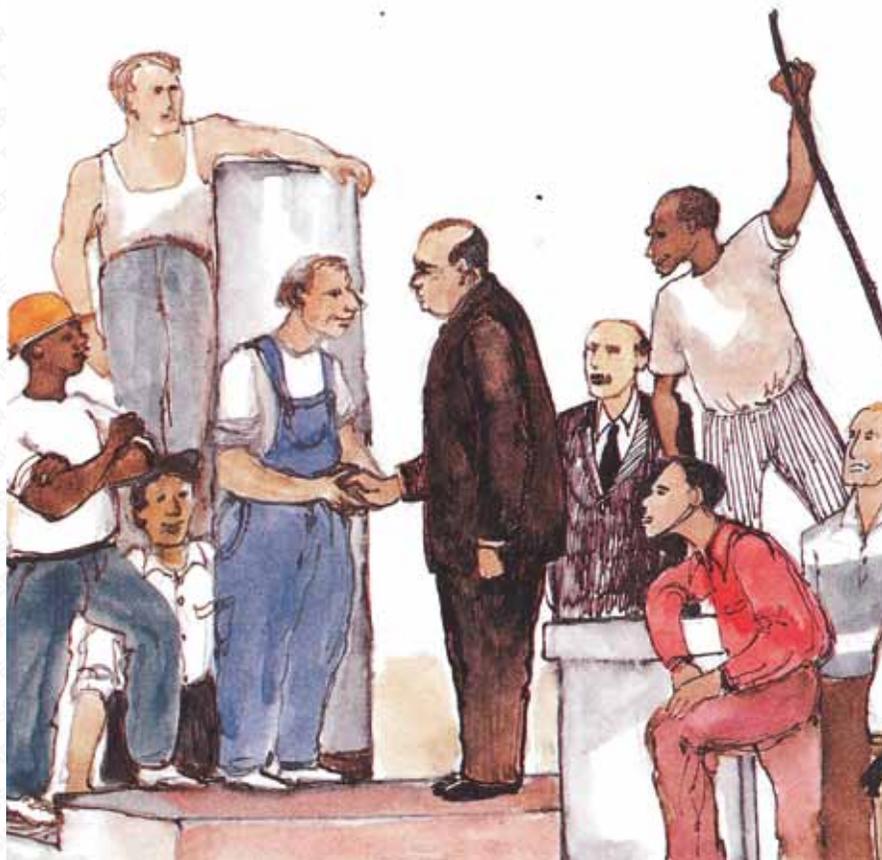
### LA PELEA POR EL FUTURO

Según Travieso, "el control territorial de los yacimientos petroleros es una constante de conflicto desde el siglo XX y lo que va del XXI". Asevera que tales reservas son el elemento fundamental de la geopolítica mundial "porque son la producción del futuro".

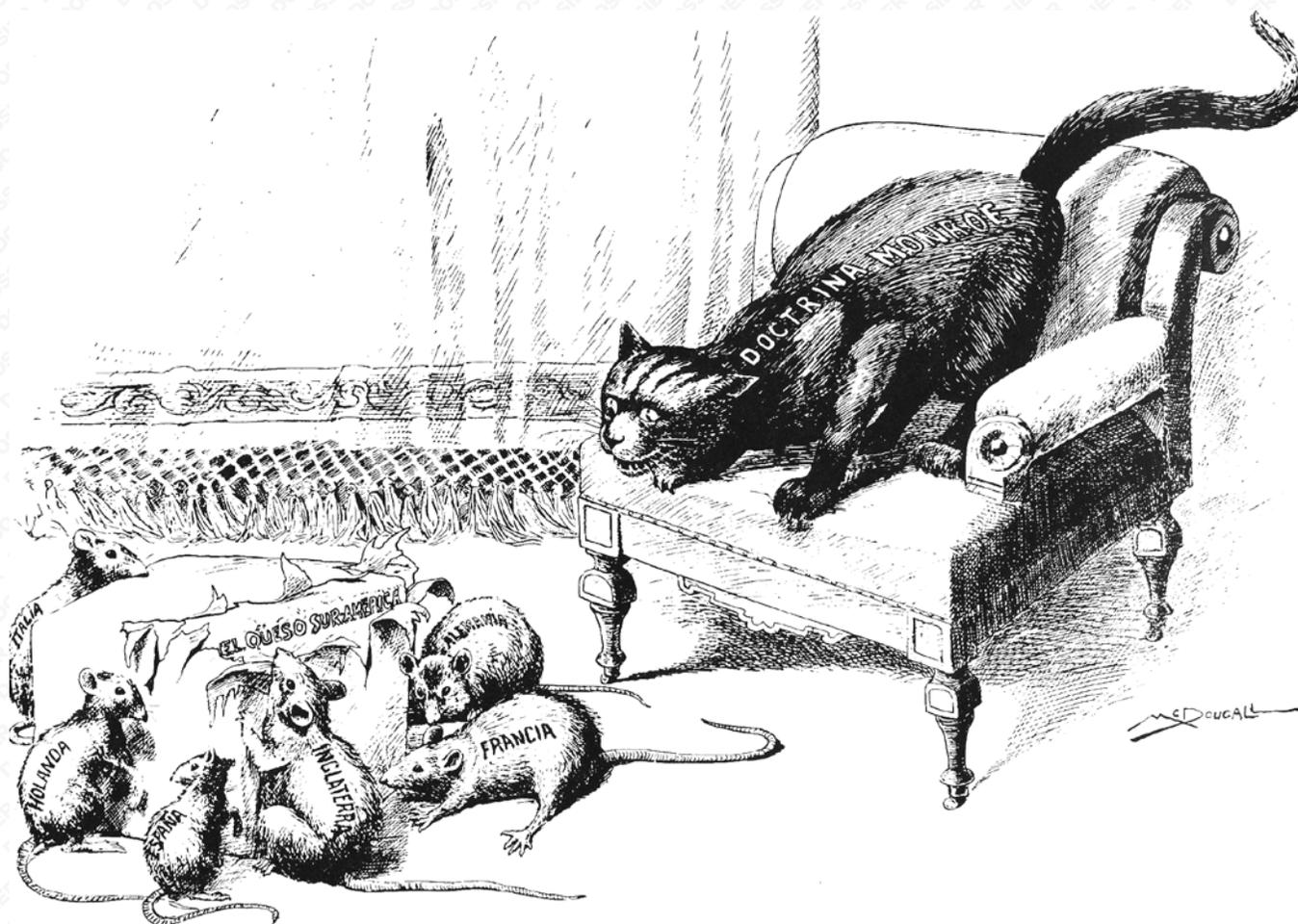
Lejos de las teorías que hablan sobre las disputas por el agua y el fin de la era de los hidrocarburos, el analista afirma que "estamos en plena era petrolera". Pero las grandes transnacionales —como Exxon Mobil y ConocoPhillips— están agotando sus reservas: "Consumen más de lo que descubren".

El profesor comenta que aunque estas empresas han promovido una campaña sobre las energías alternativas para bajar el precio de los hidrocarburos, hoy "el mundo depende 100% del petróleo" y "dependerá por muchos años de este recurso cada día más escaso".

En contraste, Venezuela aparece en el mapa como la poseedora de Pdvsa: "La ▶



Amparo Calvo L., El presidente Medina con los obreros petroleros, en: Silvio Villegas- (ed), Historia Contemporánea Ilustrada de Venezuela, Caracas, Editorial Apoyo educativo, 1997.



Mc Dougall, La doctrina Monroe, en: El Diablo, Caracas, año IV, N° 105, 10 de junio de 1895. Colección Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

◀ empresa más importante y con mayores reservas —300 millones 878 mil barriles— del mundo”. Asegura que esto convierte a la Faja Petrolífera del Orinoco Hugo Chávez Frías en un blanco estratégico.

### EL HILO DE LA HISTORIA

Ese hilo que une al bloqueo de 1902 y a las guarimbas es el mismo con que se tejió el derrocamiento de Isaías Medina Angarita, el asesinato de Carlos Delgado Chalbaud y el golpe contra Hugo Chávez. Todos ellos ejecutores —en diversas escalas— de políticas que buscaban resguardar los intereses petroleros de la nación.

¿Pero realmente las transnacionales petroleras tienen tanto poder? Travieso asegura que sí y argumenta que estas empresas dictan la política exterior de países como EEUU, Francia e Inglaterra. Y “los gobiernos son sus operadores”.

El profesor sostiene que los secretarios de Estado estadounidense son la figura



Carlos Delgado Chalbaud, en: Así es Caracas, Caracas, El Mes Financiero y Económico, 1951. Colección Libros Raros y Manuscritos, Biblioteca Nacional

que ha representado al “lobby petrolero”, que es el que “puede movilizar el aparato militar norteamericano”. Por su parte, las transnacionales petroleras de Occidente —a las que denomina “tanques pensantes”— son las generadoras de las líneas de acción que tienen como objetivo a Venezuela, Arabia Saudita, Irán e Irak.

### ¿POR QUÉ VENEZUELA ES UN OBJETIVO?

Durante la década del 60 del siglo pasado los descubrimientos petrolíferos abundaban. Sin embargo, en 1981 el consumo sobrepasó los hallazgos. Travieso señala que a partir de ese momento las grandes petroleras comenzaron a ver caer sus reservas, por lo que idearon estrategias para apoderarse de otras.

Venezuela se convirtió en uno de esos blancos y el plan aquí, explicó, fue la meritocracia. Por varios años ese fue el medio con el que las transnacionales mantuvieron el control de las reservas de Pdvsa.

El profesor recuerda que tenían más de 60% del control de las empresas de la faja petrolera bajo el engaño del bitumen. Aseguraban que lo que se extraía en esa zona no era petróleo y por eso se vendía al mismo precio del carbón.

No obstante, la llegada de Hugo Chávez a la presidencia cambió la situación. Él estaba plenamente consciente del valor de la faja y de Pdvsa. Por esa razón no solo demostró que sí había petróleo, sino que a través del artículo 303 de la Constitución se garantizaron las acciones de Pdvsa al Estado venezolano.

En 2001 se promovió la nueva Ley de Hidrocarburos. Desde entonces los ataques al gobierno de Chávez no cesaron.

### **DESTRUIR EL ESTADO-NACIÓN**

La destrucción del Estado-nación se convirtió en la estrategia de las transnacionales, afirmó el profesor. Tal acción comprende tres focos: la población, el territorio y la fuerza armada. Explicó que estos grupos de poder “necesitan generar el conflicto, llevar la población a una guerra civil, desmembrar el territorio”.

A eso se suma la creación de “partidos de laboratorio”. Es decir, organizaciones políticas “vacías ideológicamente” —actualmente “Primero Justicia y Voluntad Popular”— a las que se pretende llevar al poder “para tener control de las reservas”.

En este sentido, Travieso enfatiza la importancia de saber quién está realmente detrás del proceso de desestabilización que atraviesa el país. Afirma que “cuando usted ve una guarimba, es una petrolera que viene por las reservas venezolanas”.

Ser la compañía “más valiosa de cualquier sector económico en el mundo” le ha costado a Pdvsa la conspiración de los “sectores de la derecha mundial”. Según Travieso, todo ese conjunto de acciones son similares a las acometidas en contra de Irak en 2003.

### **LA OPORTUNIDAD CON LA CONSTITUYENTE**

Durante su participación —el 15 de junio— en la Cátedra de Historia Insurgente Federico Brito Figueroa, Travieso manifestó su acuerdo con la convocatoria al proceso constituyente que planteó el presidente Nicolás Maduro. Consideró que es una oportunidad para lograr la estabilidad social del país y reforzar el blindaje de las reservas petroleras.

El profesor presentó algunas propuestas al respecto. La primera tiene que



Presidente Hugo Chávez junto a trabajadores petroleros. Cortesía prensa Telesur.

ver con el ajuste del artículo 303 de la Constitución, “que tiene un gran gazapo”. Consideró que en ese renglón no solo se debe garantizar que el Estado conserve la totalidad de las acciones de Pdvsa, también se debe incluir las de las filiales y asociaciones estratégicas.

Otra de las propuestas es la creación de una comisión para revisar los contratos de empresas mixtas. Y que se investigue el papel de los gobiernos de las casas matrices de las petroleras. Travieso sostuvo que es la oportunidad para dar “un paso gigante en la defensa del recurso petrolero” **M**



Asamblea Nacional Constituyente, 1999. Colección Asamblea Nacional.

Tres casos constitucionales: Venezuela, Suráfrica y China

# La Historia escribe en las cartas magnas

■ Armin Kessler

Existe una poderosa y persistente relación entre el cuerpo constitucional y el proceso histórico de una nación, ya que los hitos históricos se manifiestan en el texto que da forma a las relaciones de Estado y los poderes establecidos.

Esto se evidencia en la redacción del texto constitucional y ofrece una imagen del proceso político de cada Estado. A partir de esa premisa resulta útil distinguir entre los dos tipos de constitucionalismo que determinan cómo se establecen las leyes y cómo quedan delimitadas en un cuerpo de esta naturaleza.

Por un lado está el constitucionalismo de naturaleza pragmática, imperante desde el

siglo XVIII hasta el siglo XX, para el cual las constituciones son instrumentos de delimitación de las leyes que conforman un Estado. La constitución pragmática tiende a ser mucho más directa en la fundación de una nación, sin entrar en profundidad sobre derechos o reconocimientos, que pueden ser considerados como partes adicionales.

En cambio, el constitucionalismo moderno o social busca reconocer los derechos de la ciudadanía en su conjunto. Aquí la naturaleza propia del Estado, más allá de establecer unas leyes básicas de convivencia, consiste en incluir todos los valores de la ciudadanía. La constitución es, entonces, la sumatoria de procesos político-sociales en un espacio y un tiem-

po determinado, que abarcan el reconocimiento cultural, los grupos sociales, las expresiones particulares, etc.

El elemento histórico en sí mismo se establece como un factor fundamental para la creación de un nuevo cuerpo constitucional, que responde a las necesidades de dicho Estado en ese tiempo y espacio particular. Se convierte así en reflejo del devenir histórico de la nación y en factor de reconocimiento de las luchas, tanto a nivel político como social, que hacen necesaria la elaboración de una nueva organización del Estado acorde con los nuevos principios y necesidades.

Cada constitución es, por lo tanto, una división histórica de una nación, con sus particulares intereses y situaciones.

## LA RECONCILIACIÓN DICTA EL TEXTO DE SURÁFRICA

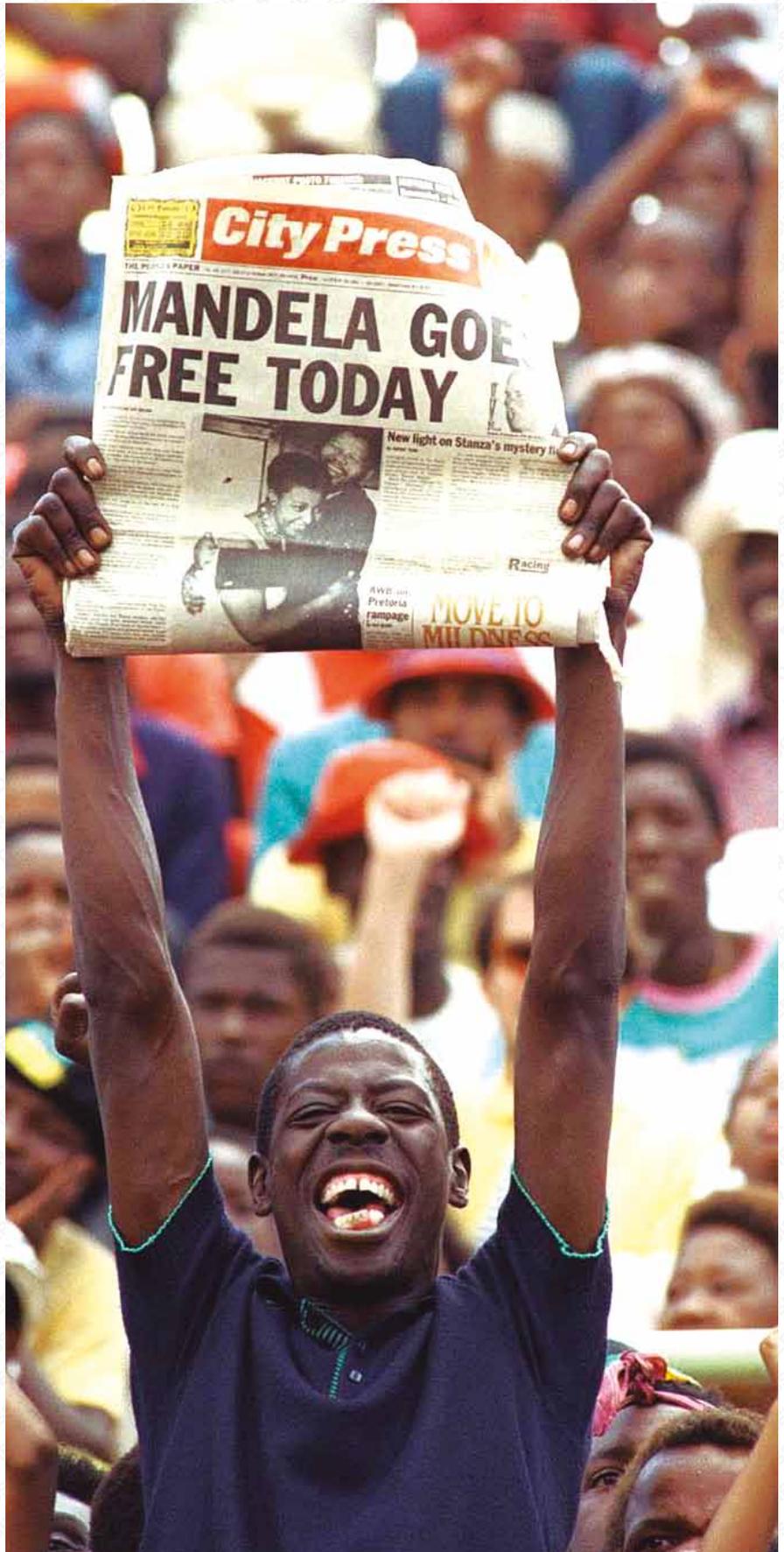
M

“Nosotros, el pueblo de Sudáfrica, reconocemos las injusticias de nuestro pasado; honramos a los que sufrieron por la justicia y la libertad en nuestra tierra; respetamos a aquellos que han trabajado para construir y desarrollar el país, y creemos que Sudáfrica pertenece a todos los que viven en ella, unidos en nuestra diversidad. Por lo tanto, a través de nuestros representantes libremente elegidos, adoptamos esta Constitución como ley suprema de la República para curar las divisiones del pasado y establezca una Sociedad basada en valores democráticos, justicia social y los derechos humanos fundamentales”.

## LA CONSTITUCIÓN DE 1999

En Venezuela las constituciones previas a 1999 contenían menciones menores a la historia del país. Pero en la refundación de la República llevada a cabo por la Asamblea Nacional Constituyente en 1999, la historia fue un factor fundamental al reconocer el carácter y la figura del Libertador en la nueva organización del Estado. Simón Bolívar se convertiría en la base fundamental de esa organización y la República cambiaría su nombre para incluir el ideal político bolivariano. Más allá de esos puntos, en la exposición de motivos existe una explicación fundamental sobre los derechos históricos de la nación, así como también en los artículos 98 y 99:

“Artículo 99. Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el Estado fomentará y garantizará, procurando las condiciones, instrumentos legales, medios y presupuestos necesarios. Se reconoce la autonomía de la administración cultural pública en los términos que establezca la ley. El Estado garantizará la protección y preservación, enriquecimiento, conservación y restauración del patrimonio cultural, tangible e intangible, y la memoria histórica de la Nación. Los bienes que constituyen el patrimonio cultural de la Nación son inalienables, imprescriptibles e inembargables. ▶



<https://media.elobservador.com.uy/adjuntos/181/magenes/013/021/0013021893.jpg>

◀ La ley establecerá las penas y sanciones para los daños causados a estos bienes”.

### LOS DERECHOS SON SU ESTANDARTE

La Revolución Bolivariana reivindicó las luchas del pueblo venezolano y su historia cultural como forma de mantenerse y perdurar en el tiempo. La Constitución, en sí misma, se convirtió desde su aprobación en garantía de la diversidad cultural en el territorio y la promoción de esos valores en las políticas adoptadas por el gobierno. Con su entrada en vigencia cambian los parámetros de un constitucionalismo pragmático en Venezuela y los derechos de la ciudadanía figuran como estandartes de la soberanía y la visión del Estado venezolano.

### EL ESTADO CHINO SE MIRA EN SU HISTORIA

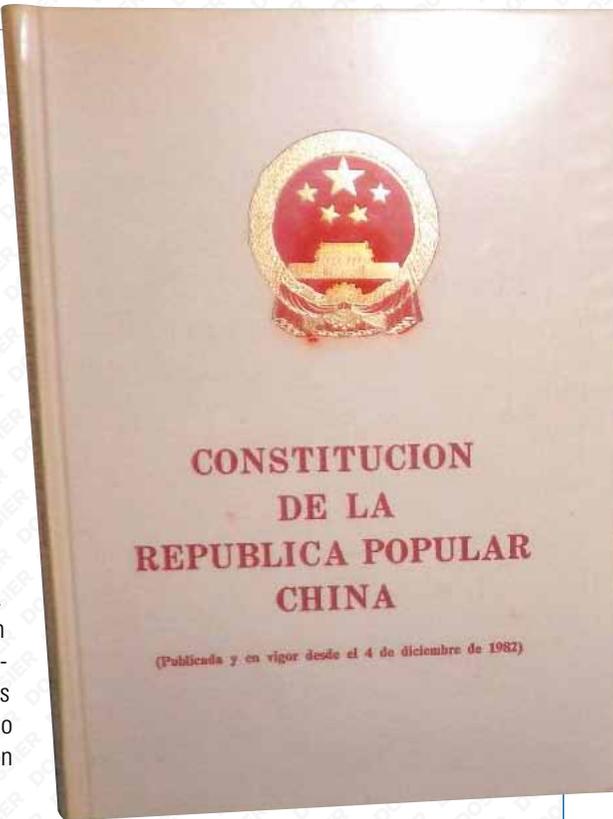
A pesar de sus diferencias, tanto China como Sudáfrica reconocen en sus marcos constitucionales que su historia es el elemento cohesionador hasta el presente.

Debido a su formación política y social, que responde a un entorno multicultural, la República Popular China incorpora en su Constitución formas de reconocer su historia, tanto de su territorio como de su pueblo. Así lo establece el preámbulo para la Constitución China de 1982. En él se puede entender cómo el país valora su historia y la coloca al frente del Estado, por encima incluso de la organización de la asamblea de partidos o de las necesidades de defensa, entre otras.

La historia de la República Popular China sirve como elemento aglutinador de su sociedad y sus valores, sobre todo los que advinieron después de 1949 con el triunfo de la revolución de Mao Zedong. Reflejan una valoración suprema del sistema histórico y de las luchas del pueblo chino que los ha llevado a tener la presencia mundial de la actualidad.

### LA RECONCILIACIÓN ARCOÍRIS

Sudáfrica, por su parte, es una nación de orígenes multiculturales en un contexto considerablemente diferente, sometida a un extenso período de exclusión de sectores completos a causa del Apartheid. En la Constitución de 1995 incluyó un principio fundamental: el Estado Sudafricano reconoce en su visión histórica los errores del pasado con



Constitución de la República Popular China.



el propósito de facilitar el proceso de reconciliar y refundar la nación sudafricana. Estableció así en sus preceptos constitucionales que es una nación multicultural y multiétnica, que debe reconocer todas sus bases culturales, lenguajes, expresiones artísticas y todos los derechos en estos contenidos, que sirvan para dar un elemento de unidad nacional y de identidad unificada. Por tanto, la “nación arcoíris” surge como identidad plena por medio de un reconocimiento histórico.

M

### LA CONSTITUCIÓN CHINA CITA LA HISTORIA DE SU PUEBLO

En el preámbulo de la Constitución de la República Popular de China se lee que “la China Feudal se redujo gradualmente después de 1840 a un país semicolonial y semifeudal. El pueblo chino libraba ola tras ola de heroicas luchas por la independencia nacional y la liberación, y por la democracia y la libertad. En China, en el siglo XX se han producido grandes cambios históricos que han sacudido la tierra. La Revolución de 1911, dirigida por el Dr. Sun Yat-sen, abolió la monarquía

feudal y dio a luz a la República de China. Pero el pueblo chino todavía tenía que cumplir su histórica tarea de derrocar al imperialismo y al feudalismo. Después de llevar a cabo duras, prolongadas y tortuosas luchas armadas o no, el pueblo chino de todas las nacionalidades liderado por el Partido Comunista de China, con el presidente Mao Zedong como líder en 1949, derrocó (...) al imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Ganó la gran victoria de la nueva revolución democrática y fundó la República Popular de China. Entonces el pueblo chino tomó el poder del Estado en sus propias manos y se convirtió en amo del país”.

### A MANERA DE SÍNTESIS

La historia es un elemento fundamental para los pueblos, sirve para observarse, comprenderse y sobre todo para entender las luchas y tratar de reivindicarlas mediante nuevas políticas y programas. Se hace necesario comprender que el proceso histórico no puede ser deslindado del proceso legal cuando se estudia una nación mediante su propia representación de los pueblos. Se puede observar a un pueblo en la forma como trata su historia dentro de sus leyes y cómo estas determinan el tejido social y la convivencia entre sus actores 

# Cultura, revolución y constituyente

■ **Gustavo Pereira**

La que Rodolfo Quintero llamó “cultura del petróleo” hace medio siglo en una célebre obra homónima, sigue viva entre nosotros, menguada ciertamente por la acción transformadora en estos años de revolución bolivariana, pero viva todavía y desafiante.

Desde comienzos del siglo XX, decía allí el respetado antropólogo, hay en Venezuela una cultura del petróleo: un patrón de vida con estructura y mecanismos de defensa propios, y con modalidades y efectos sociales y psicológicos definidos. Una cultura que deteriora las culturas “criollas” y se manifiesta en actividades, invenciones, equipos y bienes materiales y no materiales como lengua, arte, ciencia, etc (...). “La cultura del petróleo

—agregaba— es una cultura de conquista, que establece normas y crea una nueva filosofía de la vida (...).”

Esa especie de pastiche ideológico, deforme calco de los factores de la dominación, logró penetrar el tejido social venezolano —sobre todo en las capas medias de la población— hasta convertirlo en lastimoso remedo del modo de vida asumido como modelo. Celebra el Halloween aunque ignora sus orígenes. Habla de Santa Claus o Papa Noel y no de San Nicolás. Tiene a Miami como madre referencial de sus aspiraciones mientras desprecia sus valores ancestrales, a los que tiene por burdos o atrasados. Practica el racismo, incluso ante su espejo, pues siente vergüenza de su conformación biológica. Entona la última canción de moda en inglés, mientras ignora nuestra música. O se muestra ferviente creyente de cuanta patraña le

ofrecen el mercado mediático y las redes sociales al paso que maltrata su idioma natal entre vulgaridades y miseria espiritual. La antigua hegemonía cultural colonial, derrotada parcialmente en el proceso independentista, dio paso de este modo a la nueva hegemonía cultural neocolonial, que también será derrotada para mirarnos libremente en nosotros mismos y hacia el resto del mundo.

Los tentáculos de esa acción deformadora y antinacional aún podemos verlos y padecerlos en todas partes, pero sobre todo en nuestras ciudades, sedes de los llamados mass media y de las redes sociales, en donde la resistencia de las culturas populares, frutos de la conformación pluricultural de nuestras sociedades primigenias, logra abrirse paso casi a dentelladas.

Luchamos pues contra un proceso desnationalizador astuto, a veces invisible pero ▶



Presentación de los Diablos Danzantes de Corpus Christi en la sede la Unesco en París.

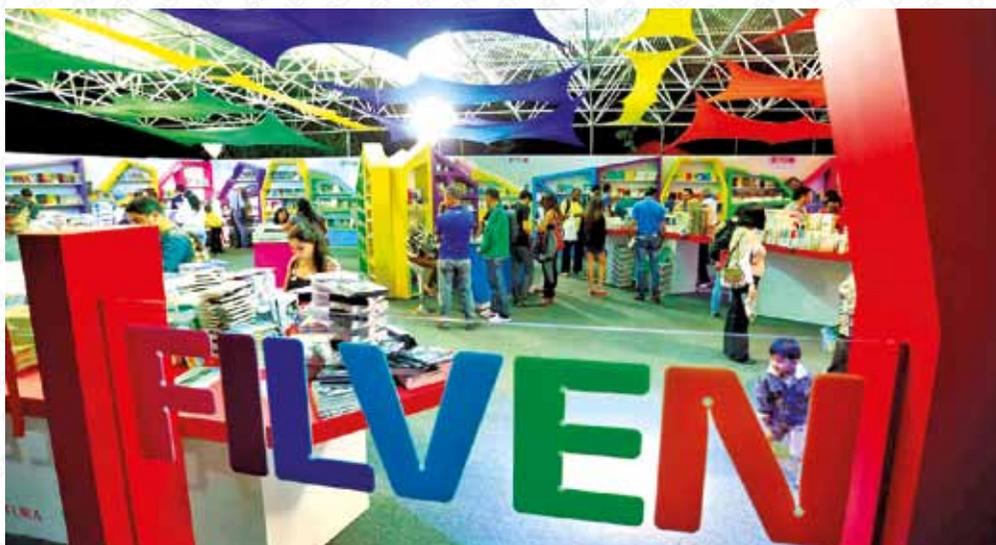
◀ siempre perverso, impuesto a lo largo del siglo XX por los actores imperiales, cuando no por sus socios y lacayos.

La actual conflagración entre ellos y las fuerzas populares, más que política, encarna la gran batalla cultural que libra la humanidad contra la pretensión de uniformarla y dominarla. Esta batalla debe librarse en todos los ámbitos de nuestra vida cotidiana, y ante todo en el terreno de los medios de comunicación, que no en vano llamó el Libertador artillería del pensamiento, que es también, agregamos nosotros, de las sensibilidades.

No se trata de afincarnos en un nacionalismo enfermizo y huraña o en una suerte de absolutismo a expensas de la inmensa zafra de la cultura universal, siempre nutriente. Se trata de seguir conformando la nueva sociedad en la dignidad del esfuerzo pacífico y creador con la propia savia y los propios valores de la pertenencia. Es allí donde reside toda noción de identidad.

Los Estados Unidos de Norteamérica, gran factor hegemónico de nuestro tiempo, no suelen exportar en masa lo más fecundo y positivo de sus artes y culturas, que no escasean en creación sabia y fulgurante. Por el contrario, monopolios y oligopolios del complejo militar-financiero que ejerce allí el verdadero poder, para afianzar los mecanismos de penetración ideológica que conducen al cautiverio mental de sus desprevenidos destinatarios —y los convierte en eunucos o siervos políticos y robotizados consumidores— atiborran al mundo de basura supuestamente inofensiva, cargada de incesante violencia irracional y falsos paraísos degradantes de la condición humana y de la vida misma. Y mientras someten a sus dictados a las industrias culturales periféricas, incluyendo las de sus aliados europeos —cuyo cine, por solo citar un ejemplo, hoy resulta poco menos que clandestino entre nosotros— impiden o vedan de mil modos, parcial o totalmente, la divulgación de los aportes de otros continentes y hasta a nosotros los latinoamericanos de nuestras propias manifestaciones culturales.

¿Alguien puede dudar de la distorsión u omisión frecuente de la verdad, de la subordinación de ésta a los intereses crematísticos, del predominio omnímodo del espectáculo frívolo y la estupidez y la promoción permanente de la desesperanza y el catastrofismo en la inmensa mayoría de los medios audiovisuales? ¿O de las programaciones musicales vinculadas al mercantilismo transnacional —por lo común “made in usa”— de la mayor parte de nuestras



Feria Internacional de Libro de Venezuela, 2016. En: <http://ondalassuperestacion.com/francia-sera-el-pais-invitado-de-honor-de-la-filven-2016/>

radioemisoras? ¿O de las películas, series y otros programas televisivos, incluyendo los infantiles —no por azar también “made in usa”— tan consustanciados con la insania mental, la violencia y la estulticia que parecieran elaborados por y para deficientes mentales?

## II

A dieciocho años de haberse iniciado el proceso revolucionario conducido por el presidente Chávez, bajo fervorosa aquiescencia popular expresada en una Constitución aprobada en referéndum, debemos decir con entera franqueza que una buena parte de sus dirigentes y órganos del poder público, siguen en mora con los derechos culturales en ésta consagrados.

Bien es cierto, y es verdad deslumbrante, que el Presidente Chávez y altos funcionarios de su gobierno auspiciaron y auspician y apoyan sin reservas no pocas iniciativas derivadas de tales derechos, a sabiendas de lo que ellos significan. Y tal circunstancia permitió no sólo la conversión del antiguo Consejo Nacional de la Cultura en Ministerio de la Cultura, sino la concreción, por parte de éste, de ambiciosos planes dirigidos a democratizar la creación, protección y acceso a los bienes culturales.

Nunca en verdad se habían editado tantos libros en nuestra historia republicana (y al alcance de las mayorías), fomentado tanto cine y música nacional, apoyado tanta iniciativa creadora, rescatado tantos valores históricos, divulgado tantas verdades soslayadas.

Pero ello no basta. Y no basta porque tales conquistas si-  
guen, con meritorias excepciones, rezaga-

das en el resto del país como políticas de Estado de obligado acatamiento por ser normas constitucionales.

Pareciera un problema estructural de la actual conformación burocrática del Estado, vieja herencia colonial, pues una parte considerable, si no la mayoría de las Gobernaciones, Consejos Legislativos, Alcaldías, partidos y organizaciones comunales simplemente se desentienden del asunto, al punto de que muchos promotores y cultores populares, orquestas típicas, museos, casas de la cultura y bibliotecas siguen trabajando entre carencias primarias, o continúan en riesgo de daños irreversibles valiosos inventarios del patrimonio artístico del país bajo la indiferencia de sus gobiernos locales y regionales, más preocupados por favorecer, en esta materia, jolgorios y romerías que espacios para la reflexión creadora y transformadora.

¿Cuántos de ellos pueden enorgullecerse de presentar en sus organigramas y destinar en sus presupuestos las estructuras y recursos permanentes para estimular y apoyar en sus comunidades una verdadera revolución cultural?

El Estado no crea valores culturales, los auspicia, porque en cultura las leyes de la economía se invierten y no es la demanda la que decide la oferta, sino ésta la que propicia la demanda.

## III

Jamás, hasta la actual, en ninguna de las Constituciones habidas a lo largo de la cuarta república del siglo XX se había siquiera mencionado la palabra cultura. Y mucho menos



Estado Monagas. Fotografía: Rafael Salvatore

que pudiera pensarse en consagrarla como un derecho primario de nuestro pueblo como se establece hoy.

El acceso a los bienes culturales constituía coto cerrado de una minoría privilegiada (privilegiada porque tuvo y tiene, a diferencia de las grandes mayorías populares, oportunidades, formación y medios para hacerlo).

De allí que en nuestros días, aún con los avances propiciados por las iniciativas de abnegados revolucionarios, resulte insoslayable convertir en realidad hegemónica el corpus sensitivo del proyecto bolivariano, expresado en dos palabras por el Libertador en su discurso ante el Congreso de Angostura -palabras no por trilladas menos apremiantes: moral y luces. Si analizamos y extrapolamos lo que Bolívar quiso significar al escribir "moral y luces son nuestras primeras necesidades", tendríamos que volver a decir con él: "moral y luces son nuestras primeras necesidades". Esas necesidades primarias, junto a la justicia social, constituyen el zumo creador de todo proceso revolucionario.

Virtudes ambas de obligada exigencia en la construcción de una república que se desea refundada en valores.

#### IV

Los derechos sociales, económicos y culturales, conocidos como segunda generación



Estado Mérida. Fotografía: Rafael Salvatore

de los derechos humanos, fueron promovidos en las primeras décadas del siglo pasado. No se incorporaron a los sistemas constitucionales si no bien avanzado éste, al ser considerados como complementarios de los derechos civiles y políticos.

Hasta entonces hubiera parecido entelequia, incluso para los propios oficiantes de la cultura, hablar de derechos culturales, es

decir, de la cultura como objeto del derecho, porque ello supondría reglamentar lo irreglamentable, o legislar sobre lo ilegible.

El tiempo se encargó de registrar, sin embargo, que la efectividad de los derechos civiles y políticos constituía simple retórica o mera voluntad declarativa si no se lograba la realización plena de los de segunda generación. Es decir, los derechos clásicos ▶



Delegación venezolana de diablos danzantes antes de viajar a la Unesco, 2012. En: <http://albacidad.org/2012/12/diablos-danzantes-unesco-patrimonio-inmaterial/>

◀ de libertad e igualdad formal que configuran el respeto a la dignidad humana, no serían más que enunciados insustanciales sin la plena realización de los derechos económicos, sociales y culturales. Y viceversa.

Los derechos culturales son también rasgos distintivos de la nacionalidad.

Sistemas de valores, historia, creencias, tradiciones y modos de vida de los conglomerados sociales constituyen componentes primarios del desarrollo de la humanidad. No puede existir desarrollo económico ni social sin desarrollo cultural.

Como expresa un documento de la UNESCO, la cultura es una experiencia humana que, aunque de difícil definición, representa para nosotros la totalidad de medios por los cuales el hombre crea diseños para vivir.

Se trata de cambiar el concepto reverencial de la cultura para convertirlo en punto nodal de participación creadora, de acopio de conciencias sensibles, libre de sujeciones y factores alienantes.

Una cultura viva, edificante, emancipadora, permite al ser humano cambiar la realidad circundante, puesto que el crecimiento cada vez mayor de la pobreza en un mundo de abundancia impide trágicamente la concreción de los derechos humanos.

Las ciencias y la tecnología sirven a la lógica de la razón y son neutrales, de allí que sus

descubrimientos, en manos de seres inmorales, puedan servir para funestos fines. Las artes avivan y alimentan la sensibilidad, los saberes humanísticos la conciencia, y ambos, sensibilidad y conciencia, toman partido por lo humano, cuya naturaleza pretenden perfeccionar, no aletargar.

Ser cultos es la única forma de ser libres, decía Martí.

Y cultura no es sólo arte: también tradición palpitante, activa, sensorial y cognoscitiva. Por ella pertenecemos a un país, nos miramos en la fuentes de nuestro ser social. Por ella aprendemos a defender espíritu y tierra ante todo invasor, por ella enfrentamos las pretensiones hegemónicas de los imperios y sus secuaces, las aberraciones de sus mass media, las carencias o los abismos de nuestras resoluciones e irresoluciones, las degradaciones del atraso, el estancamiento y la indigencia.

Porque donde hay cultura no hay miseria.

## V

Y puesto que en cultura lo que abunda no daña, varios son los ejes fundamentales recogidos en la actual Constitución, tanto en el Preámbulo como en los cuatro artículos del Capítulo V que tuvo el honor de redactar y que junto a otros conexos configuran el principio del Estado pluralista de cultura que caracteriza a la Venezuela bolivariana.

En estos se consagran normas fundamentales, entre ellas la garantía de la libertad de creación, entendida como el derecho a la invención (y no a la inversión como erróneamente se transcribió y así se dejó en el artículo 98, no sabemos por qué o quiénes), producción y divulgación de toda obra científica, técnica y humanística sin más limitaciones —como es norma universal— que las derivadas del respeto a los otros derechos humanos. Todo venezolano tiene derecho, pues, a crear bienes culturales, aunque este derecho no se perfecciona si no cumple su papel social. Por eso el mismo capítulo consagra otra garantía indispensable: la difusión de la información cultural y la obra de los creadores de bienes culturales en los medios audiovisuales, los cuales han de asumir este deber como parte de su esencia de servicio público.

En concordancia con ello, otro artículo, el 108, dispone que los medios públicos y privados deben contribuir a la formación ciudadana y posibilitar el acceso universal a la información veraz, mientras el 110 los define como instrumentos fundamentales para el desarrollo y la soberanía. En el mundo actual, dominado por la llamada cultura de masas o de mercado, el cumplimiento de esta norma es de particular importancia.

Ahora, cuando el presidente Maduro, en uso de sus atribuciones constitucionales, ha

llamado a un nuevo proceso constituyente que establezca y consolide la paz y el debate político civilizado, la nueva Asamblea Constituyente deberá, a nuestro juicio, fortalecer las formas de cumplimiento de los derechos culturales consagrados en la Carta Magna de 1999, bien agregando nuevos artículos, bien estimulando acciones específicas o bien contemplando de una vez la creación de instrumentos jurídicos que permitan sanciones y otras disposiciones indispensables

Los antivalores de la cultura del petróleo —no sus valores— han permeado nuestra realidad para deformar o aniquilar nuestros valores ancestrales. Los mass media (sobre todo la radio y la televisión), erigidos en mentores de la conducta ciudadana cumplen relevante papel en la formación y extinción de esos valores y antivalores (como podemos comprobarlo ahora en las demenciales acciones de sectores movidos por el odio inculcado por sus dirigentes políticos y económicos a quienes jamás hemos visto deslindarse, como fieles vasallos, de los crímenes y otras atrocidades del imperio).

No está demás recordar aquí las palabras de un viejo productor de Hollywood, William Hays, a quien un crítico español describiera hace cuatro décadas años como "trait d'union entre los grupos bancarios yanquis, los ministerios gubernamentales y los productores de películas": "Nosotros —decía Hays— no podemos olvidar que el cine americano es un factor poderoso de la penetración cultural americana en los demás países".

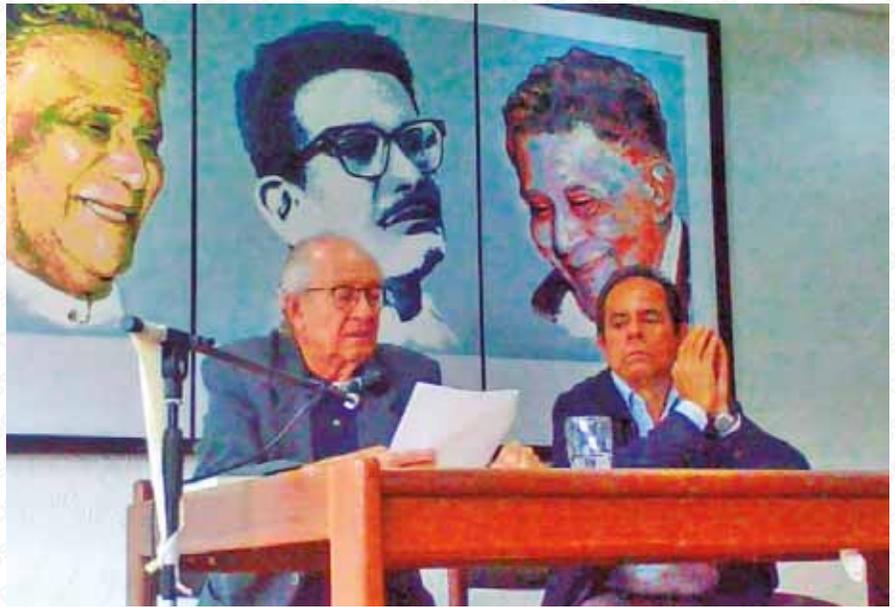
Como sabemos, las palabras América y americano fueron también convertidas en propiedad de los EEUU. Para el resto de nosotros utilizan otras denominaciones, entre ellas la palabra latino.

## VI

Lo movimientos revolucionarios de nuestro tiempo heredaron atroces realidades que se proponen —y es preciso— transformar.

Tal circunstancia los justifica y los alienta.

Ya no se trata únicamente de vencer la injusticia social. También y sobre todo se trata de la defensa y restauración de un medio ambiente, de una naturaleza, de un planeta gravemente lacerados. Es también en consecuencia una contienda contra la alienación colectiva promovida y sustentada por lo que el sociólogo estadounidense Dwight Mac Donald denominara masscult (cultura de masas) fabricada para el mercado por los propietarios y dirigentes de los grandes medios audiovisuales.



Cortesía del Ministerio de la Cultura.

La masscult, dice Mac Donald en su ensayo *Masscult y Midcult*, no ofrece a sus clientes, el gran público, ni catarsis emocional ni experiencia estética porque todo eso requiere un esfuerzo. La cadena de producción —agrega— elabora un producto uniforme, cuyo humilde fin no es ni siquiera divertir, porque eso supone vida, y por lo tanto esfuerzo. Nada de eso. Lo único que se propone es distraer. Puede estimular o narcotizar, pero lo importante es que sea de fácil asimilación. No exige nada a su público... y no da nada.

Nada, excepto la ilusión que proporciona el consumismo, el manto de la frivolidad, las cadenas del egoísmo, la venda del letargo.

En este contexto la acción cultural liberadora es la única herramienta capaz de cumplir una doble función: transformar mentalidades y sensibilidades, cabe decir, lo permanente humano, para hacer posible otro mundo.

Víctimas de la indiferencia con que suele mirarse lo fútil o de la precaución con que se intuye lo peligroso, los derechos culturales de nuestro pueblo fueron tachados o ignorados secularmente, salvo para ser ejercidos como privilegios de élites o minorías.

Por eso, soñadores como somos, nos hemos permitido soñar con otra realidad cuyos cauces ya empezamos a andar. Y así como el Estado venezolano ha erogado cuantiosos recursos para la construcción de relevantes estadios de fútbol en todo el país (a lo que nadie podría oponerse si privara el mismo criterio en los ámbitos culturales, educativos y científicos), y así como algunas de sus instituciones disponen de pródigas sumas

para espectáculos de agobiante indigencia intelectual y artística, muchos soñamos con el día en que en cada capital estatal y en cada ciudad importante emerjan también dignos y radiantes centros de cultura, palacios de la inteligencia y la sensibilidad, surgidos de las iniciativas de alcaldes, gobernadores y consejos comunales.

Centros dotados de auditorios confortables, librerías, discotecas, salas y locales de exposición y venta de obras de arte y artesanías, salas de lectura, de música, de debates, espacios-sedes de agrupaciones culturales y comunales, cafés, estacionamiento y demás facilidades para que sean habitados y habilitados permanentemente por nuestro pueblo y sus trabajadores culturales (escritores, poetas, artistas, artesanos, historiadores, filósofos, cineastas, promotores y un largo etc) hombro a hombro con su comunidad en actividades constantes —para evitar que se conviertan en cascarones de humo—, interrelacionados con la gente a la que sirven. Núcleos activos, poblados, vivos, en donde no falten la imaginación ni la magia, los saberes ni la sensibilidad.

Sólo así, a la larga —y a lo profundo, porque los bienes culturales son como cargas de profundidad— los antivalores pueden dejar de reinar, las acritudes dar paso a los prodigios y nuestros niños y nuestros jóvenes vivir una nueva realidad.

En toda verdadera revolución, permítanme decirlo finalmente, lo bueno de soñar es que los sueños, tarde o temprano, pueden convertirse en realidad **M**



# La siniestra fama del Puente Guanábano

Puente El Guanábano. Colección Caracas Documental, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

## ■ Andrés Eloy Burgos

Un puente de Caracas ostenta una macabra contabilidad... la de haber sido instrumento de suicidio de al menos dos mil personas. Nos referimos al Puente Guanábano, monumento que bien puede testificar la parte algo oscura de la historia de quienes han vivido en la ciudad primavera. Quizá en el presente ya no se apodere el escalofrío de aquellos quienes por él transitan, pero hace cien años era imposible para los caraqueños escapar del miedo al acercarse a sus predios.

### EL ORIGEN DE LA LEYENDA

El Puente Guanábano es el puente de los suicidas ¿De dónde nace esta creencia? Al menos durante un siglo ese lugar fue referente sombrío para los caraqueños debido a que muchos de sus paisanos, movidos por alguna pulsión de muerte, decidieron abandonar

el mundo de los vivos arrojándose al lecho rocoso de la quebrada. Se desconoce quién fue el primer desgraciado en hacer uso de la estructura para dicho propósito, pero lo cierto es que estableció una larga cadena de decesos que no disminuyó sino hasta bien entrado el siglo XX. Extendida fue la creencia de que los que iban a matarse siempre acudían al Puente Guanábano.

Durante mucho tiempo el suicidio fue un tema desestimado y hasta "tabú" para el mundo occidental. Sin embargo, los estudios realizados por el sociólogo Émile Durkheim en su famosa obra *El suicidio. Estudio de sociología* (1897), contribuyeron a que este fenómeno fuese desmitificado, despertando gran interés en la comunidad científica. No es de nuestro interés realizar un estudio riguroso del fenómeno del suicidio, sino más bien una aproximación desde la crónica y las anécdotas para ayudar a com-

prender cómo es que un puente se constituyó en el lugar de memoria que evoca un hecho indeseable para los habitantes de Caracas; apuntamos, sin embargo, la importancia y la necesidad de estudiar este hecho social que consiste en que centenas de caraqueños, en el transcurso de varias décadas, optaron por quitarse la vida específicamente allí.

### LAS VÍCTIMAS DE SÍ MISMAS

Al puente acudían personas como el general Pedro José Fuentes, un aragüeño quien al no encontrar alivio a sus aflicciones, ni siquiera en el recuerdo de haber llevado adelante una resistencia heroica contra el régimen dictatorial de Juan Vicente Gómez y haber sobrevivido, se arrojó por el barandal a principios de la década del cuarenta. La crónica también recoge el caso de un polaco que, recién llegado a la ciudad, se dirigió sin explicación al puente a procurarse la solución fi-

nal de todos sus problemas. Hombres y mujeres, jóvenes y adultos se contarán entre las víctimas de sí mismas. Miles se arrojaron así a las estadísticas, números fríos que no reflejan el verdadero drama de los que no encontraron más sentido al hecho de vivir.

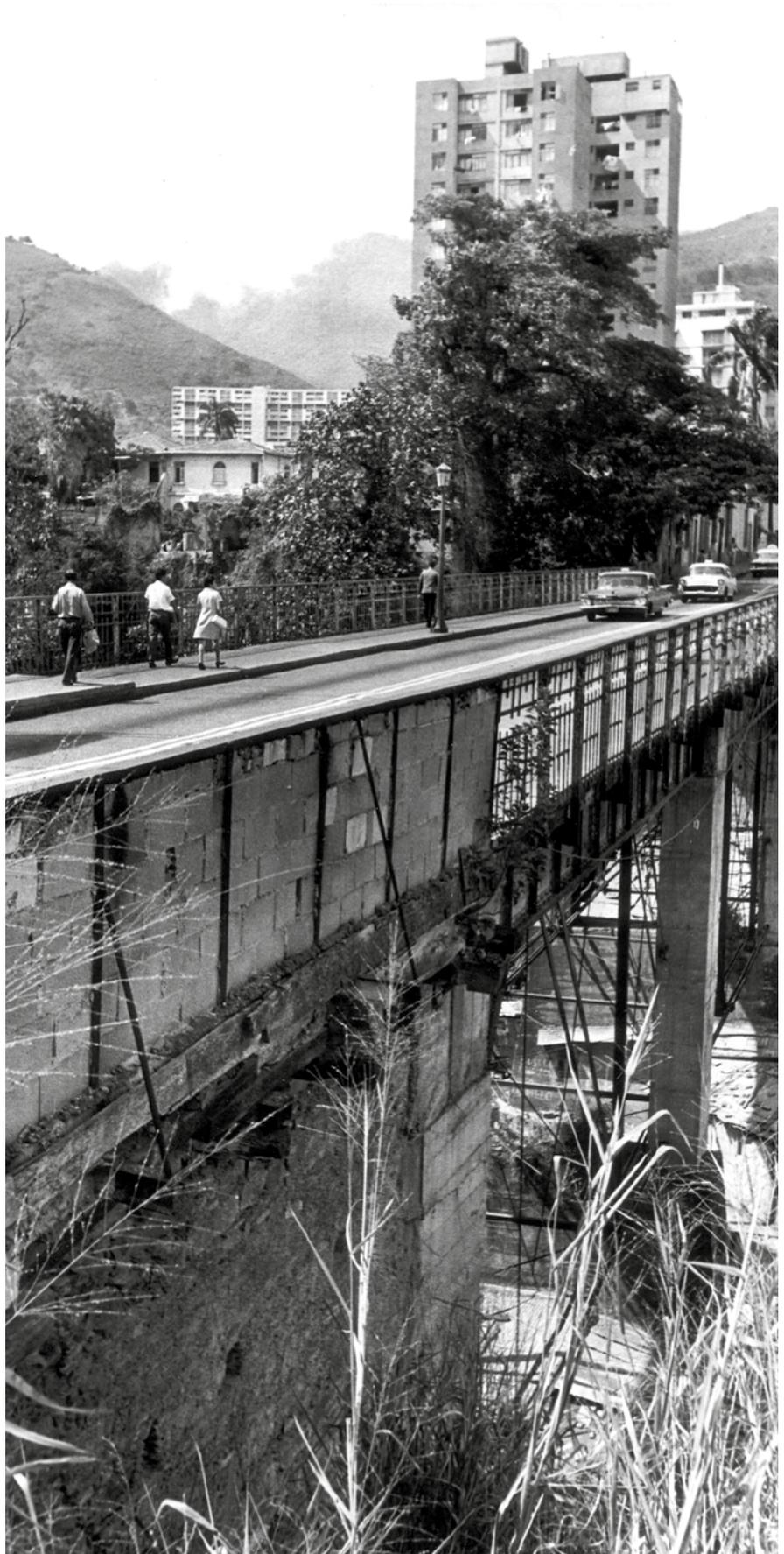
El puente Guanábano tiene también su lugar en el catálogo de las leyendas de espanto en Caracas debido a los testimonios de vecinos que aseguran haber visto a los espíritus errantes, almas en pena. La inmigrante italiana Marisa Vannini de Gurulewicz, quien llegó a Caracas con su familia en la década de los cuarenta, relata que:

"No todo era apacible ni placentero en la vieja ciudad. Había también cosas malas, tristes, que asustaban. Una de ellas era el puente del Guanábano, uno de los más elevados sobre el cauce del Catuche (...) Alrededor de él se tejían muchas leyendas, todas pavorosas".

¿En qué año habían empezado los desesperados, locos, desheredados caraqueños a arrojar desde allí para ir al encuentro con la muerte? ¿Cuántas eran las ánimas malditas de suicidas que revoloteaban constantemente por los alrededores, manifestándose a veces a través de gemidos mezclados al soplar la brisa nocturna, o de gélidos alientos entre las gotas de lluvia, o de impalpables presencias en el polvillo de los rayos candentes del sol?

Yo de todo esto, aún sin comprenderlo, lo sentía, y me daba un verdadero terror transitar sola, a pie o en carro por los alrededores de aquel fatídico revólver del pobre".

Hemos dicho que dos mil, otros afirman que llegan a diez mil "los suicidados del Guanábano". Al respecto el escritor Guillermo Meneses afirmó en uno de sus libros que "...ya pertenece a nuestra época moderna la siniestra fama del lugar a la que ha contribuido el famoso Puente del Guanábano, tristemente célebre por los muchos suicidios que allí se han realizado"... Son fama y leyenda palideciendo con ▶



Puente El Guanábano. Colección Caracas Documental, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



Puente El Guanábano. Colección Caracas Documental, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

◀ el transcurrir del tiempo, a pesar de ello recuerdo intermitente en la memoria de los viejos.

**LO TRÁGICO Y LO CÓMICO MEZCLADO**

Perder un ser querido es un tema doloroso, pero saber que este ha muerto víctima de su propia voluntad ha de serlo aún más. Puede considerarse una verdadera tragedia. No obstante, si compaginamos con Lope de Vega: lo trágico y lo cómico van mezclados. ¿puede la tragedia envolver a la comedia o viceversa? La historia teatral y el propio teatro de la historia pueden ayudar a convencer a los escépticos. Tragicomedia lo llamó alguien. En las crónicas de los suicidios en el Puente Guanábano podemos observar cómo es que lo trágico y lo cómico pueden ir mezclados en la realidad. Tomemos el caso de nombre Pedro Mayo, un joven considerado como "buen muchacho" entre sus conocidos que sin razón aparente fue a las barandas y luego de persignarse se lanzó al vuelo de veinte metros al fondo de la quebrada, caída de la que sorprendentemente sobrevivió. Tras el intento



Puente El Guanábano. Colección Caracas Documental, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

de suicidio el joven Mayo no llegó a ser el mismo pues los golpes en la cabeza le atrofiaron el cerebro. Pasó el resto de su vida vendiendo hojas de afeitar en los alrededores de la Plaza Bolívar.

La escritora Carmen Clemente Travieso en su conocido libro Las esquinas de Caracas recoge la anécdota de una suicida que sobrevivió gracias a que su ropa se abrió

cual paracaídas y otra en la que un hombre salvó la vida por atorarse en la rama de un árbol.

Caso pintoresco es el de María de Lourdes Cimeña quien afectada por el amor no correspondido de un boticario decidió quitarse la vida, con el infortunio de que sobrevivió a la caída fracturándose las piernas, extremidades que perdidas debido a sus lesiones le merecieron en la



Puente el Guanábano. Colección Alfredo Cortina, Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

ciudad el mote de "La Mocha". Esta mujer buscaría otra vez suicidarse pero desde el puente conocido como El Viaducto, intento del que también sobrevivió por haberse enredado en los cables de un tranvía.

El caraqueño Luis A. Narváez Vaz cuenta, en una especie de memoria que escribió, que: "Había en Caracas, dos puentes fatídicos: el del Viaducto, que todavía existe y del Guanábano, que fue sustituido por dos modernos al terminar la construcción de la avenida Baralt; ambos puentes eran muy útiles para los que querían quitarse la vida y no tenían con qué comprarse un revólver, especialmente el segundo, ya que el primero fracasó como suicidario, al salvarse varios que se enredaron en los cables del alumbrado público; cuentan que una señora se tiró dos veces por Viaducto

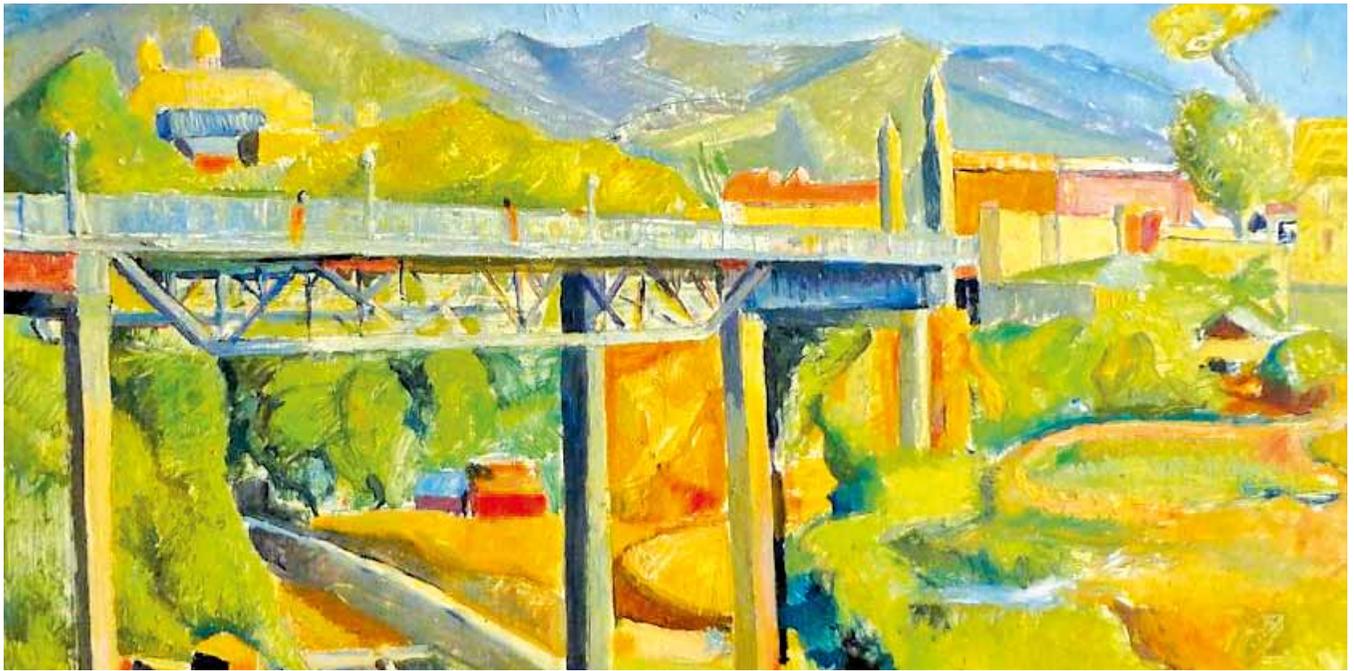
y en vista de los fallidos intentos, optó por usar el del Guanábano, porque éste sí era verdad que no fallaba, todo el que intentó suicidarse en este puente tuvo la satisfacción de morir, menos un señor de apellido De Mayo, que se salvó dos veces. También era muy adecuado para el suicidio el Puente de Miraflores; pero los posibles usuarios lo desdeñaban porque le tenían más confianza al del Guanábano."

### ¿POR QUÉ EN ESTE PUENTE Y NO EN OTRO?

Pocos puentes tuvo la Caracas decimonónica, quizá por su lento crecimiento urbano que durante las primeras siete décadas del siglo la mantuvo concentrada en derredor de la cuadrícula histórica. Construir puentes para salvar precipicios, ríos o riachuelos no sería

una necesidad urgente para la ciudad en mucho tiempo. Esto puede apreciarse claramente al considerar que mientras en el año de 1772 contaba con dos puentes, treinta años después (en 1801) habían solo siete; mientras que para 1889 existen 33 ubicados en su mayoría en el Norte y hacia el Este de la cuadrícula fundacional. Caracas había crecido poco y poca también había sido la ocupación del espacio.

Al noroeste de la ciudad el modesto pero invencible caudal de la quebrada Catuche surca las parroquias La Pastora y Altagracia. Es una "corriente menor" que fluye de las entrañas del cerro Ávila y que en algunos lugares alcanza tal profundidad que lo hacían insalvable a pie. Es el caso de la conocida esquina del Guanábano en la que para la segunda mitad del siglo XIX se ▶



Pascual Navarro, Puente El Guanábano, 1947

◀ hizo necesaria la construcción de un puente que facilitara el acceso hacia ese punto desde el centro del poblado histórico. Este puente era uno de los más elevados de la ciudad, 21 metros en su punto más alto, característica que lo convirtió en un instrumento letal "infalible".

Por "revólver del pobre" fue conocido el puente Guanábano durante mucho tiempo. Quienes amamos la vida propia y respetamos la ajena esperamos que una mejor fama pueda acompañar la memoria de este lugar en los siglos venideros. Sin revólveres ni pobres.

### ¿EPILOGO?

El poeta Francisco Pimentel (Job Pim) dedicó unos versos que además de geniales y elocuentes constituyen un testimonio sobre el lugar que ocupaba el Puente Guanábano en la memoria caraqueña de principios del siglo XX M

#### Para seguir leyendo...

- Lucas Manzano. *Crónicas de antaño*. Caracas, Ávila Gráfica, 1951.
- Luis A. Narváez Vaz. *¾ de siglo en la vida de un caraqueño*. Caracas,
- Carmen Clemente Travieso. *Las esquinas de Caracas*. Caracas, Los libros de El Nacional, 2007.
- Marisa Vannini de Gurulewicz. *Arrivederci Caracas*. Caracas, Los libros de El Nacional, 2005.

### LEYENDAS QUE SE EXTINGUEN

Por más que pueda parecer extraño, hacia más de un año que yo, que no me aparto del Distrito, no había dado un breve paseito siquiera de una hora por el barrio más alto, La Pastora.

Pero hace pocos días, un amigo en automóvil me llevó consigo, aunque no muy de agrado, y pude ver lo poco que ha cambiado el viejo barrio, el barrio sempiterno; así es que, aparte la urbanización, me llamó solamente la atención el puente del Guanábano moderno.

No sé decir si es feo o si es bonito, si tiene tal o cuál defecto, pues no soy arquitecto (ingeniero sería lo correcto), y por lo tanto mi opinión omito.

Mas lo que sí me atrevo a tildar de asombroso, es que ahora sea nuevo ese puente que siempre fue achacoso.

Y perdió su leyenda que era, más que romántica, tremenda, pero que si hemos de decir verdad, constituía su personalidad.

Hoy el que por miseria, deshonor, o por males de amor, o por fastidio,

acaricie la idea del suicidio, ¿cómo ha de hallar un medio natural para dejar de ser contemporáneo? ¿Perforándose el cráneo? No, pues tener revólver no es legal. ¿Tomándose un veneno? El sistema no es bueno: necesita una dosis muy completa, y esa no se la venden sin receta. ¿Ahogándose en el río? Es un donaire pensar que a nadie pueda ahogar el Guaire.

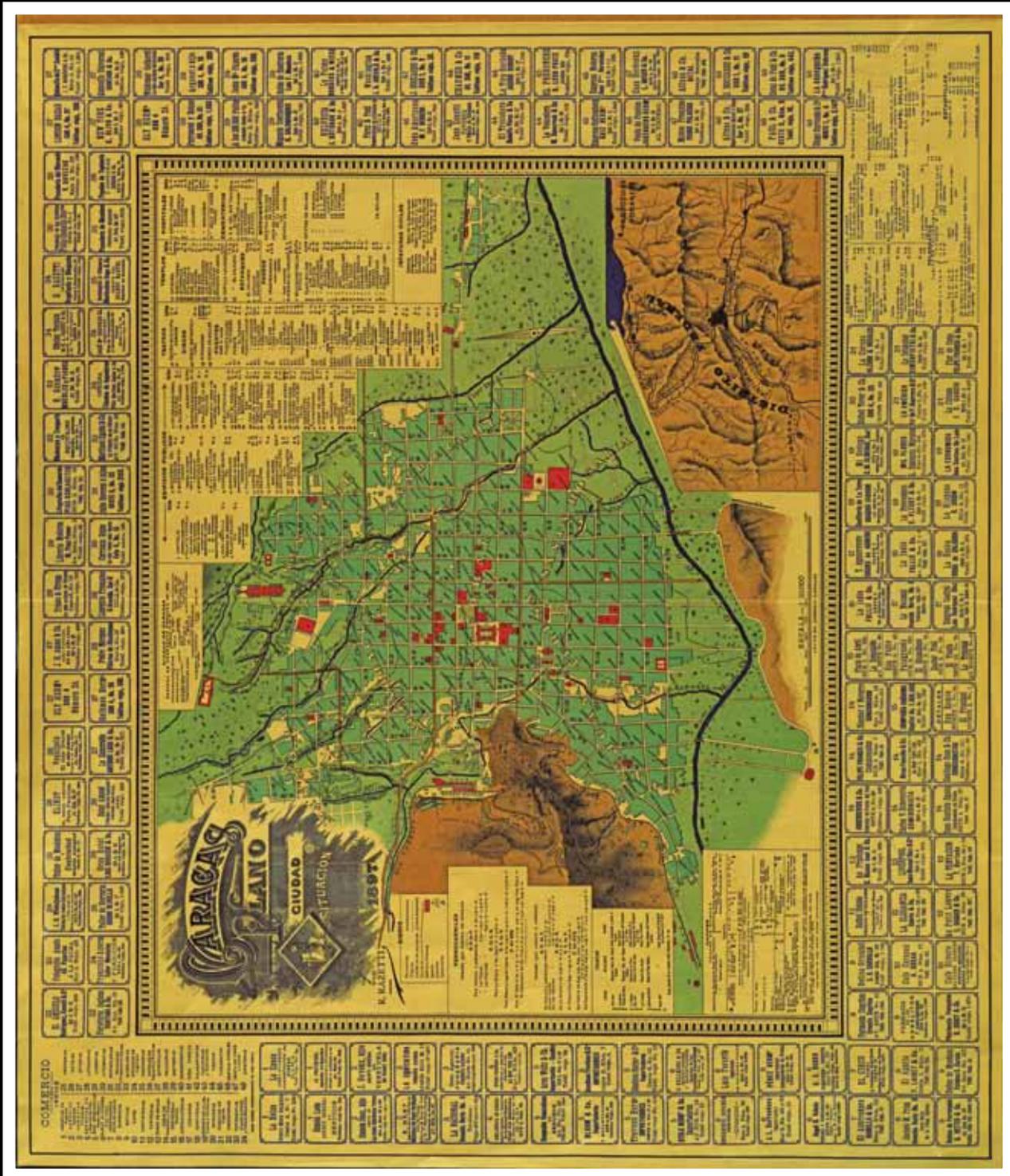
Queda el Viaducto, pues, pero es el caso que para esto el Viaducto es un fracaso; quien se eche de ese puente por la borda. Sale sin un rasguño... ¡y hasta engorda!

Al puente del Guanábano ocurría todo el que suicidarse en paz quería: tenía el suicidio la exclusiva: no se le fue ni una persona viva.

Nuevo, y con alumbrado suficiente, ¿quién se puede tirar por ese puente?

Ya perdió su leyenda romántica, en verdad, aunque tremenda; por culpa de él no acabarán más vidas; y por eso, aunque nadie comprenda, mi pésame les doy a los suicidas.

Job Pim



Plano de la Ciudad de Caracas de 1897, elaborado por el ingeniero y arquitecto Ricardo Razetti. Contiene índices de comercios de la ciudad, de edificios públicos, teatros, templos, hospitales, cementerios, puentes, monumentos, paseos, estanques y jefaturas civiles. También incluye información sobre las estaciones, horarios y tarifas, del servicio de coches, de tranvía y trenes. R. Razetti, Caracas, plano de la ciudad y situación de las parroquias foráneas, Caracas, Concejo Municipal de Caracas, 1965. Archivo Audiovisual Biblioteca Nacional.



**14<sup>VO</sup>**  
**CONGRESO**  
**NACIONAL** ★  
**DE HISTORIA**  
**REGIONAL**  
**Y LOCAL**

**1<sup>ER</sup>** CONGRESO  
**INTERNACIONAL**  
**DE HISTORIA,**  
**MEMORIA**  
**Y PATRIMONIO**

**2017**

**SAN FELIPE - YARACUY**



Reafirmar la **Conciencia** Histórica  
del Pueblo **Venezolano**



**CORREO ELECTRÓNICO** memoriasdevenezuela.r@gmail.com / comunicacionescnh2014@gmail.com **PÁGINA WEB** www.cnh.gov.ve  
**TWITTER** @Memoriasvzla | @cnh\_ven **FACEBOOK** Memorias de Venezuela / Centro Nacional de Historia **TELÉFONO** (0212) 509.58.32

